

#### INSTITUTO DE ESTUDIOS URBANOS Y TERRITORIALES

FACULTAD DE ARQUITECTURA, DISEÑO Y ESTUDIOS URBANOS

# La vida entre grandes edificios

# Densificación urbana, espacio público y vida cotidiana en el centro de Santiago

Tesis presentada para obtener el grado académico de Magister en Desarrollo Urbano

Andrés Señoret Swinburn

Profesor guía: Felipe Link Lazo

Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales

Pontificia Universidad Católica de Chile

11 de marzo de 2018

La vida entre grandes edificios: Densificación urbana, espacio público y vida cotidiana en el centro de Santiago

#### Tesis presentada para obtener el grado académico de Magíster en Desarrollo Urbano

Autor: Andrés Señoret Swinburn Profesor Guía: Felipe Link Lazo

Comisión: Magdalena Vicuña – Alejandra Lunecke – Yasna Contreras

#### Tesis financiada por

Beca para Magister del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) Proyecto Fondap N° 15130009, 2016 – 2017

Beca de Excelencia Académica del Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales (IEUT). 2016- 2017

#### Tesis patrocinada por

Proyecto Fondecyt Regular N° 1161550: "Densidad residencial y redes de sociabilidad: ¿Paradojas de la Metropolización?"





Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales Pontificia Universidad Católica de Chile Santiago de Chile 11 de marzo de 2018 A mis padres, a MT, a FI y JF, a DJ y JB, y a SR y MS.

A FL por todas las oportunidades que me entregó y a MV por sus consejos.

A todos aquellos que participaron en el Proyecto Fondecyt "Densidad residencial y redes de sociabilidad: ¿Paradojas de la Metropolización?", en especial a FV, MM, JC, CJ y FM. Sin su trabajo esta tesis no se podría haber hecho.

También quiero agradecer al Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES) y al Instituto de Estudios Urbanos y Territoriales de la Universidad Católica (IEUT UC), cuyo apoyo económico me permitió cursar este programa de magíster.

#### **RESUMEN**

El fenómeno de densificación en altura experimentado por el barrio Santa Isabel entre la década de los 1990 y 2010 tiene su origen en el Plan de Repoblamiento, política de renovación urbana cuyo objetivo era revertir el despoblamiento experimentado por el centro y pericentro de la ciudad de Santiago desde los años 1960.

La principales consecuencias de este proceso fueron la sustitución del tejido urbano preexistente por torres residenciales de gran altura que aprovecharon al máximo el aumento en la constructibilidad permitido por los cambios normativos generados en el contexto de la política pública, el incremento de la población del sector y la llegada de un nuevo perfil de habitante: profesionales jóvenes viviendo solos o en pareja, usualmente en condición de arrendatarios.

Este proceso de densificación intensiva se puede describir como una transformación urbana basada en preceptos empresarialistas, donde los instrumentos normativos beneficiaron al desarrollador privado en desmedro del bien común. Esto a tal punto que las plusvalías liberadas por la nueva normativa, que terminaron siendo capturadas por el sector privado, impulsaron un boom inmobiliario que rápidamente se desligó de los subsidios otorgados en el marco de dicha política pública.

Las características de dicho proceso permiten suponer que una densificación urbana que busca maximizar las ganancias privadas tendría consecuencias en su espacio público y en el modo en que sus habitantes lo usan y en las prácticas de sociabilidad que suceden en él.

Esta tesis tiene como propósito indagar en esta relación entre densificación, espacio público, vida cotidiana y sociabilidad, buscando identificar si la densificación de Santa Isabel, las políticas públicas de carácter empresarialista que la impulsaron en un comienzo, y las transformaciones morfológicas asociadas a este proceso, tuvieron consecuencias en el espacio público y en la vida cotidiana de sus habitantes, considerando además la posible influencia del aumento de la población y de las características de los nuevos habitantes en dicha relación.

**PALABRAS CLAVE**: Espacio Público, Vida Pública, Vida Cotidiana, Sociabilidad, Densidad Urbana, Neoliberalismo Urbano, Urbanismo Empresarialista

## INDICE

Agradecimientos	3
Resumen	4
Palabras clave	4
Índice	5
Lista de figuras, tablas y gráficos	
1. Presentación	11
2. Problema de investigación	13
2.1 Planteamiento del problema	13
2.2 Pregunta de investigación	14
2.3 Hipótesis de estudio	14
2.4 Objetivos	14
3. Marco teórico	16
3.1 Neoliberalismo, Financiarización y Urbanismo Empresarialista	16
3.2 Plan de Repoblamiento y densificación intensiva del centro de Santiago	17
3.3 Algunas definiciones de Espacio público	19
3.4 Espacio y vida cotidiana desde la teoría	20
3.5 Vida cotidiana y entorno construido	21
3.6 Sociabilidad, densidad urbana y espacio público	22
3.7 Metodologías para el estudio de la vida cotidiana en el espacio público	22
4. Metodología	25
4.1 Tipo de estudio	25
4.2 Selección del caso de estudio	25
4.3 Metodologías y fuentes de información	27
4.4 Etapas del estudio	29
5. Resultados	31
6 Entorno construido a escala de barrio	31
6.1 Contexto general, conectividad y equipamiento	31
6.2 Densidad y espacio público	33
6.3 Características del entorno construido	36
7. Habitantes, vida cotidiana y sociabilidad en el barrio	40
7.1 Nuevos habitantes de Santa Isabel	40
7.2 Usos cotidianos del barrio	43
7.3 Sociabilidad dentro del barrio	46

8. Transformaciones morfológicas del espacio público	49
8.1 Categorías de calles y áreas comerciales	49
8.2 Categorías de áreas verdes	52
9. Vida cotidiana en el espacio público	54
9.1 Selección de zonas para observación directa semi estructurada	54
9.2 Espacios de tránsito peatonal	55
a. Flujo vehicular alto	50
b. Flujo vehicular bajo	57
c. "Callejón"	58
d. Vereda angosta	60
e. Platabanda verde	61
9.3 Espacios de compras	63
f. Comercio adyacente	64
g. Supermercado	65
h. Feria	66
9.4 Áreas verdes	67
a. Plazoletas	68
b. Plazas adyacentes	69
10. Síntesis y conclusiones	74
10.1 Vida cotidiana, sociabilidad y las condiciones espaciales del espacio público_	74
a. Calles	74
b. Espacios de compras	75
c. Áreas verdes	70
10.2 Santa Isabel como un <i>no barrio</i>	77
a. Santa Isabel como un barrio funcional	77
b. Santa Isabel como un barrio transitorio	79
c. Santa Isabel como un <i>no barrio</i>	8(
10.3 Urbanismo Empresarialista, privatización del espacio público y el No barrio_	8(
11. Bibliografía consultada	83
12. Anexo: fichas de observación	87

### LISTA DE FIGURAS, TABLAS Y GRÁFICOS

Figura 4.1	Clusters y fragmentos urbanos seleccionados	26
Figura 6.1	Contexto general, permisos de edificación y densidad poblacional	32
Figura 6.2	Vialidad y conectividad Barrio Santa Isabel	32
Figura 6.3	Equipamiento urbano Barrio Santa Isabel	33
Figura 6.4	Densidad poblacional por manzana	34
Figura 6.5	Densidad residencial por manzana	34
Figura 6.6	Edificación según altura y áreas verdes Barrio Santa Isabel	37
Figura 6.7	Edificios residenciales de gran altura	37
Figura 6.8	Edificios de 9 pisos en Lira	37
Figura 6.9	Casas de fachada continúa en calle Raulí	37
Figura 6.10	Bodegas en calle General Urriola	38
Figura 6.11	Plaza en Lira con Santa Isabel	38
Figura 6.12	Proyecto en construcción en Lira	38
Figura 6.13	Condominios e edificios en General Jofré	39
Figura 6.14	Villa "Los Artesanos"	39
Figura 6.15	Tienda de motocicletas en Lira	39
Figura 7.1	Concentración de viajes en el territorio según propósito	45
Figura 8.1	Metodología de selección de segmentos de calles a analizar	49
Figura 8.2	Categorías de segmentos de calle	50
Figura 8.3	a. Flujo vehicular alto, Santa Isabel con Vicuña Mackenna	51
Figura 8.4	b. Flujo vehicular bajo, Santa Victoria con Lira	51
Figura 8.5	c. "Callejón", General Jofré con Fray Camilo	51
Figura 8.6	d. Vereda angosta, General Jofré con Lira	51
Figura 8.7	e. Platabanda verde, Curicó con Lira	51
Figura 8.8	f. Comercio adyacente, Carmen con Santa Isabel	52
Figura 8.9	g. Supermercado, Lira con Santa Isabel	52
Figura 8.10	h. Feria, Fray Camilo con Santa Isabel	52
Figura 8.11	Categorías de áreas verdes	52
Figura 8.12	a. Plaza, San Isidro con Santa Victoria	53
Figura 8.13	b. Plaza adyacente, Santa Isabel con Carmen	53
Figura 8.14	c. Plazoleta, Santa Isabel con Lira	53
Figura 9.1	Zonas escogidas para observación directa semi estructurada	54
Figura 9.2	Zona 1. Carmen entre Santa Victoria y Marín	56

Figura 9.3	Zona 2. Santa Isabel entre Vicuña Mackenna y Santa Victoria	56
Figura 9.4	Transeúntes en Carmen	57
Figura 9.5	Persona esperando en acceso a edificio en Carmen	57
Figura 9.6	Gente bordeando construcción en Santa Isabel	57
Figura 9.7	Zona 3. Santa Victoria entre Lira y Tocornal	58
Figura 9.8	Personas conversando en Santa Victoria	58
Figura 9.9	Peatones en Santa Victoria	58
Figura 9.10	Zona 4. General Jofré entre Fray Camilo y Vicuña Mackenna	59
Figura 9.11	Transeúntes en General Jofré	59
Figura 9.12	paseando al perro en General Jofré	59
Figura 9.13	Café al paso en General Jofré con Vicuña Mackenna	59
Figura 9.14	"Callejón" en General Jofré	60
Figura 9.15	Zona 5. General Jofré entre Lira y Vichuquén	60
Figura 9.16	1. Transeúnte cambiándose de vereda	61
Figura 9.17	2. Transeúnte bordeando a otro	61
Figura 9.18	3. Transeúntes caminando por la calzada	61
Figura 9.19	Zona 6. Santa Isabel entre Lira y Tocornal	62
Figura 9.20	Zona 7. Santa Isabel entre Carmen y San Isidro	62
Figura 9.21	Transeúntes en Santa Isabel con Lira	63
Figura 9.22	Paseando al perro en Santa Isabel con Carmen	63
Figura 9.23:	Áreas cercadas en Santa Isabel con Lira	63
Figura 9.24	Zona 8. Portugal entre Santa Isabel y Santa Victoria	64
Figura 9.25	Peatones en Portugal	64
Figura 9.26	Veredas angostas en Portugal	64
Figura 9.27	Aglomeración en luz roja, Portugal	64
Figura 9.28	Zona 9. Supermercado en Vicuña Mackenna entre Matta y Villarreal	65
Figura 9.29	Comercio callejero afuera del Tottus	66
Figura 9.30	paseo de acceso dentro del Tottus	66
Figura 9.31	Peatones volviendo de compras	66
Figura 9.32	Zona 10. Feria en Fray Camilo entre Santa Isabel y Santa Victoria	66
Figura 9.33	Feria en Fray Camilo	67
Figura 9.34	Transeúntes con carritos caminando en la feria	67
Figura 9.35	Carros y cajas ubicadas en la acera	67
Figura 9.36	Zona 11. Plazoleta "Raquel Correa" en Lira con Marín	68
Figura 9.37	Plazoleta "Raquel Correa"	69

Figura 9.38	Mujer sentada en banca en la plazoleta	69
Figura 9.39	Vendedor ambulante ofreciendo sus productos	69
Figura 9.40	Zona 12. Plaza adyacente en Carmen con Argomedo	70
Figura 9.41	Plaza en Argomedo con Carmen	70
Figura 9.42	Niños jugando en la explanada	70
Figura 9.43	Transeúntes caminando por la plaza	70
Figura 9.44	Zona 13. Plaza adyacente en Santa Isabel con Fray Camilo	71
Figura 9.45	Niños jugando en la cancha colindante	72
Figura 9.46	Gente observando el partido	72
Figura 9.47	Juegos en la plaza Santa Isabel	72
Figura 9.48	pareja descansando n la banca	72
Figura 9.49	Gente paseando al perro y conversando	72
Figura 9.50	Personas conversando en la plaza	72
Figura 10.1	Correspondencia entre habitar y harrio transitorios	74
Figura 10.2	Síntesis de resultados	81
Tabla 4.1	Descripción de fragmentos urbanos seleccionados	26
Tabla 4.2	Resumen de metodologías utilizadas	27
Tabla 4.3	Resumen de observaciones directas realizadas	28
Tabla 4.4	Información sobre entrevistas semi estructuradas	29
Tabla 4.5	Etapas del estudio	30
Tabla 9.1	Segmentos de calle escogidos para acercamiento etnográfico	55
Tabla 9.2	Áreas verdes escogidas para acercamiento etnográfico	55
Tabla 10.1	Relación entre condiciones espaciales de calle y vida cotidiana	75
Tabla 10.2	Relación entre condiciones espaciales de áreas verdes y vida cotidiana	77
Gráfico 6.1	Densidad Residencial (Viv/Ha)	34
Gráfico 6.2	Densidad Poblacional (Hab/Ha)	34
Gráfico 6.3	Coeficiente de constructibilidad	34
Gráfico 6.4	Espacio público por habitante (m2)	35
Gráfico 6.5	Relación entre espacio público y superficie construida (m2)	35
Gráfico 6.6	Distribución de espacio público Barrio Santa Isabel	35
Gráfico 6.7	Calzadas por habitante (m2)	35
Gráfico 6.8	Aceras por habitante (m2)	35
Gráfico 6.9	Áreas verdes por habitante (m2)	35

Gráfico 6.10	"Las aceras son muy estrechas"	36
Gráfico 6.11	"Los edificios están muy pegados entre sí"	38
Gráfico 7.1	Pirámide de población habitantes Barrio Santa Isabel	40
Gráfico 7.2	Tipo de vivienda habitada	41
Gráfico 7.3	Nivel de educación alcanzado	41
Gráfico 7.4	Origen habitantes	41
Gráfico 7.5	Régimen de tenencia vivienda	42
Gráfico 7.6	"Se siente parte del barrio"	42
Gráfico 7.7	Propósitos de viajes, habitantes de Santa Isabel	43
Gráfico 7.8	Modos de transporte, habitantes de Santa Isabel	43
Gráfico 7.9	Comuna de destino, habitantes de Santa Isabel	43
Gráfico 7.10	Distribución temporal de viajes, origen Barrio Santa Isabel	44
Gráfico 7.11	Distribución temporal de viajes, destino Barrio Santa Isabel	44
Gráfico 7.12	Frecuencia de uso de plazas en el barrio	46
Gráfico 7.13	Frecuencia de compras realizadas en el barrio	46
Gráfico 7.14	Satisfacción con proximidad de familiares y amigos	47
Gráfico 7.15	Espacios de reunión con amigos	47
Gráfico 7.16	"La gente está interesada en los demás"	47

#### 1. PRESENTACIÓN

Así pues, siquiera de un modo modesto, nosotros comenzaremos este libro aventurándonos en el mundo real. El camino que conduce a dilucidar el aparentemente misterioso y perverso comportamiento de las ciudades, creo que comienza, observando atentamente, con las mínimas expectativas posibles, las escenas más cotidianas, los acontecimientos más corrientes, e intentando ver que significan y si entre ellos afloran las hebras de un principio.

Jane Jacobs, Vida y muerte de las grandes ciudades, 1961, p. 40

Hay muchas cosas en la plaza Saint-Sulpice por ejemplo: un ayuntamiento, un edificio de un organismo impositivo, una comisaría, tres cafés —uno de los cuales tiene kiosko—, un cine, una iglesia... Un gran número de esas cosas, si no la mayoría, fue descripto, inventariado, fotografiado, contado o enumerado. Mi objetivo en las páginas que siguen ha sido más bien describir el resto: lo que generalmente no se anota, lo que no se nota, lo que no tiene importancia: lo que pasa cuando no pasa nada, salvo tiempo, gente, autos y nubes.

Georges Perec, Intento de agotar un lugar parisino, 1975, p. 15-16

I am looking for a way of finding conceptual coherence in the geographer's understanding of the human world all the way from home to globe and from day to lifetime.

Torsten Hägerstrand, Space, time and human conditions, 1975, p. 29

Esta tesis tiene como propósito indagar en la relación entre densificación, espacio público y vida cotidiana, con el objetivo de identificar si el proceso de densificación experimentado por partes del centro de Santiago, que fue impulsado por políticas públicas empresarialistas, tuvo consecuencias en el espacio público y en la vida cotidiana de sus habitantes.

Parte de las motivaciones para realizar esta tesis nacen del interés de comprender las consecuencias cotidianas de los últimos procesos de crecimiento experimentados por la ciudad de Santiago, identificando como las políticas públicas y el tipo de ciudad que estas impulsan tienen consecuencias concretas en el modo en que la gente habita su entorno urbano. En este sentido se comparten algunos de los objetivos del proyecto Fondecyt "Densidad residencial y redes de sociabilidad: ¿Paradojas de la Metropolización?" Nº 1161550, dentro el cual se inserta esta tesis, el cual busca indagar en el modo en que las distintas densidades residenciales existentes actualmente en el Área Metropolitana de Santiago, afectan la sociabilidad entre sus habitantes. Esto dentro de un contexto de Metropolización reciente que se ha caracterizado por procesos paralelos de densificación y expansión urbana (De Mattos, et al, 2007) y por un fuerte protagonismo del sector privado en lo que se ha denominado Urbanismo Empresarialista (De Mattos, 2014). Como una manera de complementar los hallazgos de aquel proyecto, esta tesis busca un acercamiento a una menor escala, enfocándose en la relación concreta entre el habitante y su entorno construido.

Una segunda motivación se relaciona con esto último. Parte de los propósitos de esta tesis son contribuir al desarrollo de acercamientos metodológicos que permitan vincular distintas escalas territoriales (desde el barrio hasta la calle) y distintas dimensiones de lo urbano (como el entorno construido y la experiencia cotidiana), logrando adentrarse a la complejidad del fenómeno urbano en base al uso de fuentes de información heterogéneas. Como parte del desarrollo de la tesis se propone el uso de la cartografía como una herramienta de síntesis y análisis que permite poner en sincronía distintas esferas de lo urbano, entrelazando la materialidad y espacialidad del entorno construido con los usos cotidianos de sus habitantes. Mediante este trabajo también se quiere explorar el potencial que puedan tener ciertos enfoques metodológicos cualitativos, que abordan la ciudad desde la experiencia del habitante, para identificar los efectos cotidianos de los procesos estructurales que impulsan el desarrollo de la ciudad y moldean su forma urbana. Entre estos se pueden contar la Teoría del Actor Red (Farías, 2010), el Ritmoanálisis de Lefebvre (1992) o los estudios sobre espacio público de Gehl (2013).

Por último, también existe el interés de aportar a la discusión sobre la posibilidad de generar una densificación que no comprometa la calidad de vida de sus habitantes, que permita construir una ciudad compacta sin las externalidades negativas generadas por la densificación intensiva que actualmente se está desarrollando en el centro de la ciudad de Santiago (Vicuña, 2015b). Al identificar con detalle en qué consisten actualmente los efectos negativos que la densificación tendría en el espacio público de la ciudad y en el modo en que es habitada, se podría avanzar en normativas y políticas públicas que apunten a este fin. O también se podría aportar con conocimiento sobre el uso efectivo del espacio público, generando así insumos que puedan ser aprovechados por políticas públicas ya establecidas, tales como la Ley de Aportes al Espacio Público (Ley n° 20.958), que busca aumentar la dotación de espacio público en la ciudad al exigir que los nuevos proyectos inmobiliarios hagan aportes a un fondo municipal destinado a su desarrollo, o incluyan como parte del proyecto a espacios de tales características.

#### 2. PROBLEMÁ DE INVESTIGACIÓN

A continuación se desarrollara la problematización del tema de estudio, identificando además la pregunta de investigación, la hipótesis de estudio y los objetivos que guiaran el desarrollo de esta tesis.

#### 2.1 Planteamiento del problema

El proceso de densificación experimentado por el Barrio Santa Isabel fue impulsado por el Plan de Repoblamiento, política pública elaborada por el Ministerio de Vivienda durante los años 1990, que buscaba revertir las tendencias de despoblamiento y de deterioro urbano que venían experimentando las comunas centrales de Santiago desde la década de los 1960 (Arriagada, 2007; Contreras, 2009). Debido a las características de las medidas adoptadas en el contexto de esta política, usualmente se ha descrito al Plan de Repoblamiento como un ejemplo de Urbanismo Empresarialista (De Mattos, 2014; López, 2012), principalmente por su foco en incentivar la inversión por parte de privados por medio de la liberación de los instrumentos de planificación urbana, y porque además terminó beneficiando mayormente a los desarrollares privados por sobre el bien común (López, 2014), a tal punto que rápidamente el desarrollo inmobiliario en la zona adquirió una dinámica propia, reduciendo la importancia de la política publica en su desarrollo.

El Plan de Repoblamiento, y el *boom* inmobiliario que este rápidamente propulsó, impulsaron la sustitución del tejido urbano preexistente por medio de la construcción de edificios residenciales de gran altura desarrollados por el sector privado, quienes buscaron maximizar sus ganancias al aprovechar al máximo el incremento en la constructibilidad total impulsado por la política pública. El desarrollo de estas torres afectó al entorno urbano donde se situaron, trasformando el paisaje urbano, aumentando la desproporción entre espacio privado y espacio público (Vicuña, 2015a), y modificando las aceras y el borde de calle debido a la relativa indiferencia de las fachadas de estos proyectos con su espacio público colindante (Pumarino, 2014).

Además, el proceso de densificación significó un aumento de la población en la comuna de Santiago, creciendo más de un 50% entre los años 2002 y 2012, e incentivó la llegada de un nuevo perfil de habitante: jóvenes profesionales de clase media quienes vendrían a vivir al centro por un tiempo definido, aprovechando la buena conectividad y el acceso a servicios, proyectándose a futuro viviendo en otros lugares de la ciudad (Contreras, 2016).

Es de suponer que un proceso de densificación urbana, donde se maximizaron las ganancias del sector privado, y donde se afectó el espacio público del sector, si tendría consecuencias en el modo en que sus habitantes desarrollan sus vidas cotidianas en su entorno urbano cercano. Si tomamos en cuenta el rol del espacio público como espacio de sociabilidad (Jacobs, 1961; Gehl, 1987), también cabría suponer que el proceso tendría consecuencias en el modo en que los habitantes se relacionan entre ellos en este tipo de zonas urbanas.

La presente tesis se propone indagar en estas relaciones entre densificación, espacio público, vida cotidiana y sociabilidad, investigando el modo en que las trasformaciones morfológicas, asociadas al proceso de densificación, afectan los usos cotidianos y las prácticas de sociabilidad de los nuevos habitantes de Santa Isabel en el espacio público de su barrio. Para lo que además se tomaran en cuenta el modo en que el aumento de población (Arriagada, 2007), y las características de los nuevos habitantes (Contreras, 2016) podrían afectar la manera en que usan y sociabilizan en el espacio público del barrio.

#### 2.2 Pregunta de investigación

"Dentro de un contexto de Urbanismo Empresarialista, ¿De qué manera las transformaciones morfológicas generadas por el proceso de densificación en Santa Isabel afectan la vida cotidiana de sus nuevos habitantes en el espacio público del barrio?

#### 2.3 Hipótesis de estudio

El espacio público resultante del proceso de densificación, en específico el borde de la calle y las áreas verdes existentes, al no poseer las condiciones espaciales adecuadas de tamaño y de calidad, no favorecen su uso cotidiano ni incentivan la sociabilidad entre sus habitantes. Relaciones que a su vez se ven afectadas por la excesiva densidad poblacional del sector, que inhibe la interacción social, y a las características de sus habitantes, quienes conciben al barrio como un lugar temporal, funcional, que solo supliría sus necesidades básicas.

#### 2.4 Objetivos

Objetivo general: Analizar la relación entre el espacio púbico del barrio Santa Isabel y los usos cotidianos y las prácticas de sociabilidad de sus habitantes, dentro del contexto de un proceso de densificación intensiva guiado por criterios empresarialistas.

Objetivo específico 1: Caracterizar el entorno construido del barrio Santa Isabel y sus trasformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación.

- 1.a Caracterizar el contexto general del barrio Santa Isabel, su conectividad, su equipamiento urbano y los atributos de su entorno construido.
- 1.b Caracterizar la densidad del barrio y sus efectos en la dotación de espacio público.
- 1.c Identificar y caracterizar las calles y áreas verdes resultantes de las transformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación.

Objetivo específico 2: Indagar los usos cotidianos de los nuevos habitantes de Santa Isabel en el espacio público de su barrio.

- 2.a Describir las características sociodemográficas de los nuevos habitantes del barrio.
- 2.b Indagar en las percepciones de los nuevos habitantes con respecto al barrio y su espacio público.
- 2.c Analizar las rutinas cotidianas de los habitantes de Santa Isabel tanto dentro como fuera del barrio.
- 2.d Caracterizar el modo en que los habitantes se relacionan con las calles y áreas verdes resultantes de las transformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación.

Objetivo específico 3: Indagar en el modo en que los habitantes de Santa Isabel sociabilizan en el espacio púbico de su barrio.

- 3.a Caracterizar las prácticas de sociabilidad de los habitantes en el barrio y en su espacio público.
- 3.b Indagar en las percepciones de los habitantes con respecto a la sociabilidad en el espacio público y en su barrio en general.
- 3.c Caracterizar el modo en que las calles y áreas verdes resultantes del proceso de densificación incentivan o restringen la sociabilidad entre los habitantes en el espacio público.

#### 3. MARCO TEÓRICO

En esta sección se presentarán con detalle las distintas referencias y antecedentes que guiaron el planteamiento y el desarrollo de esta tesis. Se comenzará con una revisión del concepto de Urbanismo Empresarialista, para proseguir con una descripción de las características del Plan de Repoblamiento y de sus consecuencias morfológicas y demográficas. Posteriormente se revisaran los antecedentes teóricos mediante los cuales se comprende la relación entre vida cotidiana, entorno construido y sociabilidad, para finalizar con los referentes que se utilizaron para desarrollar el diseño metodológico bajo el cual se llevó a cabo la tesis.

#### 3.1 Neoliberalismo, Financiarización y Urbanismo Empresarialista

Después de la crisis económica de los 1970, la mayoría de los países del mundo han experimentado cambios radicales en sus sistemas económicos. El Neoliberalismo ha significado la modificación paulatina de las distintas variaciones del estado de bienestar, en el caso de los países desarrollados, y un fin abrupto a muchos de los proyectos desarrollistas llevados a cabo en algunos países subdesarrollados, sobretodo en Latinoamérica (De Mattos, 2015). Este modelo económico se ha basado fuertemente en la disminución del rol del estado en la economía, reduciéndolo a ser solo el garante del correcto funcionamiento de los mercados, en la privatización de los servicios públicos y en la desregularización general de los distintos mercados, como un modo de incentivar la inversión tanto extranjera como nacional (Harvey, 2007; Chesnais, 2003, Peck, 2002).

Con respecto al desarrollo urbano hay dos fenómenos propios del Neoliberalismo que han influido fuertemente en el modo en que se han construido las ciudades en las últimas décadas y que se relacionan directamente con el Plan de Repoblamiento (López, 2008).

El primero se relaciona con la importancia que ha adquirido la finaciarización dentro de la economía global. La liberalización mundial de los flujos de inversión ha generado un aumento de los excedentes de capital, producidos, en gran parte, por la especulación financiera, tanto de particulares como de nuevas entidades financieras como los fondos de pensiones (Chesnais, 2003, De Mattos, 2015). Dentro de este contexto, la ciudad y el desarrollo inmobiliario se han erigido como un destino muy atractivo para la inversión de estos excedentes de capital, los cuales, gracias a la disminución de las trabas al libre flujo financiero y a mecanismos tales como la titularización, que permite que los bienes inmuebles puedan ser objeto de la especulación financiera, han incidido en procesos de regeneración urbana en muchas ciudades del globo. El espacio de la ciudad se ha transformado en el espacio de la inversión capitalista (De Mattos, 2015). O en términos de Harvey (1981) el capital económico especulativa, caracterizado pro su volatilidad, se *fija*, se ancla en el territorio de la ciudad, adquiriendo mayor estabilidad.

El segundo se refiere al modo en que la desregulación y la disminución del aparato público transformaron el rol del estado en la planificación de las ciudades. Si es que en los años 1960 la planificación urbana podía ser acusada de ser excesivamente centralista y estatista, lo que la alejaba de la experiencia de vivir en la ciudad (Jacobs, 1961; Gehl, 1987), después del reajuste neoliberal, el estado asume un rol subsidiario, donde, a partir de sus políticas públicas, busca incentivar la inversión privada dentro del espacio urbano. Esto mediante la flexibilización de los instrumentos de planificación y la creación de alianzas públicoprivadas que buscan impulsar el desarrollo inmobiliario por parte de actores privados (Harvey, 1989, De Mattos, 2007).

Para el caso del proceso de densificación intensiva impulsado por el Plan de Repoblamiento en el sector de Santa Isabel, confluyen ambos procesos: el sector inmobiliario como un destino predilecto de los excedentes generados por la financiarización, impulsando la densificación (De Mattos, 2007), y el enfoque empresarialista que adquirieron las políticas elaboradas por el estado, el cual incentivo la inversión inmobiliaria mediante la liberalización de los instrumentos de planificación y la creación de agencias de desarrollo público – privado (López, 2012).

#### 3.2 Plan de Repoblamiento y densificación intensiva del centro de Santiago

El Plan de Repoblamiento es una política pública impulsada por el Ministerio de Vivienda en el año 1992, cuyo objetivo era revertir los procesos de despoblamiento y deterioro que venían sufriendo los sectores céntricos y pericéntricos de la ciudad de Santiago desde la década de los 1960 (Arriagada, 2007; López, 2012; Contreras, 2011). La principal medida adoptada por el plan fue la delimitación de Zonas de Renovación Urbana (ZRU), perímetros de la ciudad donde se esperaba incentivar el desarrollo inmobiliario a partir de un Subsidio a la Renovación Urbana (SRU), que consistía en la entrega de apoyo económico a la demanda (Arriagada, 2007; Contreras, 2016).

Como complemento al subsidio, las respectivas municipalidades donde se situaban las ZRU modificaron sus instrumentos de planificación, buscando incentivar el desarrollo de nuevos proyectos inmobiliarios, lo que generó una verdadera competencia entre municipios por atraer la inversión de desarrolladores inmobiliarios (López, 2012). Dentro de las medidas adoptadas se encuentra el aumento de las alturas máximas, el aumento de los coeficientes de ocupación de suelo, y el permitir la fusión predial; todas medidas que buscaban incrementar la constructibilidad total de los nuevos proyectos (Arriagada, 2007; López, 2008; Pumarino, 2014). Aunque el plan fue implementado en diversas comunas del Área Metropolitana de Santiago, tales como San Miguel y Ñuñoa, la comuna de Santiago fue la más afectada por sus políticas (Arriagada, 2007). Esto principalmente debido a que en dicha comuna se creó una entidad público - privada, la Corporación de Desarrollo de Santiago (CORDESAN), cuyo propósito fue crear una demanda por viviendas en el centro de Santiago e incentivar la inversión de desarrolladores inmobiliarios en el sector (Arriagada, 2007; Contreras, 2009).

Con respecto al valor de suelo, la liberación de los instrumentos normativos generó, en términos de Smith (1979), una enorme brecha entre la renta capitalizada de los inmuebles existentes antes de la implementación de la política pública, y la renta potencial que ahora era posible obtener gracias al aumento de los índices de constructibilidad (López, 2008). Esto incentivó a que el sector inmobiliario desarrollara proyectos de gran magnitud atraídos por los altos márgenes de ganancia que ahora era posible obtener. Esto mediante un proceso de destrucción creativa que consistió en la sustitución del tejido urbano preexistente por torres de departamentos de gran altura que aprovecharon al máximo la constructibilidad que ahora posibilitaba el nuevo marco normativo. En este caso, la plusvalía de suelo liberada por esta nueva política pública fue capturada mayormente por el sector privado (López, 2012), lo que podría haberse revertido con políticas de captura de plusvalías que convirtieran parte de la renta potencial en espacio público (Smolka, 2001). El amplio margen entre renta capitalizada y renta potencial que generó la política pública, impulsó rápidamente un *boom* inmobiliario que se desarrolló por cuenta propia, lo que le terminó quitando relevancia a los subsidios otorgados dentro del marco del plan.

En general el Plan de Repoblamiento es considerado como un ejemplo de política urbana empresarialista (López, 2012), tanto por la alianza entre los sectores público y privado, como por el incentivo a la

inversión privada y por haber beneficiado a los desarrolladores inmobiliarios privados por sobre el bien común de los habitantes de la ciudad (López, 2014). Además, este proceso de sustitución de tejido urbano generó daños irreparables al patrimonio histórico del centro de Santiago, al haber impulsado la demolición de un buen número de viviendas antiguas (Hidalgo, 2008).

Una primera consecuencia de la densificación generada por el Plan de Repoblamiento fue el drástico aumento de la población en las ZRU. Si bien en un comienzo el plan no logró su cometido y la población de la comuna de Santiago continuó disminuyendo entre los años 1992 y 2002, tal tendencia fue revertida durante la siguiente década. Según el pre censo del año 2012, la cantidad de viviendas en dicha comuna aumentó un 98% desde el año 2002, pasando de 77.514 a las 149.593 unidades, mientras que la población habría aumentado más de un 50%, de 200.792 a 311.415 habitantes (Contreras, 2016). Dentro de este contexto, Santa Isabel fue uno de los sectores que experimentó los mayores incrementos en su densidad y población (Arriagada, 2007; López, 2008; 2012; Contreras, 2009; 2011).

Así mismo es posible identificar importantes transformaciones demográficas y culturales asociadas al aumento de la población en las ZRU. La llegada de nuevos habitantes habría generado un incremento de jóvenes de entre 25 y 35 años y de adultos mayores de 65 años o más, disminuyendo la presencia de adultos de mediana edad y de niños. También habrían aumentado los hogares unipersonales en la comuna (de 16% a 29%) y los profesionales y estudiantes (Arriagada, 2007). Para Contreras (2016), quien estudia los perfiles de los nuevos habitantes del centro de Santiago, la mayor parte de los individuos que habrían llegado a vivir a las nuevas torres residenciales corresponden a lo que ella denomina *Transitorios Urbanos*. Jóvenes profesionales, primera generación con estudios superiores, que escogerían vivir en el centro debido a las ventajas de localización y conectividad. Estos se caracterizarían por su condición de transitorios ya que proyectarían mudarse del sector en el momento en que comiencen a consolidar su familia. Otro atributo de los *Transitorios Urbanos* es su poca relación con su entorno urbano cercano; harían poco uso de los espacios de su barrio y tendrían sus redes de sociabilidad fuera de este (Contreras, 2016).

Por otro lado, desde el punto de vista de la morfología urbana, la sustitución del tejido urbano preexistente impulsado por el Plan de Repoblamiento generó un tipo de densificación intensiva (Vicuña, 2015b), compuesta por grandes edificios de departamentos de hasta 30 pisos de altura que aprovecharon al máximo la constructibilidad posibilitada por la nueva normativa. Además, este aumento de la constructibilidad total, al no haber estado acompañado con algún tipo de modificación de la línea oficial de edificación, generó una gran desproporción entre el espacio privado y el espacio público en las zonas densificadas (Vicuña, 2015b). Sumado a esto, el tipo de fachada construida por estos proyectos, consistente en muros ciegos haca la calle u otros cerramientos herméticos, afectó la calidad del espacio público en las calles (Vicuña, 2015b; Pumarino, 2013). De este modo se puede establecer que el énfasis en la maximización de la constructibilidad del predio si habría afectado al espacio público circundante a estos proyectos, tanto en sus condiciones espaciales como en la proporción entre espacio público y privado. Por lo menos los habitantes más antiguos de Santa Isabel reconocen que la llegada de las torreas ha afectado su calidad de vida, empeorando así mismo la calidad de su espacio público (López, 2016, Valdebenito, 2016).

A partir de estos antecedentes es posible elaborar un panorama preliminar sobre la relación entre el espacio público resultante del proceso de densificación y la vida cotidiana en el sector de Santa Isabel. Por un lado el proceso densificación llevado a cabo bajo una lógica empresarialista, donde la normativa que impulsó la sustitución del tejido urbano terminó beneficiando a los desarrolladores privados (López, 2008; 2012), generando una gran desproporción entre espacio público y privado en el barrio y provocando efectos negativos en el espacio público (Pumarino, 2013). Esto podría estar afectando a la

vida cotidiana y a la sociabilidad de los habitantes en este tipo de espacios, relación que a su vez puede estar siendo mediada por el aumento de la población y de la densidad del sector (Arriagada, 2007), y por los cambios culturales asociados a la llegada de nuevos habitantes al barrio (Contreras, 2016).

#### 3.3 Algunas definiciones de Espacio público

Desde un punto de vista legal no existe una definición muy precisa sobre el espacio público en Chile (Balza, 1998; Schlack, 2007). Lo más cercano es la noción de *Bien Nacional de uso Público*, dada a este tipo de espacios por la Ordenanza General de Urbanismo y Construcción. Esta definición enfatiza dos aspectos: la responsabilidad estatal en la administración y regulación de estos espacios y su libre acceso en general (Balza, 1998; Schlack, 2007; MINVU, 2007), sin distinguir entre el tipo de espacio, si son de circulación o para estar u otros atributos que lo podrían diferenciar, tal como si sucede en otras normativas latinoamericanas (MINVU, 2007). Aun así existe una definición provisoria elaborada por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo, donde se refiere al espacio público como "un bien destinado a la satisfacción colectiva de necesidades urbanas, que se caracteriza por la condición de libre acceso por parte de la ciudadanía." (MINVU, 2007: p. 4).

No obstante ese es el modo en que usualmente se entiende al espacio público: espacios de libre acceso, donde sucede el libre encuentro con otros; espacios donde es posible realizar distintas actividades que no contravengan la ley (Palacios, 2008). Entre estos se incluyen las plazas, parques, paseos peatonales, aceras y "la calle como espacio público; un espacio que de tanto ser usado se nos olvida categorizar como espacio público" (Palacios, 2008: p. 2). Además, el espacio público cumpliría un rol como elemento articulador y estructurante de la ciudad, permitiendo la conectividad entre los distintos espacios privados (MINVU, 2007). El espacio público también es concebido como el espacio donde se materializa el bien común, el espacio que permite que la ciudad sea el lugar de lo colectivo, "la ciudad es ante todo el espacio público, el espacio público es la ciudad. Es a la vez condición y expresión de la ciudadanía, de los derechos ciudadanos" (Borja, 2011: p. 39).

Desde las ciencias sociales existe una tradición donde se acentúa la condición de encuentro con el otro que permite el espacio público, homologándolo con la esfera pública, llegando a considerarlo muchas veces una dimensión abstracta de deliberación y dialogo democrático. Autores clásicos como Sennet (1977), comparten esta visión sobre el espacio público, la cual suele utilizarse, tal como lo indica Salcedo (2002), como una idealización del pasado para criticar fenómenos del presente, tales como la fragmentación urbana o la privatización del espacio de la ciudad, al advertir que el espacio público (concibiéndolo como la esfera pública) estaría en peligro. Un ejemplo de este argumento son las críticas de Moulian (1997) al surgimiento de los centros comerciales en Santiago durante la década de los 90. Aunque puede argumentarse que no es un acercamiento del todo equivocado, su carácter discursivo y abstracto lo hace poco idóneo para analizar un fenómeno tan material y experiencial como es la relación entre vida cotidiana y entorno construido. Para esto, haría falta un enfoque que considerara la materialidad del espacio y su uso efectivo por parte de los habitantes.

Una alternativa a aquella posición discursiva es apelar a enfoques que integren la vida cotidiana y el espacio urbano a la discusión de espacio público. Salcedo (2002) rescata el carácter cotidiano asociado al uso del espacio público, enfocando algunos de sus trabajos sobre centros comerciales en las prácticas habituales que son realizadas en este tipo de espacios. Otros autores enfatizan la heterogeneidad propia del espacio público, rescatando su condición como lugar de encuentro con el otro que destacaban las concepciones más discursivas, pero sin perder el foco en la vida cotidiana. Para Sato (2012) el espacio público siempre se habría destacado por su heterogeneidad, por ser un espacio de interacción social con un otro diferente,

desde donde emerge una cultura urbana propia. En síntesis tenemos dos perspectivas bajo las cuales podemos estudiar la relación entre vida cotidiana y espacio público, una primera enfocada en la relación entre las prácticas cotidianas y las condiciones espaciales del espacio público, en la usabilidad de los espacios; y una segunda que se centra en la influencia del espacio público en posibilitar distintos tipos de sociabilidad e interacción entre los habitantes de la ciudad.

#### 3.4 Espacio y vida cotidiana desde la teoría

Al hablar de vida cotidiana nos estamos refiriendo a lo que sucede en el día a día, al mundo de la experiencia, a rutinas situadas en tiempos y espacios específicos, compuestas por actividades determinadas, "lo cotidiano es lo que se nos da cada día (o nos toca en suerte), lo que nos preocupa o hasta lo que nos oprime, pues hay una opresión del presente" (Paul Leuilliot, 1977, citado en De Certeau, 1994: p. 1). Existe una serie de autores quienes han enfatizado este carácter relacional de la vida cotidiana. Lefebvre (1992), al indicar que "donde quiera que haya una interacción entre tiempo, espacio y un gasto de energía, existe un ritmo" (p. 15), concibe la idea de que la vida cotidiana consistiría en el entrelazamiento de múltiples ritmos (biológicos, económicos, urbanos), los cuales se relacionan mutuamente en el transcurso del tiempo - espacio experenciado por el cuerpo humano. Con miras de comprender este tipo de entrelazamientos, intentando además identificar el modo en que los ritmos del capitalismo serían impuestos al individuo en su día a día, Lefebvre (1992) propone el Ritmoanálisis como un modo de estudiar la vida cotidiana. Enfocándose en el mundo de lo sensible, el mundo de la experiencia, esta disciplina "no buscaría estudiar objetos, sujetos ni relaciones aislándolos, sino que buscaría aprehender una determinada complejidad en movimiento (determinación sin determinismo)" (Lefebvre, 1992: p.12). Simmel (1903) presenta un enfoque similar. Al proponer que la mentalidad propia del individuo moderno tendría su origen en su experiencia cotidiana en la metrópolis, el autor reconoce la influencia de las distintas dimensiones a las que se enfrenta el individuo en su vida cotidiana en el desarrollo de su subjetividad.

Desde la geografía Soja (1989) ofrece un enfoque similar al proponer un cambio de foco en las ciencias sociales desde los análisis diacrónicos enfocados en la dimensión histórico - temporal, a un modo de entender lo social desde la sincronía de lo espacial. Rescatando el concepto de Heterotopia de Foucault (1984), Soja (1989) considera el espacio como la dimensión de lo relacional donde se entrelazarían de manera sincrónica los distintos elementos que conforman lo social. Massey (2005) llega a conclusiones similares al indicar que "el espacio es la dimensión de una multiplicidad dinámica y simultanea" (p.61), enfatizando a su vez la relación entre espacio, tiempo y vida cotidiana, "si el tiempo s entiendo como el cambio, el espacio debe entenderse como interacción. En este sentido el espacio es la dimensión social por antonomasia. No exclusivamente en el sentido de sociabilidad humana, sino en el sentido de un involucramiento con una multiplicidad" (p. 61). Similarmente Hägerstrand (1970) propone la time-geography, como una manera de entender cómo se entrelazan las dimensiones de lo espacial y lo temporal en el habitar cotidiano del individuo en el espacio urbano (Thift, 1977).

Este enfoque relacional también ha sido rescatado por la Teoría del Actor Red, donde se considera que lo social se enacta a partir de la interacción de una multiplicidad de actores y no actores en la dimensión de lo cotidiano (Latour, 2005; Farías, 2010), y por la Teoría No Representacional (Thrift, 2008), donde se pone le foco en experiencia corporeizada del individuo y el modo en que se vincula e interactúa con la multiplicidad que compone su entorno cotidiano.

Para nuestro caso de estudio, este tipo de enfoques relacionales sobre la vida cotidiana nos permiten acercarnos a la comprensión de la relación del nuevo habitante de Santa Isabel tanto con las condiciones

espaciales del espacio público resultante del proceso de densificación, como con el resto de los habitantes del barrio a partir de sus prácticas de sociabilidad.

#### 3.5 Vida cotidiana y entorno construido

Con respecto a la relación entre vida cotidiana y entorno construido es relevante mencionar nuevamente a Lefebvre (1974) quien con su Trialéctica del Espacio buscaba develar las tensiones existentes entre los planificadores del espacio urbano y los habitantes de la ciudad. En parte como una crítica a la planificación urbana moderna de mediados del siglo XX, Lefebvre comienza reconociendo el carácter social del espacio urbano, "cada sociedad (en consecuencia, cada modo de producción con las diversidades que engloba, las sociedades particulares donde se reconoce el concepto general) produce un espacio, su espacio" (Lefebvre, 1974, p. 90). Para el autor existiría una contradicción entre el espacio mental propio de los planificadores urbanos (las Representaciones del Espacio), quienes conciben la ciudad de un modo abstracto, desanclado de la experiencia en la ciudad; y entre el espacio de las prácticas cotidianas (Espacio Practicado) e imaginarios (Espacio Representado) de los habitantes de la ciudad. Para Lefebvre existiría una alienación del habitante con respecto a su entorno construido, ya que este último no emanaría de la experiencia de vivir en la ciudad sino de las concepciones abstractas del espacio elaboradas por los planificadores y por el poder del estado en general. Para el caso del espacio público de Santa Isabel hay que hacer la salvedad de que la producción social del entorno construido ya no tiene su origen en el espacio abstracto de la planificación, sino que es el producto resultante de la actividad especulativa en el espacio. Ya no existe una idea preconcebida por parte del planificador del modo en que debe ser el espacio público sino que la forma urbana es el producto del Urbanismo Empresarialista: de la maximización de ganancias del sector inmobiliario, permitida por la liberalización de los instrumentos de regulación urbana, la cual enfatiza el valor de cambio del espacio urbano por sobre su valor de uso.

Frente a esta contradicción entre entorno construido y vida cotidiana, De Certeau (1980) rescata la capacidad que tendría el habitante para hacer propios los espacios de la ciudad. A partir de la idea de microfísica del poder de Foucault (1975), quien enfatiza la influencia determinante que ejercen los sistemas de poder (entre los cuales podríamos incluir la planificación urbana) en la vida cotidiana de los individuos; y de Bourdieu (1980), quien se enfoca en la manera en que los habitantes reproducen sus pautas culturales mediante sus prácticas cotidianas, De Certeau (1980) propone una relación dialéctica entre las Estrategias, las acciones que realiza el poder en forma de leyes, normas y espacio urbano, que busca el control de los individuos; y las Tácticas, las prácticas de resistencia mediante las cuales los individuos pueden re significar y apropiarse del espacio de la ciudad, subvirtiendo los usos propuestos por el poder y generando un sentido de pertenencia al territorio. Desde una perspectiva similar, Aravena (1999) enfoca este problema entre planificación y vida cotidiana al espacio propiamente arquitectónico, en el cual las prácticas cotidianas develarían el descalce existente entre el uso que propone el diseño del espacio y el uso efectivo que hacen de este sus habitantes.

Para nuestro caso de estudio este tipo de planteamientos nos sirven para comprender la influencia que tienen las condiciones espaciales del espacio público en la vida cotidiana de los habitantes, para identificar los orígenes sociales de la materialidad del entorno construido, y para entender el modo en que las prácticas cotidianas de los individuos dialogan con la forma urbana, concordando con lo propuesto por su diseño o subvirtiendo sus condicionantes mediante nuevos usos no contemplados por los planificadores.

#### 3.6 Sociabilidad, densidad urbana y espacio público

Una serie de autores, desde la arquitectura y la planificación urbana, se han enfocado en la relación entre entorno construido y sociabilidad, buscando identificar que atributos del entorno construido incentivan la interacción social entre sus habitantes. En general, tanto los trabajos de Jacobs (1961) y Gehl (1987) como los postulados del Nuevo Urbanismo (Talen, 1999) concluyen que un entorno urbano de densidad poblacional media, con áreas verdes y espacio público, y usos de suelos mixtos con presencia de comercio incentivarían la sociabilidad entre los habitantes de un barrio.

En relación a la densidad, se suele indicar que una densidad intensiva, como la que tendrían los barrios transformados por el Plan de Repoblamiento, inhibiría la interacción entre vecinos, debilitando los vínculos comunitarios (Jacobs, 1961; Freeman, 2001; Hamdan, 2014; Vicuña, 2015a). Esto puede relacionarse a los trabajos de Simmel (1903) quien indica que el individuo en su experiencia en la metrópolis, al enfrentarse a tal cantidad de estímulos diversos, adoptaría una actitud de indiferencia frente al resto de los transeúntes, lo que el autor denomina como una actitud *blasé*. Por otro lado, una densidad demasiado baja, al incentivar el uso del automóvil como modo de transporte disminuiría las probabilidades de interacción social, inhibiendo a su vez la sociabilidad entre vecinos (Freeman, 2001; Farber, 2013). Por lo que en síntesis se preferiría una densidad media que incentive la interacción de los vecinos en el espacio público, permitiendo además que emerja cierta familiaridad entre ellos (Jacobs, 1961, Moroni 2016; Talen, 1999).

Con respecto al espacio público, empíricamente se ha identificado que aquellos individuos que usan y valoran sus espacios públicos interactúan más frecuentemente con sus vecinos y tendrían un mayor sentido de comunidad y pertenencia a su territorio (Francis, 2012). No obstante, se ha determinado que sería la calidad del espacio público la condición más importante que explica que este sea un espacio valorado de interacción social (Eissa, 2015; Francis, 2012), además de que los habitantes interactuarían entre ellos en áreas públicas de buenas dimensiones, con mobiliario, vegetación y que propongan actividades a realizar (Gehl, 2010).

#### 3.7 Metodologías para el estudio de la vida cotidiana en el espacio público

Existe una serie de investigadores, quienes reconociendo la importancia del espacio público como lugar de interacción social y de realización de actividades cotidianas, abordan su estudio profundizando en la relación entre la materialidad y las condiciones especiales del entorno construido y sus usos cotidianos. Esto a partir de acercamientos multimetodológicos que integran tanto el análisis morfológico del espacio, como el estudio de los usos cotidianos y las percepciones de sus habitantes, en lo que se ha llamado estudios sobre vida social o vida pública (Mahmoudi, 2014).

Por ejemplo Whyte (1980), a partir de la pregunta de por qué en Nueva York hay ciertas plazas en las que hay más gente que en otras, llevó a cabo un estudio donde analizó la relación entre las condiciones espaciales de las plazas y la frecuencia y el tipo de usos que sucedían en estos lugares. Esto a partir de la videograbación, la observación directa y la elaboración de cartografías de usos de espacios. Gehl (1987), es otro autor que también ha investigado la relación entre las condiciones espaciales del espacio público, los usos y la interacción social entre los que lo ocupan, enfocando sus estudios principalmente en tipologías de calle. Reconociendo la importancia de la morfología del espacio público en la vida cotidiana, Gehl (2013) ha identificado la importancia de aspectos tales como la presencia de elementos que incentiven el uso del espacio urbano (cafés, mobiliario, equipamiento urbano, etc.), la relación de

porosidad de las fachadas con el borde de las veredas, la dimensión de la acera, la presencia de otros usos de suelo, aparte del residencial, la existencia de vegetación, y otros atributos que ayudarían a generar espacios públicos que incentivarían los usos cotidianos y la sociabilidad entre los transeúntes. Además, reconociendo la importancia de comprender el uso efectivo de los espacios, Gehl (2013) enfatiza la importancia de levantar las prácticas de los habitantes en el espacio público a partir de enfoques multimetodológicos, considerando aspectos tales como cuantas personas lo ocupan, que características tienen estos usuarios, si sociabilizan entre sí, que espacios utilizan en particular, por cuanto tiempo los utilizan, y las distintas actividades que se realizan en ellos. Esto para poder analizar el modo en que distintos tipos de espacio público pueden acoger, incentivar o incluso restringir la realización de múltiples actividades. Sus estudios usualmente combinan metodologías tales como la observación directa, la elaboración de cartografías de uso y el trazo de los flujos de personas en el espacio público, el conteo de peatones, el levantamiento fotográfico y otros métodos que buscan representar e identificar la relación entre el habitante y su las condiciones espaciales de su espacio público.

Otro aporte relevante de este tipo de estudios es el modo en que relacionan las prácticas cotidianas con la sociabilidad en el espacio público. Gehl (1987), concibe las prácticas según tres categorías: las actividades necesarias corresponden a aquellas que los habitantes realizan por deber, necesidad u obligación (ir a trabajar, a estudiar, comprar alimentos, transitar), sin que los atributos espaciales del espacio público condicionen especialmente su realización. Las actividades opcionales, en cambio, son realizadas por la voluntad de los habitantes, quienes toman la decisión de hacerlas. Estas consisten principalmente en prácticas de ocio como pasear, sentarse a tomar un café, ir a la plaza, y otras, las que si dependen en gran parte de que el espacio público permita o incentive a que los habitantes realicen este tipo de actividades. Por último Gehl identifica las actividades sociales, que corresponden a situaciones de interacción social entre los habitantes en el espacio público. Para el autor estas comienzan a emergen cuando los individuos logran pasar más tiempo en la calle o en la plaza (Gehl, 1987).

Mehta (2007; 2013), a partir de estudios similares a los de Gehl, caracteriza los distintos modos en que emerge la sociabilidad en el espacio público. El autor menciona la sociabilidad pasiva, donde el individuo que está en el espacio público no interactúa directamente con los demás, pero simplemente disfruta de estar en un entorno donde esté presente más gente, estando acompañado en soledad. La sociabilidad rutinaria sería aquella que sucede entre los locatarios y sus clientes u otras interacciones similares, las cuales, aunque pueden generar cierta familiaridad después de un tiempo, están fuertemente normadas por el tipo de actividad realizada, donde tanto el vendedor como el comprador tienen claras expectativas de las acciones que deben realizar. La sociabilidad fugaz corresponde aquellas interacciones mínimas entre desconocidos en el espacio público. La sociabilidad familiarizada, en cambio, sucede entre personas que se han conocido en el espacio público y que suelen encontrarse y conversar de forma cotidiana. Por último Mehta (2013) identifica la sociabilidad entre amigos o conocidos, que consiste en dos persona que se han conocido desde antes que están interactuando en el espacio público. Podemos sumar a estas categorías de sociabilidad la actitud *blasé* mencionada por Simmel (1903), la cual consistiría en la inexistencia de interacción o reconocimiento del otro en el espacio público.

También hay que considerar otro tipo de estudios que se enfocan en la relación entre la vida cotidiana y el espacio público desde las percepciones de sus habitantes. A través de entrevistas y enfoques etnográficos, diversas investigaciones han abordado los significados que tendrían estos espacios para sus habitantes (Low, 1996), sus percepciones con respecto a aspectos de seguridad pública (Dixon, 2006) y la experiencia de los peatones en el espacio público (Hine, 1996), complementando muchas veces este acercamiento cualitativo con técnicas de observación directa.

En síntesis, desde un punto de vista metodológico, para abordar la complejidad que implica el estudio del espacio púbico y su relación con la vida cotidiana, se tendrán en cuenta tanto el análisis morfológico y las condiciones espaciales de los distintos espacios a investigar, como los usos cotidianos y las prácticas de sociabilidad de sus habitantes. Esto en miras de comprender como distintas configuraciones del espacio público incentivan o inhiben la vida que sucede en ellos. En suma a esto, tomando en cuenta lo indicado por la literatura (Contreras, 2016), de que los habitantes de Santa Isabel serían indiferentes frente su entorno urbano cercano, se vuelve relevante comprender desde sus discursos la percepción que tienen sobre su espacio público y la sociabilidad entre los habitantes del sector.

#### 4. METODOLOGÍA

A continuación se detallarán los aspectos metodológicos bajo los cuales se llevó a cabo esta tesis, especificando el tipo de estudio, el modo en que se seleccionó el Barrio Santa Isabel como caso de estudio, además de entregar información referida a la metodologías y las fuentes de información utilizadas, además de las etapas que contempló el estudio.

#### 4.1 Tipo de estudio

Esta tesis corresponde a un estudio de tipo descriptivo, donde se busca describir y caracterizar la relación entre la vida cotidiana, la sociabilidad y el espacio público. El desarrollo de la investigación cabría bajo un paradigma constructivista, ya que los modos en que los habitantes del sector usan y sociabilizan en su espacio público serían investigados principalmente a partir de metodologías cualitativas, sin perjuicio de utilizar enfoques cuantitativos y de análisis espacial para las etapas de descripción y caracterización del entorno construido y el perfil sociodemográfico de sus habitantes.

#### 4.2 Selección caso de estudio

La selección del Barrio Santa Isabel como caso de estudio responde principalmente a dos razones. Una se relaciona con literatura disponible sobre el Plan de Repoblamiento, y la segunda guarda relación con la selección de casos de estudio en el contexto el proyecto Fondecyt dentro del cual se inserta esta tesis.

Muchos de los autores que abordan el fenómeno (Contreras, 2011; 2016; López, 2012, 2016; Arriagada, 2007, Valdebenito, 2016), concuerdan que el sector de Santa Isabel fue uno de los más afectados por el proceso de densificación intensiva impulsado por el Plan de Repoblamiento, considerándolo un caso paradigmático de esta política pública.

Por otro lado, dentro del contexto del Proyecto Fondecyt n° 1161550, "Densidad residencial y redes de sociabilidad: ¿Paradojas de la Metropolización?", para la selección de casos de estudio se generó una metodología con el propósito de poder indagar en la relación entre densidad y sociabilidad en el Área Metropolitana de Santiago (Documento de trabajo n°1). Entendiendo que la densidad por si sola es insuficiente para describir la complejidad de este fenómeno, se generaron clusters a partir de la aplicación de la metodología de análisis de correspondencias múltiples en base a 5 variables: Densidad residencial, Predominio de uso de suelo residencial, Personas por vivienda, Porcentaje de jefes de hogar profesionales y Zona de mercado laboral, basándose esta última en la identificación de zonas laborales en Santiago a partir del análisis de la Encuesta Origen Destino (Fuentes; 2017).

A partir de aquella metodología, que busca identificar agrupaciones de casos (en este caso manzanas) que compartan atributos similares, fue posible identificar 6 *clusters* que en si describen el Área Metropolitana por manzana según esas 5 variables (figura 4.1). En base a la georreferenciación de los *clusters* en el área Metropolitana de Santiago a nivel de manzana, se definieron posteriormente 10 fragmentos urbanos de escala barrial, buscando que estos fueran representativos de cada *cluster* (tabla 4.1). Dentro de estos, y como ejemplo de un área residencial de alta densidad urbana, se definió el barrio Santa Isabel en base a un polígono cuyos límites son la Avenida San Francisco al poniente, 10 de Julio al Sur, Vicuña Mackenna al oriente y Curicó al norte.

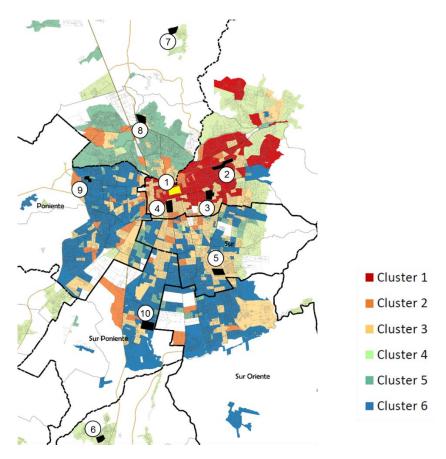


Figura 4.1: Clusters y fragmentos urbanos seleccionados

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Tabla 4.1: Descripción de fragmentos urbanos seleccionados

N°	Fragmento urbano	Comuna	Clusters	
1	Santa Isabel	Santiago		
2	Los Descubridores	Las Condes	Cluster 1: Alto porcentaje de profesionales, uso residencial medio	
3	Plaza Ñuñoa	Ñuñoa	residencial medio	
4	Matta Sur	Santiago	Cluster 2: Uso residencial medio bajo	
5	Antigua La Florida	La Florida	Cluster 3: Porcentaje medio de profesionales	
6	Nuevo Buin	Buin	Cluster 4: Baja densidad y alto número de	
7	Piedra Roja	Colina	personas por hogar	
8	Juanita Aguirre	Conchalí	Cluster 5: Porcentaje bajo de profesionales	
9	Villa La Estrella	Pudahuel	Cluster 6: Porcentaje bajo de profesionales, uso	
10	Villa Los Andes	San Bernardo	residencial alto	

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Por lo tanto, además de escoger un caso paradigmático del proceso de densificación intensiva asociado al Plan de Repoblamiento, donde la sustitución de tejido urbano habría ocurrido con mayor intensidad, y donde cabría esperar un mayor grado de transformación morfológica del espacio público en el sector,

la selección del polígono definido dentro del contexto del Proyecto Fondecyt nos permite poder comparar los indicadores morfológicos y la información sobre la población de Santa Isabel con el resto de los fragmentos urbanos analizados.

#### 4.3 Metodologías y fuentes de información

Se propuso la realización de un estudio multimetodológico, combinando metodologías cualitativas, cuantitativas y de análisis espacial, siguiendo en parte lo ya realizado por otras investigaciones sobre vida cotidiana y espacio público (Whyte, 1980; Gehl, 2013; Mehta, 2007). Además, tomando en cuenta el área total de análisis (barrio) y el tipo de relación que se quiere investigar (habitante – espacio público), se combinaran metodologías a dos escalas: a escala de barrio donde se indagará sobre la relación entre habitante y entorno urbano a un nivel general; y a escala de calle, donde se hará un análisis más detallado del uso efectivo que hacen sus habitantes de las calles y plazas que componen el espacio público del sector.

Por lo tanto el estudio se llevó a cabo apelando a una serie de metodologías y fuentes de información heterogéneas a escala de barrio y de calle. Además enfocándose tanto en el análisis espacial, mediante el uso de *shapefiles* georreferenciados a distintas escalas, levantamientos fotográficos del entorno urbano, indicadores de morfología urbana; como en el análisis de los habitantes del barrio y su vida cotidiana, en base al uso de datos censales de población, encuestas de percepción y la Encuesta Origen Destino, la cual se analizó siguiendo lo planteado por la *Time Geography* de Hägestrand (1970). Además de la realización de entrevistas semi estructuradas, y el uso de metodologías de tipo etnográfico, tales como la observación directa semi estructurada y el levantamiento fotográfico del uso del espacio público

Tabla 4.2: Resumen de metodologías utilizadas

Tipo de información	Metodologías de recolección de información	Técnicas de análisis	Fuente de origen
	Shapefiles georrefenciados a escala comunal y de barrio	Elaboración de cartografías	Observatorio de Ciudades UC y Proyecto Fondecyt n° 1161550
	Encuesta Origen Destino, Santiago 2012	Elaboración de cartografías y gráficos	Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones
Secundaria	Indicadores de morfología urbana a nivel de barrio	Elaboración de cartografías y gráficos	Proyecto Fondecyt n° 1161550
	Indicadores censales de población a nivel de barrio	Elaboración de gráficos	Proyecto Fondecyt n° 1161550 a partir de datos del Censo 2012
	Encuesta de percepción a habitantes del barrio	Elaboración de gráficos	Proyecto Fondecyt n° 1161550
	Entrevistas semi estructuradas a habitantes del barrio	Análisis de discurso en base a matrices de vaciado	Elaboración propia
	Levantamiento fotográfico	Análisis de imagen	Elaboración propia
Primaria	Observación directa semi estructurada a escala de calle	Elaboración de cartografías de uso	Elaboración propia
	Shapefiles georrefenciados a escala de calle	Elaboración de cartografías de uso	Elaboración propia

Fuente: Elaboración propia

Para la realización de este trabajo se utilizaron tanto fuentes secundarias como primarias. Entre las primeras se cuentan datos gubernamentales de carácter público e información generada dentro del contexto del proyecto Fondecyt donde se inserta esta tesis. Entre estos últimos se cuentan indicadores sobre la morfología urbana de los barrios estudiados, información censal sobre sus habitantes y una encuesta de percepción aplicada a sus habitantes por la consultora Ekhos durante los meses de marzo y abril del 2017. En esta se encuestó a un total de 1175 habitantes de los 10 fragmentos analizados por el proyecto, 116 de los cuales corresponden a habitantes del barrio Santa Isabel. Ente las fuentes primarias se cuenta el levantamiento fotográfico, las observaciones directas semi estructuradas y las entrevistas semi estructuradas. La tabla 4.2 resume las metodologías utilizadas y las fuentes de esta información.

Las observaciones directas semi estructuradas se inspiraron principalmente en los trabajos de Gehl (2013) y Mehta (2007). Se realizaron observaciones de las prácticas cotidianas en un total de 13 segmentos de calle y áreas verdes, identificando el perfil demográfico de los usuarios, el tipo de actividad realizada, la presencia de prácticas de sociabilidad, la locación donde ocurría la acción y la interacción de los habitantes con los distintos atributos del entorno urbano. La duración de las observaciones se basó en los trabajos sobre uso de calles realizados por Mehta (2007), donde en un lapso acotado de tiempo se intenta registrar la mayor cantidad posible de actividades en el segmento de calle analizado, intentado lograr una descripción acabada del tipo de prácticas que sucedían en aquel momento. Con respecto al momento del día en que se realizaron las observaciones, se priorizaron aquellas horas del día donde era posible encontrar un mayor flujo de gente en las calles, las que se identificaron a partir del análisis de la Encuesta Origen Destino que se expondrá en la sección de resultados. Para sintetizar y representar las notas de campo, se realizaron cartografías de usos de espacios inspiradas en los trabajos de Gehl (2013) y Mehta (2013). Por último la selección de los segmentos de calle y áreas verdes a estudiar se basaron en un análisis espacial de las áreas más afectadas por el proceso de densificación dentro del barrio, metodología que también se explicara en la parte de resultados. La tabla 4.3 resume la información sobre las observaciones directas realizadas durante el estudio. Sus principales hallazgos se encuentran en las fichas del Anexo 1.

Tabla 4.3: Resumen de observaciones directas realizadas

Fecha	Tipo	Tipo Ubicación	
Martes 12 de Septiembre	Flujo vehicular alto	Santa Isabel entre Vicuña Mackenna y Santa Victoria	8:42 - 9:36
	"Callejón"	General Jofré entre Fray Camilo y Vicuña Mackenna	8:40 - 9:02
Miércoles 4 de	Plaza adyacente	Santa Isabel con Fray Camilo	18:04 - 18:34
octubre	Supermercado	Vicuña Mackenna entre Matta y Villarreal	18:52 - 19:05
	Comercio adyacente	Comercio adyacente Portugal entre Santa Isabel y Santa Victoria	
Jueves 5 de	Vereda angosta General Jofré entre Lira y Vichuquén		17:51 - 18:14
octubre	Platabanda verde Santa Isabel entre Lira y Tocornal		18:17 - 18:43
Viernes 13 de Platabanda verde		Santa Isabel entre Carmen y San isidro	19:32 - 19:49
octubre	Plazoleta	Lira con Marín	18:50 - 19:06
T 46.1	Flujo vehicular bajo	Santa Victoria entre Lira y Tocornal	18:43 - 18:52
Lunes 16 de octubre	Flujo vehicular alto	Flujo vehicular alto Carmen entre Santa Victoria y Marín	
octubic	Plaza adyacente	Carmen con Argomedo	19:30 - 19:44
Viernes 20 de octubre	Feria	Fray Camilo entre Santa Isabel y Santa Victoria	12:05 - 12:40

Fuente: Elaboración propia

Las entrevistas semi estructuradas tienen como propósito un acercamiento al tema de estudio desde las percepciones y discursos de los habitantes del barrio, entregando así un complemento al resto de las técnicas de recolección de información. El perfil sociodemográfico de los habitantes entrevistados se basó, primero, en las características que Contreras (2016) le atribuye a los *Transitorios Urbanos* que habrían llegado a vivir a las Zonas de Renovación Urbana: jóvenes, profesionales, no originarios de la comuna de Santiago, viviendo solos, con amigos o en pareja. También se utilizaron los datos obtenidos del análisis censal, los cuales confirman que la mayoría de los habitantes del barrio comparten tales características, análisis que será expuesto en las secciones de resultados. En las entrevistas se indagó sobre temas tales como las características sociodemográficas de los entrevistados, su percepción con respecto al entorno urbano del barrio y a su espacio público, al uso que hacen del barrio, sus actividades cotidianas en el espacio público y sus prácticas de sociabilidad dentro del barrio. Además se les mostró un dossier con fotografías sobre distintas calles y áreas verdes para profundizar en sus percepciones con respecto a su espacio público. La tabla 4.4 resume la información sobre los 9 habitantes entrevistados.

Tabla 4.4: Información sobre entrevistas semi estructuradas

N°	Género	Edad	Profesión	Dirección	Tipo de hogar	Lugar de origen	Fecha
1	Mujer	32	Periodista	Marín 388	Vive con 2 amigas	Asunción, Paraguay	14-oct
2	Hombre	31	Abogado	General Jofré 78	Vive solo	Rancagua, VI	15-oct
3	Hombre	28	Sociólogo	Argomedo 140	Vive con 2 amigos	Machalí, VI	15-oct
4	Mujer	31	Psicólogo	Marín 394	Vive con 1 amiga	La Florida, RM	16-oct
5	Hombre	29	Sociólogo	Santa Isabel 389	Vive con 1 amigo	Padre Hurtado, RM	19-oct
6	Mujer	57	Ejecutiva	General Jofré 80	Vive sola	San Joaquín, RM	19-oct
7	Hombre	30	Abogado	Curicó 394	En pareja	Independencia, RM	20-oct
8	Hombre	23	Psicólogo	Tocornal 601	Vive con 1 hermano	San Felipe, V	20-oct
9	Mujer	29	Sociólogo	Lira 211	En pareja	Puerto Natales, XII	21-oct

Fuente: Elaboración propia

#### 4.4 Etapas del estudio

Para poder integrar de forma ordenada y coherente la heterogeneidad de la información recopilada y analizada, se propuso la realización de un estudio multietápico, donde cada etapa corresponde a un eje temático bajo el cual se articulan los distintos objetivos del estudio y se organizan los datos obtenidos. Cabe mencionar además que los resultados de cada etapa informan y guían algunos aspectos del desarrollo de las etapas siguientes.

La primera etapa corresponde a la caracterización del entorno construido a escala de barrio, donde se describe el entorno urbano del barrio, se analiza la densidad poblacional del sector y su relación con el espacio público, además de indagar en las percepciones de los habitantes con respecto a los atributos urbanos de su entorno urbano cercano. La segunda consiste en la caracterización de los habitantes del barrio, de su vida cotidiana y de sus prácticas de sociabilidad a escala de barrio. La tercera identifica las transformaciones morfológicas generadas por el proceso de densificación en las calles y áreas verdes del barrio. Y por último, en la cuarta etapa se caracterizan las prácticas cotidianas de los habitantes en el espacio público resultante del proceso de densificación; en las calles y áreas verdes identificadas y caracterizadas en la etapa anterior. Además, dentro del capítulo de resultados, se incluirá una sección de

análisis donde se relacionarán los hallazgos obtenidos en las distintas etapas del estudio como una manera de responder a la pregunta de investigación y el objetivo general que guiaron esta tesis. La tabla 4.5 resume estas etapas, vinculándolas a los objetivos de la tesis y detallando las distintas fuentes de información utilizadas en cada una.

Tabla 4.5: Etapas del estudio

Etapa de estudio	Objetivos a alcanzar	Fuentes de información		
Caracterización del	1.a Caracterizar el contexto general del barrio Santa Isabel, su conectividad, su equipamiento urbano y los atributos de su entorno construido.	Shapefiles georrefenciados a escala comunal y de barrio; Levantamiento fotográfico.		
entorno construido a escala de barrio.	1.b Caracterizar la densidad del barrio y sus efectos en la dotación de espacio público.	Indicadores de morfología urbana a nivel de barrio.		
	2.b Indagar en las percepciones de los nuevos habitantes con respecto al barrio y su espacio público.	Encuesta de percepción habitantes; Entrevistas semi estructuradas.		
	2.a Describir las características sociodemográficas de los nuevos habitantes del barrio.	Indicadores censales de población a nivel de barrio; Entrevistas semi estructuradas.		
2. Caracterización de sus habitantes, su	2.c Analizar las rutinas cotidianas de los habitantes de Santa Isabel tanto dentro como fuera del barrio.	Encuesta Origen Destino; Encuesta de percepción habitantes; Entrevistas semi estructuradas.		
vida cotidiana y su sociabilidad en el barrio.	3.a Caracterizar las prácticas de sociabilidad de los habitantes en el barrio y en su espacio público.	Encuesta de percepción habitantes; Entrevistas semi estructuradas.		
	3.b Indagar en las percepciones de los habitantes con respecto a la sociabilidad en el espacio público y en su barrio en general.	Encuesta de percepción habitantes; Entrevistas semi estructuradas.		
3. Identificación transformaciones morfológicas del espacio público a escala de calle.	1.c Identificar y caracterizar las calles y áreas verdes resultantes de las transformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación.	Shapefiles georrefenciados a escala de barrio; Levantamiento fotográfico.		
4. Caracterización de la vida cotidiana y la sociabilidad en el espacio público resultante del proceso de densificación a escala de calle.	2.d Caracterizar el modo en que los habitantes se relacionan con las calles y áreas verdes resultantes de las transformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación.	Shapefiles georrefenciados a escala de calle; Levantamiento fotográfico, Observación directa semi estructurada, Entrevistas semi estructuradas.		
	3.c Caracterizar el modo en que las calles y áreas verdes resultantes del proceso de densificación incentivan o restringen la sociabilidad de los habitantes en el espacio público.	Shapefiles georrefenciados a escala de calle; Levantamiento fotográfico, Observación directa semi estructurada, Entrevistas semi estructuradas.		
5. Análisis de	Objetivo general: Analizar la relación entre el e	· · ·		
resultados	los usos cotidianos y las prácticas de sociabilidad de sus habitantes, dentro del contexto de un proceso de densificación intensiva guiado por criterios empresarialistas.			
L	<u> </u>			

Fuente: Elaboración propia

#### 5. RESULTADOS

Los resultados de esta tesis se presentarán según las etapas expuestas en el capítulo anterior, tomando en cuenta los objetivos y los resultados que componen a cada una. Se comenzará con la caracterización del entorno construido a escala de barrio, para continuar con la descripción de los habitantes del sector, su vida cotidiana y sus prácticas de sociabilidad también a escala de barrio. Posteriormente se identificarán las transformaciones morfológicas generadas por el proceso de densificación en el espacio público a escala de calle, para continuar con la caracterización de las prácticas cotidianas de los habitantes en el espacio público resultante del proceso de densificación también a escala de calles. Se finalizará el capítulo con una sección de análisis donde se dará respuesta a la pregunta de investigación planteada.

#### 6 ENTORNO CONSTRUIDO A ESCALA DE BARRIO

Esta primera sección de resultados tiene como propósito entregar un primer acercamiento a los atributos que caracterizan al barrio Santa Isabel y a las consecuencias que tuvo el proceso de densificación en su morfología urbana. Se comenzará describiendo su contexto general, su conectividad y su equipamiento para posteriormente analizar la densidad del sector y su efecto en el espacio público del barrio. Para terminar se hará una caracterización de su entorno construido y de las percepciones de los habitantes con respecto a su barrio.

#### 6.1 Contexto general, conectividad y equipamiento urbano

El barrio de Santa Isabel se encuentra ubicado al costado oriente de la comuna de Santiago, colindando con la comuna de Providencia. Aunque no existe ninguna área verde de gran magnitud dentro de los límites del sector, este si se encuentra cercano a algunos parques, como el Bustamante al oriente, el Parque Almagro al poniente y el Cerro Santa Lucia al norte. Con respecto al resto de la comuna, es posible caracterizar al sector como uno de los más densificados de Santiago centro, concentrando además un buen número de los proyectos de edificación en altura desarrollados recientemente (figura 6.1).

La ubicación céntrica del barrio contribuye a su buena conectividad. El sector se encuentra cerca de la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins y de la Avenida Manuel Antonio Matta, además de colindar con la Avenida Vicuña Mackenna, todas arterias importantes del Área Metropolitana de Santiago. Así mismo el barrio se encuentra cerca de las dos autopistas urbanas más relevantes de la ciudad: la Autopista Central, que recorre Santiago de norte a sur, y la Costanera Norte, que conecta la urbe de poniente a oriente. Además, el barrio se encuentra a pocas cuadras de dos líneas de metro, la Línea 1 al norte y la Línea 5 al oriente (figura 6.2).

La buena conectividad y la centralidad del barrio son atributos reconocido por sus habitantes, "está bien conectado, o sea puedes ir a cualquier lugar tranquilamente" (Hombre, 31 años), "las dos líneas del metro están cerca, además uno camina 15 minutos y ya está en el centro" (Hombre, 23 años), aunque tienen una visión crítica con respecto al tráfico vehicular que presenta el sector "también como acá hay mucho tráfico generalmente cuando la gente se mueve en la mañana temprano en la hora peak, es como muy ruidoso" (Mujer, 31 años).

CERRO SAN CRISTOBAL rovidencia PLAZA DE PARQUE BUSTAMANTE ARMAS QUINTA Límite comunal Barrio Santa Isabel Áreas verdes Permisos de edificacion en altura PARQUE Densidad (Hab/Ha) 0 a 100 101 a 300 301 a 700 PARQUE O'HIGGINS 701 a 1800 0,5

Figura 6.1: Contexto general Barrio Santa Isabel, permisos de edificación (2002 - 2016) y densidad poblacional

Fuente: Observatorio de Ciudades UC; Instituto Nacional de Estadísticas; Servicio de Impuestos Internos, 2017

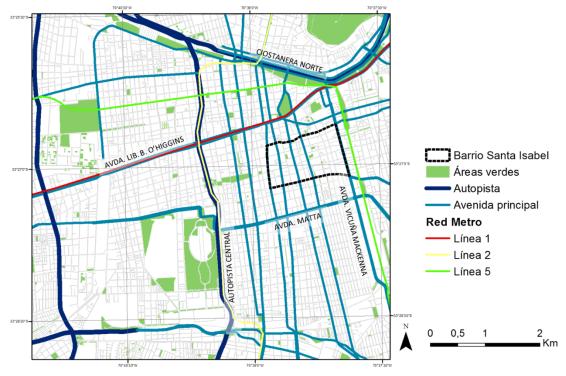


Figura 6.2: Vialidad y conectividad Barrio Santa Isabel

Fuente: Observatorio de Ciudades UC, 2017

Con respecto a su equipamiento, dentro del barrio es posible identificar un buen número de colegios además de algunas universidades: dos sedes de la Universidad Católica Silva Henríquez y el *Campus El Claustro* de la Universidad Mayor. Además cuenta con un total de 5 supermercados, la mayoría de desarrollo reciente, con un par de bombas de bencina, algunas iglesias, una multicancha administrada por la Corporación de Desarrollo de Santiago, y está a una distancia caminable de las estaciones de metro Santa Lucía y Santa Isabel (figura 6.3).

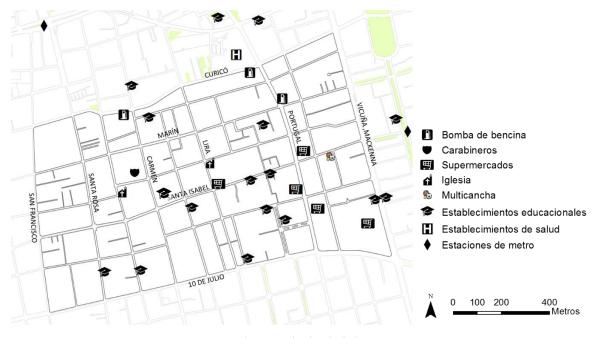


Figura 6.3: Equipamiento urbano Barrio Santa Isabel

Fuente: Observatorio de Ciudades UC, 2017

En el barrio además abunda el comercio menor, encontrándose almacenes, locales de comida rápida, restoranes y gimnasios, aspecto que es destacado por sus habitantes, "lo que me gusta es que tienes todos los servicios necesarios, tienes supermercado, tienes farmacias, tienes metro cerca, hay gimnasios por acá cerca" (Hombre, 31 años), aunque también reconocen que el tipo de comercio existente solo suple sus necesidades básicas, "yo lo encuentro fome, los cafés que hay no son muy buenos o por lo menos a los que yo fui y de los restaurantes ni hablar. Como que con eso no te dan ganas de salir del departamento" (Hombre, 29 años).

#### 6.2 Densidad y espacio público

Tal como lo indica la literatura (Contreras, 2016; Vicuña, 2015b), como consecuencia del proceso de sustitución de tejido urbano generado por el Plan de Repoblamiento, el sector de Santa Isabel cuenta con altos indicadores de densidad urbana. Mientras que la densidad residencial promedio de los otros 9 fragmentos urbanos analizados dentro del marco del proyecto Fondecyt, llega a las 67,4 viviendas por hectárea, Santa Isabel tiene un promedio de 266,7 (gráfico 6.1); y si para el resto de los fragmentos la densidad poblacional llega a los 227,8 habitantes por hectárea, Santa Isabel duplica esa cifra, alcanzando los 501,1 como promedio (gráfico 6.2).

Gráfico 6.1: Densidad
Residencial (Viv/Ha)

266,7

67,4

Barrio Santa Otros fragmentos
Isabel del AMS

Poblacional (Hab/Ha)

501,1

227,8

Barrio Santa Otros fragmentos Isabel del AMS

Gráfico 6.2: Densidad



Gráfico 6.3: Coeficiente

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

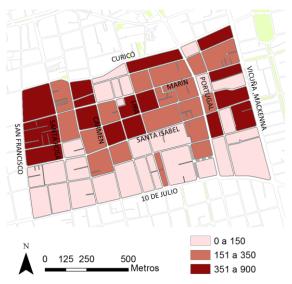
Además, en lo que concierne al coeficiente de constructibilidad (la relación entre el total de la superficie construida y el área total en superficie) Santa Isabel casi triplica al promedio del resto de los fragmentos (gráfico 6.3). A nivel de manzana se puede identificar que estas altas densidades corresponden a la zona donde se concentran los distintos proyectos en altura, en el lado norte del sector (figuras 6.4 y 6.5).

Figura 6.4: Densidad poblacional por manzana

0 125 250 500 201 a 400 401 a 1500

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Figura 6.5: Densidad residencial por manzana



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Los habitantes entrevistados reconocen la alta densidad poblacional de su barrio, "los domingos, cuando están con las cargas del supermercado, ahí si ves que muchísima gente vive acá y sale de su hormiguero. Ahí comprendes que no solamente vos vives en este espacio. Yo a veces me pongo a pensar que si hay un incendio en esta cuadra cuantos moriríamos" (Mujer, 31 años). La numerosa población de barrio se haría notar en las principales calles, donde la cantidad de gente que circula, sumado al tráfico y a otros ruidos, volverían al barrio un lugar desagradable a momentos, "hay mucho ruido, gente pasando, gente hablando, mucha bocina en la mañana, ruidos en las tarde, esa es como la sensación, un poco de congestión" (Hombre, 30 años), frente al cual muchos vecinos adoptarían, en

términos de Simmel (1903) una actitud blasé, "al principio me estresaba, porque había mucha gente. Hay gente que se idiotiza con ver tanta gente, yo me idiotizo" (Mujer, 57 años). No obstante, para muchos la cantidad de gente que hay en las calles no llega a dificultar sus desplazamientos, "no es que me cueste caminar en algún momento, no es un barrio que pase repleto, ponte tú no es la alameda a las seis de la tarde" (Hombre, 31 años).

Esta alta densidad poblacional también afecta al espacio público disponible en el barrio. Si el resto de los fragmentos analizados presenta, en promedio, un total de 28 m2 de espacio público por habitante, Santa Isabel posee solo 6,6 m2 (gráfico 6.4). Además, al relacionar la superficie construida con el espacio público disponible, si para el resto de los fragmentos la superficie construida total es ligeramente menor al espacio público, en Santa Isabel, el espacio público representa un décimo de la superficie construida total (gráfico 6.5).

Gráfico 6.5: Relación entre espacio

Gráfico 6.4: Espacio público por habitante (m2)

28,0

6,6

Barrio Santa Otros fragmentos Isabel del AMS

público y superficie construida (m2)

1,1

0,1

Barrio Santa Otros fragmentos

Isabel



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

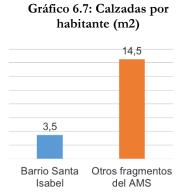
Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

del AMS

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Si desagregamos el espacio público disponible en el sector de Santa Isabel, vemos que un poco más de la mitad corresponde a calzadas, un 42% a aceras y solo un 6% del total corresponde a áreas verdes (gráfico 6.6). Al analizar la provisión de espacio público a nivel desagregado, vemos que del total de 6,6 m2 por habitante que presenta Santa Isabel, 3,5 m2 corresponden a calzadas (gráfico 6.7), 2,8 m2 a aceras (gráfico 6.8) y solo 0,4 m2 a áreas verdes (gráfico 6.9), niveles muchos más bajos que los que presentan el resto de los fragmentos estudiados

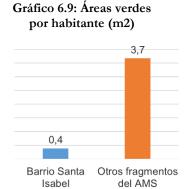




Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017



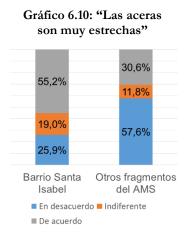
Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Esta desproporción entre superficie construida, número de habitantes y espacio público nos permite indicar que la densificación intensiva impulsada por el Plan de Repoblamiento, política guiada por criterios empresarialistas (López, 2012; De Mattos, 2007), si tuvo consecuencias en el espacio público del barrio Santa Isabel.

Los habitantes entrevistados reconocen esta falta de espacio público, declarando que las áreas verdes del sector se hacen insuficientes para la cantidad de edificios y de gente que hay actualmente en el barrio, "lo malo es que tiene pocas plazas cerca. Es como que se construyeran todos los edificios, pero no se consideró eso de las áreas verdes" (Mujer, 31 años), y que las calles y las veredas se sienten estrechas, "de repente hay calles más estrechas y te sientes más estrecho, como más asfixiado" (Hombre, 28 años), evaluaciones que se replican en los resultados de la encuesta levantada por el proyecto Fondecyt, donde un 55,2% considera que las aceras son estrechas. Porcentaje bastante más alto que el promedio del resto de los fragmentos estudiados (gráfico 6.10). En otros estudios que han investigado la percepción de residentes antiguos sobre el proceso de densificación de Santa Isabel, también se reconoce la falta de espacio público y la estrechez de las veredas como un atributo negativo que actualmente presenta el barrio (Valdebenito, 2016).



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

#### 6.3 Características entorno construido

Tal como indicábamos anteriormente, la mayoría de los edificios residenciales en altura se concentran en el lado norte del sector (figura 6.6), ubicándose en forma dispersa. Gran parte de los proyectos de más de 11 pisos (figura 6.7) fueron desarrollados durante el apogeo del Plan de Repoblamiento (López, 2014; Valdebenito, 2016), mientras que una buena parte de los edificios de 6 a 10 pisos (figura 6.8) fueron construidos bajo las normas del último Plan Regulador Comunal de la comuna de Santiago, aprobado el 2016, que permite una altura máxima de 22.5 metros en la zona (PRC I. Municipalidad de Santiago, 2016).



Figura 6.6: Edificación según altura y áreas verdes Barrio Santa Isabel

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017; Observatorio de Ciudades UC, 2017

Figura 6.7: Edificios residenciales de gran altura

Figura 6.8: Edificios de 9 pisos en Lira

Figura 6.9: Casas de fachada continúa en calle Raulí

Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

Las torres residenciales se caracterizan por su gran tamaño y altura, concentrando un gran número de departamentos en un mismo espacio, llegando incluso algunas a agrupar más de 550 viviendas. Además, al aprovechar al máximo de constructibilidad disponible, se sitúan justo en la línea de edificación, dejando poco espacio entre el inmueble y la acera, aprovechándose así del artículo 14 del Plan Regulador, que permite que los nuevos inmuebles puedan "emplazarse a una distancia igual o superior que el menor de los antejardines existentes" (PRC I. Municipalidad de Santiago, 2016).

El resto de las construcciones corresponde mayormente a inmuebles de fachada continua de hasta 4 pisos (figura 6.9), algunos cites de viviendas pareadas, edificios residenciales de menor altura, y bodegas y talleres de construcción ligera (figura 6.10). Además es posible observar algunos condominios de edificios de menor altura en la calle General Jofré y se destaca el sector de *Los Artesanos*, pasaje cerrado compuesto

por viviendas unifamiliares de 2 pisos. En el barrio también se encuentra una serie de áreas verdes de tamaño reducido, dispersas por su territorio (figuras 6.6 y 56.11). También cabe destacar que el proceso de sustitución del entorno construido aún no ha finalizado; dentro del mismo sector se encuentra un buen número de proyectos de edificios residenciales en construcción (figura 6.12).

Figura 6.10: Bodegas en calle General Urriola

Figura 6.11: Plaza en Lira con Santa Isabel

Figura 6.12: Proyecto en construcción en Lira



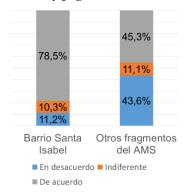




Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

En general, los nuevos habitantes del barrio, no tienen una buena opinión sobre el paisaje urbano generado por los nuevos edificios residenciales, replicando en parte los hallazgos de estudios similares que indagaron en la percepción de los habitantes antiguos sobre la densificación del barrio (Valdebenito, 2016; López, 2016). Estos consideran que la altura de los edificios es excesiva, "de repente que no hagan los edificios tan altos, porque cada vez que están construyendo más altos, que tengan hasta 14, 15, el de enfrente tiene 33" (Mujer, 57 años), además declaran que la poca distancia existente entre los edificios afectaría la privacidad de sus propias viviendas, "igual tienes caleta de edificios nuevos que son bloques grises, entonces no tienes visual porque te tapan" (Hombre, 29 años), "tu abres la ventana y te encuentras con los vecinos al frente" (Mujer, 57 años), percepción que se repite en la encuesta levantada por el proyecto Fondecyt (gráfico 6.11).

Gráfico 6.11: "Los edificios están muy pegados entre sí"



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Los habitantes también son críticos con la falta de vegetación que presentan los sectores más densificados del barrio, "yo creo que es muy gris, es muy de cemento, como que las calles son un poco áridas en ese sentido, el barrio en sí mismo era bien como industrial, cemento, edificios, mucho calor en el verano, no es como un lugar muy agradable para vivir en ese sentido" (Hombre, 30 años).

En general se considera que los grandes edificios generan un barrio poco pensado para el bienestar de sus habitantes, donde se ha construido de forma excesiva sin considerar las consecuencias que esto pudiera tener en la vida cotidiana de la gente, "es como un barrio que se hace sobre el barrio, mucho cemento por todos lados, hay como obras por todos lados. Casi toda esta parte de la ciudad está hecha en función de estos edificios y me parece que tiene que ser al revés, en función de la gente, de cómo la gente quiere vivir" (Mujer, 31 años).

En contraste, los lugares mejor valorados dentro del barrio corresponden a aquellas zonas que aún no han sido transformadas por el proceso de densificación, destacando las edificaciones más antiguas, "las construcciones que eran antiguas eran súper bonitas, tienes esta catedral que está en Arturo Prat con santa Isabel" (Hombre, 29 años), los segmentos menos densificados de la calle General Jofré (figura 6.13) y la villa Los Artesanos (figura 6.14), "hay ciertos lugares específicos que son bonitos, pero tampoco responden a esa lógica de los edificios residenciales grandes. Por aquí mismo hay una villa donde hay una o dos cuadras de casas antiguas (Hombre, 23 años), mientras que otros destacan las tiendas de motos de la calle Lira como un lugar con cierto interés (figura 6.15), "hay como mucho negocio de motos y cosas así y si tú bajas un poco más tirado a diez de julio me gusta mucho que empezaron a mejorar el barrio, pero sin sacar edificios antiguos" (Hombre, 31 años). Sin embargo los habitantes consideran que el barrio no es un lugar que destaque por sus atributos, encontrándolo poco interesante, "el barrio mismo no es algo que yo diría como que te invito a conocer acá o si viene un extranjero decirle que conozca por donde yo vivo, porque encuentro que no tiene mayor atractivo" (Hombre, 31 años).

Figura 6.13: Condominios e edificios en General Jofré

Figura 6.14: Villa "Los Artesanos"

Figura 6.15: Tienda de motocicletas en Lira







Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

No obstante ciertas zonas de mayor antigüedad si son identificadas como inseguras, sobre todo las que presentan mayor deterioro, "como que había una parte antigua como media olvidada, prácticamente en ruinas, todo lo que es como Lira" (Hombre, 30 años), mientras que las calles que han experimentado el proceso de densificación si son consideradas relativamente seguras y tranquilas. Dentro de estas la calle 10 de Julio es la que genera mayores resquemores a los habitantes, "ponte tú por 10 de julio no me gusta mucho caminar, no lo encuentro muy seguro. Desde vicuña hacia allá 10 de julio como que hay demasiados bares de chiquillas y hay de todo" (Mujer, 31 años).

### 7. HABITANTES, VIDA COTIDIANA Y SOCIABILIDAD EN EL BARRIO

Esta segunda sección de resultados se enfocará en los nuevos habitantes del barrio, sus características sociodemográficas, sus rutinas cotidianas y sus prácticas de sociabilidad dentro del sector. Se comenzará describiendo a los habitantes en términos sociodemográficos, identificando además sus motivos de elección y su proyección en el barrio, para continuar con un análisis de sus rutinas cotidianas tanto a nivel temporal como espacial buscando entender el rol que juega el barrio en sus prácticas cotidianas, basado en parte en la *Time Geography* de Hägerstrand (1970). Para finalizar se caracterizaran las prácticas de sociabilidad de los habitantes dentro del barrio y su percepción con respecto a la temática.

#### 7.1 Nuevos habitantes de Santa Isabel

En general la mayoría de los habitantes del barrio son jóvenes de entre 24 y 35 años, existiendo una menor proporción de menores de 20 y de mayores de 45 (gráfico 7.1). Los residentes entrevistados confirman este rango etario, indicando que los habitantes del barrio son mayoritariamente jóvenes que viven solos, con amigos o en parejas, los cuales usualmente no tienen hijos o tienen hijos chicos, "generalmente son jóvenes de 25, 30 años, sin hijos, trabajadores o estudiantes que dejaron las casas de sus padres para vivir solos, ser independientes. También hay algunas familias, pero son menos" (Mujer, 31 años), "hay pocas familias, hay pocos niños, en los edificios, son gente adulta, o gente joven, que están recién empezando a trabajar" (Mujer, 57 años).

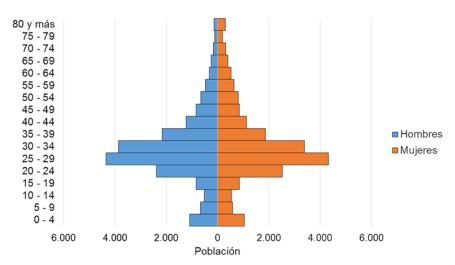
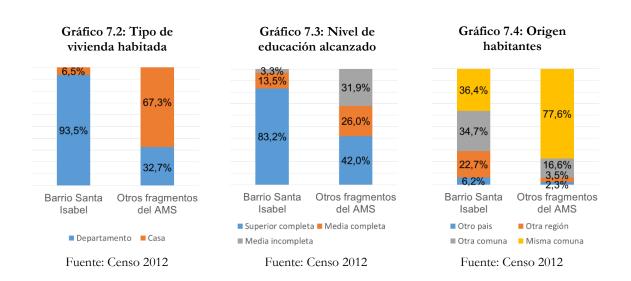


Gráfico 7.1: Pirámide de población habitantes Barrio Santa Isabel

Fuente: Censo 2012, Instituto Nacional de Estadísticas

Con respecto al tipo de vivienda habitada, tal como lo indican los datos del Censo 2012, más del 90% de los habitantes del barrio vive en departamento, mientras que para el resto de los fragmentos urbanos analizados este porcentaje llega solo a un 32,7% (gráfico 7.2), por lo que podríamos suponer que un gran porcentaje de la población del barrio habita en los edificios residenciales de gran altura desarrollados después la implementación del Plan de Repoblamiento. Además cabe destacar el alto número de profesionales que viven en el barrio, alcanzando el 83% del total de sus habitantes, en comparación al 42% que presentan, en promedio, los otros fragmentos urbanos estudiados (gráfico 7.3).

Si para el resto de los fragmentos analizados más de un 77% de los habitantes son originarios de la misma comuna en la que viven, en Santa Isabel solo un 36,4% son originarios de la comuna de Santiago, un 34,7% son de otra comuna de Santiago, un 22,7% son de otra región y un 6,2% son de origen extranjero (grafico 7.4), incluso, muchos de los mismos habitantes entrevistados son de regiones, "yo no soy de acá de Santiago, yo soy de la sexta región, nací en Rancagua, pero me crie más en Machalí" (Hombre, 28 años).



Los habitantes identifican la presencia de migrantes extranjeros, aclarando que estos han aumentado en los dos últimos años, "migrantes ahora se ven mucho más que antes, se nota por lo que he podido apreciar que son colombianos y venezolanos" (Hombre, 31 años), por lo que el porcentaje de población extranjera podría ser mayor en la actualidad. Muchos de ellos además están llegando a habitar en edificios residenciales en altura, "lo que sí veo mucho extranjero, en el edificio yo te diría que la mayoría son venezolanos" (Mujer, 57 años). Esto contradeciría lo indicado por Conteras (2016), quien menciona que los migrantes y otros habitantes vulnerables de las Zonas de Renovación Urbana, a quienes ella denomina precarios, habitarían en las viviendas en deterioro que aún persisten en el sector. Por último, cabe destacar que los residentes entrevistados identifican que, al contrario que los habitantes chilenos, los extranjeros llegarían a vivir al barrio con sus familias y con sus hijos, "en este edifico son todos extranjeros que vienen con sus hijos porque no tienen otra opción" (Mujer, 29 años).

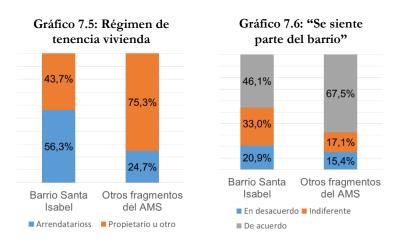
En general, las personas eligen vivir en el sector principalmente por motivos prácticos y funcionales: su ubicación céntrica, sus precios de arriendo relativamente asequibles, la buena conectividad dada por el acceso al metro y al Transantiago y por su buena dotación de comercio, supermercados y almacenes, "estábamos eligiendo un barrio cerca de un metro, como que estuviera en el centro, que fuera medianamente barato y que nos diera la posibilidad de ir al trabajo con más facilidad" (Hombre, 30 años), "lo que me gusta del sector es que hay de todo muy cerca, todo lo que necesite, hay supermercados, hay ferias, hay tiendas, hay de todo. Para mí en todos los sentidos es más practico vivir acá" (Mujer, 31 años). No obstante reconocen que al priorizar la funcionalidad, están dejando de lado otros posibles atributos urbanos, "como que todos queremos vivir acá porque es más cómodo, pero tenemos que dejar de lado otras cosas como el paisaje o la vegetación" (Mujer, 31 años).

En comparación con el resto de los fragmentos analizados, el porcentaje de arrendatarios en Santa Isabel es alto; más de la mitad de los habitantes del barrio viven en condición de arriendo (gráfico 7.5). Esto se

relacionaría con el carácter transitorio que los residentes le otorgarían a su habitar en el barrio, "como de paso, más que eso es un lugar de paso, somos muy pocos los propietarios" (Mujer, 57 años), los cuales además reconocen la alta rotación de habitantes que caracteriza al sector, "gente que estudia, parejas que estaban como en una etapa de transición, no me imagino como tirando raíces acá, porque es un lugar de transición" (Hombre, 30 años).

Debido al carácter transitorio de su habitar en el sector, los habitantes consideran que tanto su vivienda actual como el barrio no se ajusta a sus proyecciones futuras, indicando que a futuro vivirían en un barrio con características diferentes "mi calle es el edificio un par de árboles y sería, es todo lo que hay, entonces me cambiaría por algo que tenga quizás un poco más de áreas verdes, más tranquilo y con un poco más de espacio" (Hombre, 31 años), "no nos proyectamos tampoco viviendo acá, esperamos vivir en un espacio que realmente disfrutemos y aprovechemos" (Mujer, 29 años). En general los residentes concuerdan en que ni el barrio ni los tipos de departamentos que existen en él se ajustan para una vida con hijos pequeños, "es un sector de solteros porque plazas o lugares para sacar a los cabros chicos no tienes. Tampoco hay porque las calles son chicas, los departamentos no están considerados para la familia" (Hombre, 29 años).

Esta falta de proyección incidiría directamente en la falta de apropiación que experimentarían los habitantes con respecto a su barrio, "es un lugar de tránsito, no es mi lugar, ningún departamento en el que he estado, aunque he estado en el barrio, ha sido mi lugar. No me preocupo de decorarlo, porque siento que no es mi casa, es arrendado, no me proyecto en el lugar, entonces no lo hago propio" (Mujer, 29 años). O para muchos el sentido de pertenencia estaría dado por las posibilidades de conexión que permite el sector, más que por algún atributo del barrio en sí mismo, "lo definiría más por esos términos, por lo que me entrega el barrio en ciertos aspectos, como la cercanía a ciertos lugares, la conexión en torno al transporte público y esas cosas" (Hombre, 23 años). También cabe destacar que, según la encuesta, los habitantes del barrio presentan menores niveles de pertenencia a su territorio que en el resto de los fragmentos, en promedio (gráfico 7.6).



Fuente: Censo 2012 Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

En general, debido a estos atributos, los habitantes de los nuevos edificios residenciales en Santa Isabel concuerdan con la categoría de *Transitorios Urbanos* que usa Contreras (2016) para describir a parte de los nuevos habitantes de Santiago centro.

#### 7.2 Usos cotidianos del barrio

Según la Encuesta Origen Destino (EOD) correspondiente a Santiago para el año 2012, la mitad de los viajes que realizan los habitantes de Santa Isabel son por motivos laborales, seguidos por viajes por compras (17%), estudios (13%) y recreación (7%) (gráfico 7.7). Estos se realizan mayoritariamente a pie (37%), seguidos por el uso del metro (26%) y del Transantiago (14%), por lo que puede indicarse que los viajes que involucran algún desplazamiento peatonal representan el 77% del total de estos, mientras que el auto, el taxi o la bicicleta concentran el 23% restante (gráfico 7.8). Los habitantes entrevistados reconocerían esta predilección por la caminata como modo de trasporte cotidiano, lo que es posibilitado por la ubicación céntrica del barrio, "mi lugar de trabajo igual me queda cerca y eso me gusta, queda en Bulnes entonces me voy caminando y me demoro media hora, veinticinco minutos" (Hombre, 28 años). Aunque el 50% de los viajes tiene como destino la misma comuna de Santiago, solo un 6% del total de los viajes tienen como destino el barrio Santa Isabel, por lo que, en general, se puede establecer que las actividades de los habitantes no ocurren dentro del espacio del barrio (gráfico 7.9).

Gráfico 7.7: Propósitos de viajes, habitantes de Santa Isabel

Trabajo

Estudio

Compras

Recreacion

Salud, tramites

Gráfico 7.8: Modos de transporte, habitantes de Santa Isabel

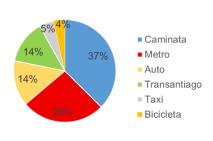
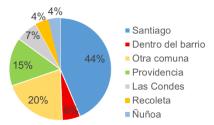


Gráfico 7.9: Comuna de destino, habitantes de Santa Isabel



Fuente: EOD Santiago, 2012

Fuente: EOD Santiago, 2012

Fuente: EOD Santiago, 2012

Al considerar la temporalidad de los viajes según destino desde el barrio Santa Isabel, se observa una gran actividad en la mañana, entre las 7 y las 9 AM, donde se concentran la mayor parte de los viajes con motivo trabajo y estudio que salen desde el barrio. Ya desde las 4 PM se registran viajes de la población flotante hacia sus hogares, llegando a un *peak* de estos a las 6 PM, momento en el cual también se registran algunos viajes con motivo compras dentro del territorio del barrio (gráfico 7.10).

Para el caso de los viajes cuyo destino es el Barrio Santa Isabel, se registra un *peak* de población flotante llegando a trabajar, y en menor medida a estudiar, a las 8 AM, Mientras que desde las 5 PM se identifica la vuelta de los habitantes del barrio a sus hogares. Durante todo el día se registran algunos viajes con motivo de compras dentro del espacio del barrio (gráfico 7.11).

En general se puede indicar que los habitantes de Santa Isabel cumplirían horarios de oficina, pasando la mayor parte del día fuera del barrio, "horario de oficina de lunes a viernes, desde las nueve hasta las seis" (Mujer, 57 años) o hasta incluso más tarde. Para muchos, la jornada laboral extendida les dejaría poco tiempo para poder usar el barrio durante la semana, "me iba muy temprano de la casa y volvía muy tarde, entonces tampoco tenía tiempo como para disfrutar el barrio y nada por el estilo" (Hombre, 30 años), destacando además, su condición de barrio - dormitorio "es como llegar a descansar la verdad, como llegar a dormir, uno duerme y sale" (Hombre, 31 años).

Gráfico 7.10: Distribución temporal de viajes, origen Barrio Santa Isabel

Fuente: Elaboración propia a partir de datos EOD Santiago, 2012

■ Salud, Tramites y otros

16

18

9

10 11

■ Estudio

8

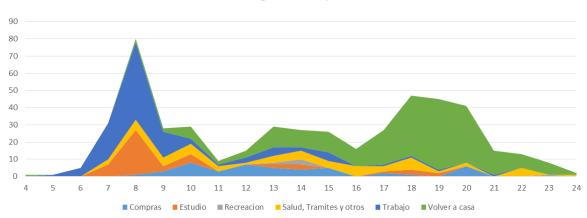


Gráfico 7.11: Distribución temporal de viajes, destino Barrio Santa Isabel

Fuente: Elaboración propia a partir de datos EOD Santiago, 2012

Al observar la concentración de los destinos de estos viajes en la ciudad, mediante mapas de densidad de *Kernel*, se puede entender mejor su dispersión por el territorio fuera de los límites del barrio. Los destinos de los viajes por trabajo suelen concentrarse al norte del sector estudiado, hacia el oriente, tendiendo hacia el cono de alta renta por el eje Alameda - Providencia - Apoquindo, y en menor medida hacia el sur del barrio, pero ubicándose casi siempre fuera de este. Los destinos de los viajes por estudios replican un patrón similar, aunque menos extendido que los viajes por trabajo, mientras que los viajes con motivo compras se concentran al norte del barrio, abarcando parte de este, sobre todo el eje Portugal (figura 7.1).

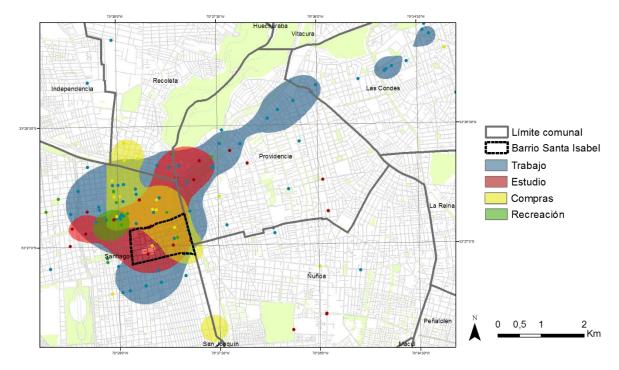
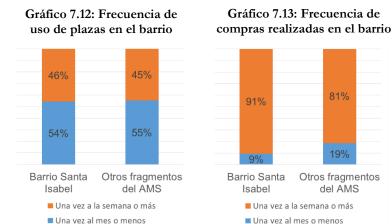


Figura 7.1: Concentración de viajes en el territorio según propósito, habitantes de Santa Isabel

Fuente: Elaboración propia a partir de datos EOD Santiago, 2012

Los habitantes entrevistados reconocen el poco uso que hacen del barrio, tanto durante la semana como en los fines de semana. Además de que todos trabajan fuera de los límites del barrio, también indican que sus actividades de ocio suceden fuera de este, aunque a distancias caminables, prefiriendo los bares, parques y centros culturales que ofrece el centro de Santiago al norte de la Alameda o la vecina comuna de Providencia, "en el parque Bustamante siempre hay cosas que hacen, te fijas, hay eventos y cosas entretenidas, el Barrio Italia de repente, me voy hacia el Bellas Artes" (Mujer, 57 años), "generalmente voy a Lastarria, a tomar un café, a hablar con mis amigos, al museo que me gusta mucho, al GAM, algunas veces hay conciertos, a veces nos vamos a Bellavista, generalmente cerca del Cerro Santa Lucía, en esos barecitos" (Mujer, 31 años). No obstante los residentes sí mencionan hacer un uso cotidiano del barrio, que consiste principalmente en la realización de las compras diarias o en el uso recurrente de las plazas cercanas. Según la encuesta realizada por el proyecto Fondecyt, casi la mitad de los habitantes encuestados utiliza las plazas del barrio al menos una vez a la semana, "voy a los parques chicos que hay por aquí, el fin de semana como viene mi hija le doy como un uso más familiar por así decirlo" (Hombre, 28 años), niveles similares a los que presentan el resto de los fragmentos urbanos estudiados en promedio (gráfico 7.12), y un 91% declara hacer compras dentro del barrio por lo menos una vez a la semana (gráfico 7.13), "por acá por los alrededores voy a como las cosas necesarias como comprar las cosas que necesite, pasar al supermercado que está cerca, la farmacia, pero lo que sea más así como hobby, entretención lo que sea voy a otros lados la verdad" (Hombre, 31 años).

Aun así los habitantes siempre reconocen el carácter práctico y funcional, pero no recreativo, que presentaría el barrio, "para mí es súper funcional, como que te permite comprar las cosas del día, te permite llegar donde tienes que llegar y dormir" (Hombre, 29 años), indicando que el sector tampoco ofrece demasiadas cosas que hacer, "lo que no me gusta es que en el barrio mismo no hay mucho que hacer, es funcional y si tú sales del edificio está la vereda, no hay mucho más que eso, es como meramente un lugar de transito" (Hombre, 31 años).



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017 Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Los habitantes también consideran que el espacio público del sector presentaría este carácter utilitarista y funcional, "uno ocupaba la calle como para llegar o para irse y para nada más, porque es como un lugar de paso no más" (Hombre, 30 años), aunque reconocen que se realizan ciertas actividades como pasear al perro o actividades de descanso mínimas, "en cierta hora de la tarde, a la tardecita hay muchos animales afuera, que salen a pasear con sus perros" (Mujer, 31 años), "de repente salgo a caminar o me siento en una banca, o sea a estar" (Hombre, 28 años).

En general los entrevistados indican que su vida cotidiana se divide entre el espacio doméstico de su departamento y la ciudad, fuera de los límites del barrio, mientras que su espacio público solo cumpliría un rol utilitarista, como espacio de tránsito, de eventuales paseos por las escasas áreas verdes que ofrece el sector y de compras cotidianas, donde se aprovecharían tanto los supermercados de construcción reciente, como los almacenes de menor escala y las ferias existentes, "principalmente en el Ekono de Curicó, en los negocios chicos, el domingo en la feria y cuando uno quiere algo más específico, al Unimarc o el Líder de Portugal" (Mujer, 29 años). Aunque prevalecería esta mirada utilitarista.

Yo siento que los departamentos son como hoteles, o sea que uno llega, duerme y después durante el día uno hace su vida en otro lado, no es como para hacer la vida dentro del sector. Estaba en el departamento sí, pero si salía del departamento es porque salía del barrio y si es que estaba en el departamento significaba que estaba viendo películas, estaba con alguien, estaba comiendo o cocinando, haciendo como mi vida pero dentro del departamento, no en el barrio porque tampoco había mucho espacio ni mucho que hacer.

Hombre, 29 años.

Estos resultados replican, en parte, lo encontrado por Conteras (2016), quien también identifica que las rutinas cotidianas de los *Transitorios Urbanos* se encuentran fuera de su entorno urbano cercano.

## 7.3 Sociabilidad dentro del barrio

En general los habitantes del barrio no conocen a sus vecinos, y si es que llegan a conocer a gente que vive cerca de ellos, estas corresponden a relaciones anteriores, donde el barrio en si no jugó ningún rol como espacio de sociabilidad, "si, pero yo no conocí gente viviendo ahí, sino que es gente que yo conocía de antes que se fue a vivir ahí o que ya vivía de antes" (Hombre, 29 años). Los residentes, incluso declaran tener poca familiaridad con sus propios vecinos de edificio, "cada vez que subo al ascensor me encuentro con gente distinta

porque hay mucha gente en mi edificio y rara vez me topo con los mismos. Las personas que más reconozco de mi edificio son las de mí mismo piso, las ves más seguido y los ubicas, pero en la calle nada" (Hombre, 31 años), y aun así estas suelen ser relaciones pasajeras, solo de saludo y de interacciones mínimas, "también conocí algunos vecinos, algún saludo, que se yo" (Mujer, 31 años), "nunca he mantenido una conversación con ellos más allá de hablar de cuanto calor o frio hace, la típica conversación de ascensor, pero solo eso" (Hombre, 30 años). La poca familiaridad de los habitantes con sus vecinos próximos se ve reflejada en la encuesta, donde solo un 59,8% se declara satisfecho con la cercanía de sus redes de sociabilidad, en comparación al promedio del resto de los fragmentos urbanos estudiados, donde en promedio un 75,3% está satisfecho (gráfico 7.14). Además solo un 14,3% de los encuestados declara reunirse con sus amigos en el barrio, en comparación al resto de los fragmentos, donde se llega a un promedio de 42,5% (gráfico 7.15).

Gráfico 7.14: Satisfacción con proximidad de familiares y amigos.

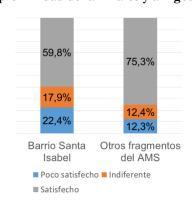


Gráfico 7.15: Espacios de reunión con amigos.

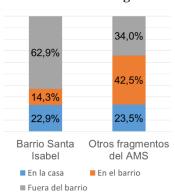


Gráfico 7.16: "La gente está interesada en los demás".



Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

Fuente: Fondecyt n° 1161550, 2017

No obstante los habitantes declaran haber desarrollado cierta familiaridad con locatarios de espacios comerciales, reconociendo que esta se limita solo al espacio del almacén, "a la gente de los almacenes uno la conoce, pero tampoco se sus nombres, como que nos saludábamos nomás, si hubiera visto a esa persona que atendía el almacén en la calle probablemente no lo hubiera reconocido" (Mujer, 31 años), acercándose a lo que Mehta (2013) denomina sociabilidad rutinaria. Otra instancia de sociabilidad declarada corresponde a la interacción social en plazas, experimentada sobre todo por gente que lleva a sus hijos, o pasea a sus perros, "cuando voy al parque con mi hija, como ella es tan sociable siempre juega y se hace amiga de los niños y niñas, de los perros también, porque a veces las personas que viven aquí tienen perros y los van a pasear" (Hombre, 28 años), donde llegan a establecerse relaciones de sociabilidad familiarizada, en términos de Mehta (2013).

Pero en general prevalecería la idea de que se interactúa poco con los vecinos, lo que se replica con los resultados de la encuesta, donde un 45,7% de los encuestados considera que la gente del barrio no se interesa por los demás, en comparación al promedio de los otros fragmentos, donde solo un 27,7% tiene esa apreciación (gráfico 7.16). Los mismos habitantes entrevistados enfatizan la inexistencia de vínculos comunitarios en el barrio, "no en el sentido de comunidad, no conozco a nadie, no hago vida de barrio, no conozco el nombre del gallo que vive en la esquina, nada" (Mujer, 31 años), "si bien somos vecinos estamos como aislados, no hay como un sentido de pertenencia, no hay como un grupo de personas llamado barrio" (Hombre, 31 años). Esta falta de sociabilidad dentro del sector replican los estudios de Contreras (2016), quien indica que la mayoría de los vínculos sociales de los *Transitorios Urbanos*, se encuentran fuera de su barrio de residencia.

Para explicar la falta de sociabilidad en el barrio, los residentes entrevistados apelan principalmente a tres razones que inhibirían el contacto entre vecinos. La primera responsabiliza a la densidad poblacional y al alto número de habitantes que este tendría en la actualidad, "es más por la densidad del centro, que hay mucha gente por tantos edificios, encuentro que dificulta todo, me imagino que es por eso" (Hombre, 31 años). La dificultad de entablar cierta familiaridad con los mismos vecinos, generada tanto por la alta rotación como por la cantidad de gente que vive en los edificios y en el barrio en general, inhibiría la interacción social entre los habitantes y la generación de lazos comunitarios, "aquí siempre vas a encontrar gente distinta, caras nuevas" (Mujer, 57 años), "como que hay una rotación de caras, se nota que es un lugar donde la gente como que se va y viene, no es un lugar donde la gente se queden a vivir para siempre" (Hombre, 30 años).

Otro argumento se refiera a los ritmos que caracterizarían la vida cotidiana de los habitantes, quienes, al enfocarse en su vida laboral, tendrían poco tiempo para interactuar con sus vecinos, "la gente de departamento siempre son personas que trabajan todo el día, te fijas, entonces tú no tienes mucho contacto con el vecino" (Mujer, 57 años), y a que tampoco existiría la disposición a dichos contactos, "yo no soy mucho de relacionarme con la gente que vive alrededor mío, pero me da la impresión de que todos andaban en la misma, cada uno con su tema. A lo mejor es gente que tampoco tiene mucho tiempo para hacer otras cosas, en la semana" (Mujer, 31 años), lo que se reforzaría por el carácter de barrio - dormitorio que le atribuyen los habitantes al sector, "gran parte de la gente que viene para Santa Isabel llega al barrio solo a dormir, ¿para qué vas a conocer a las personas de ahí si en el fondo están todos en la misma parada? No hay ningún incentivo para hacerlo" (Hombre, 31 años).

Por último, los habitantes reconocen que la falta de lugares de encuentro también sería un importante impedimento que dificultaría la interacción entre vecinos y la generación de lazos comunitarios, "claramente si hubiera más espacios habría más posibilidad de interactuar con las personas. Es difícil hacerse un amigo caminando por la vereda, si se hicieran más actividades a lo mejor uno podría ir, codearse con la gente, no sé, pero definitivamente no ayuda el hecho de que no haya espacios" (Mujer, 31 años). En este sentido, las características del entorno urbano del barrio desincentivarían la sociabilidad, "aquí no hay vida de vecindad, porque no hay donde y porque también el entorno no ayuda a querer estar con otros" (Mujer, 31 años). Siguiendo con lo anterior los espacios comunes del edificio, aunque suelen estar equipados con salas multiuso y áreas verdes, tampoco facilitarían el contacto entre vecinos, "yo creo que eso es un tema más de los edificios, de cómo están hechos, pero en estos edificios tampoco tienen muchos espacios comunes, o sea fuera de los pasillos, la conserjería y el ascensor, no hay mucho lugar donde tú vayas a interactuar con los vecinos" (Hombre, 31 años).

Sin embargo los habitantes entrevistados reconocen que los extranjeros que habitan en el barrio interactuarían entre ellos con más frecuencia, sociabilizando en el espacio público, "yo creo que los extranjeros se relacionan caleta entre sí, pero yo creo que es porque están solos en un país extranjero, evidentemente van a buscarse entre sí relacionarse y creo que eso le da un poco de vida al barrio" (Hombre, 29 años), lo que se atribuye también al carácter poco sociable que tendrían los chilenos en comparación, "en las esquinas o en los mismos locales hay dos o tres compadres latinos como tirando la talla, cosas que los chilenos no hacemos, porque somos parcos, no nos pescamos" (Hombre, 29 años), apreciación que es compartida por la única extranjera entrevistada, "yo creo que tiene que ver con la forma de ser de los chilenos. Nosotros somos extranjeros y hay reticencias, una desconfianza a los extranjeros, a los nuevos, pero después de relacionarte como que cambian las cosas" (Mujer, 31 años).

# 8. TRANSFORMACIONES MORFOLOGICAS DEL ESPACIO PÚBLICO

En esta tercera sección de resultados se analizaran las transformaciones morfológicas generadas por el proceso de densificación en el barrio a escala de calle, para lo cual se identificaron aquellos segmentos de calle con mayor presencia de proyectos residenciales en altura. Tomando en cuenta que el uso cotidiano que hacen los habitantes del espacio público del barrio corresponde principalmente a actividades de tránsito, a la realización de compras y al uso de áreas verdes, para el análisis a nivel de calle se escogieron esos tres tipos de espacios. A continuación se detallará la metodología bajo la cual se escogieron y clasificaron los espacios de tránsito, de compras y las áreas verdes para el eventual análisis.

#### 8.1 Categorías de calles, y áreas comerciales

Si se busca indagar en el modo en que las transformaciones generadas por la densificación del barrio afectan la vida cotidiana de sus habitantes, es necesario poder identificar aquellos segmentos de calles que más han sufrido modificaciones, o sea aquellos que concentran el mayor número de proyectos residenciales en altura, tomando en cuenta que el desarrollo de estos proyectos modifica la calle y la acera colindante a estos, transformando de este modo el espacio público del barrio (Pumarino, 2013).

Para realizar lo anterior se comenzó por identificar el borde de los predios, donde se desarrollaron los proyectos en altura, que colinda con la calle, considerando que ese es el espacio público que experimenta las transformaciones morfológicas impulsadas por la densificación. Posteriormente se identificaron las zonas de mayor concentración de estos bordes modificados, mediante mapas de densidad de *Kernel*, para luego, a partir de esa información, seleccionar un número determinado de segmentos de calles a analizar (figura 8.1).

A. Identificación de bordes de edificios residenciales en altura

B. Concentración de proyectos en el barrio estudiado

C. Selección de segmentos de calles a analizar

Figura 8.1: Metodología de selección de segmentos de calles a analizar

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

A partir del levantamiento fotográfico y la observación directa, los 32 segmentos de calles identificados, fueron clasificados considerando algunos de los atributos que estudios similares definen como relevantes al momento de investigar el uso cotidiano del espacio público (Gehl, 2013; Mehta, 2013; Pumarino, 2013). Para generar estas categorías se tomó en cuenta las dimensiones de la acera, la presencia de vegetación y mobiliario, la existencia de usos comerciales en la primera planta de los edificios residenciales, el tráfico

de la calle, y la presencia de luz natural. Se incluyeron, además, aquellos segmentos de calle colindantes con supermercados tomando en cuenta la importancia que estos tienen en la vida cotidiana de los habitantes como lugar de compras y que, debido a su desarrollo reciente, también se les puede asociar con el proceso de densificación experimentado por el barrio. A partir de tal análisis se definieron las siguientes 8 categorías de segmentos de calle que resumen las trasformaciones morfológicas generadas por el proceso de densificación en el barrio Santa Isabel (figura 8.2).



Figura 8.2: Categorías de segmentos de calle

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

a. Flujo vehicular alto: Corresponde a avenidas o calles con alto tráfico vehicular y peatonal, cuyos edificios presentan poco uso comercial en su primera planta, además de presentar aceras reducidas con escasa vegetación. Corresponden a algunos segmentos de calles tales como Santa Isabel, Carmen o Lira (figura 8.3).

b. Flujo vehicular bajo: Son calles menores o residenciales, con un menor flujo peatonal y vehicular, las cuales tampoco contarían con vegetación, a excepción de algunas calles que presentan algunos árboles. Entre estas se cuentan algunos segmentos de Fray Camilo, General Gofré o Santa Victoria (figura 8.4).

c. "Callejón": Corresponden a vías terciarias o residenciales con orientación poniente - oriente, donde la existencia de proyectos residenciales de gran altura en todo su borde norte generan que la calle tenga poca exposición a la luz solar durante gran parte del día (figura 8.5).

Figura 8.3: a. Flujo vehicular alto, Santa Isabel con Vicuña Mackenna

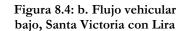


Figura 8.5: c. "Callejón", General Jofré con Fray Camilo







Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

d. Vereda angosta: Son unos pocos segmentos de calle donde la acera resultante de la construcción de los proyectos en altura tiene dimensiones muy reducidas, como puede encontrarse en un segmento de la calle General Jofré o de la calle Virreinato (figura 8.6).

e. Platabanda verde: Corresponde a aquellas avenidas donde es posible encontrar platabandas de dimensiones considerables. Mientras que algunas solo tienen vegetación y pasto, otras están equipadas con bancas, bicicletas públicas y otro tipo de equipamiento urbano. Corresponden principalmente a segmentos de las Avenidas Santa Rosa y Santa Isabel (figura 8.7).

Figura 8.6: d. Vereda angosta, General Jofré con Lira



Figura 8.7: e. Platabanda verde, Curicó con Lira



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

f. Comercio adyacente: Son aquellas calles donde es posible encontrar un número considerable de locales comerciales en la primera planta de los edificios en altura, tales como en la Avenida Portugal o en Carmen (figura 8.8).

g. Supermercados: Segmentos de calle colindantes con algunos de los numerosos supermercados que es posible encontrar en el barrio (figura 8.9).

h. Feria: Corresponde a la feria libre que se ubica en dos cuadras de la calle Fray Camilo los días viernes, segmentos de calle que han sido ocupados casi en su totalidad por edificios residenciales en altura (figura 8.10).

Figura 8.8: f. Comercio adyacente, Carmen con Santa Isabel

Figura 8.9: g. Supermercado, Lira con Santa Isabel

Figura 8.10: h. Feria, Fray Camilo con Santa Isabel



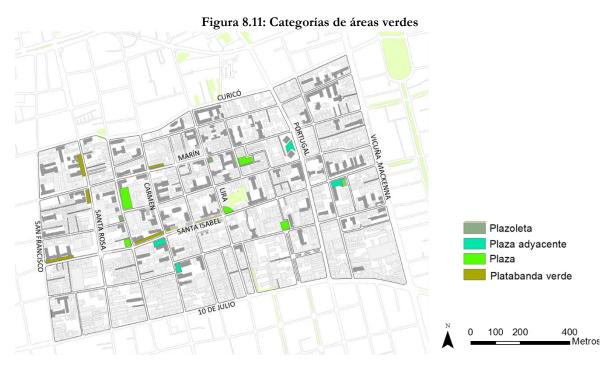




Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

## 8.2 Categorías de áreas verdes

Al igual que los segmentos de calles, también se categorizaron las áreas verdes presentes en el sector. A partir de capas georreferenciadas, el levantamiento fotográfico y la observación directa, las áreas verdes se dividieron en 3 categorías (figura 8.11), sin considerar las platabandas con vegetación, que ya fueron incluidas en la categorización de segmentos de calle.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

- a. Plazoletas: Son áreas verdes de tamaño reducido. Usualmente tienen algunas zonas con vegetación aunque predomina el suelo pavimentado. La mayoría posee mobiliario y otros lugares donde sentarse (figura 8.12).
- b. Plazas y plazas adyacentes: Consisten en aquellas áreas verdes ubicadas en las platabandas extendidas que ciertos proyectos dejaron entre el edificio y la calle. Usualmente tienen pasto, vegetación y juegos para niños (figura 8.13).
- c. Plazas: Corresponden a áreas verdes con cierta extensión. La mayoría incluye vegetación, mobiliario, zonas con pasto y juegos para niños (figura 8.14).

Figura 8.12: a. Plazoleta, Santa Isabel con Lira



Figura 8.13: b. Plaza adyacente, Santa Isabel con Carmen



Figura 8.14: c. Plaza, San Isidro con Santa Victoria



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

## 9 VIDA COTIDIANA EN EL ESPACIO PÚBLICO

Esta última sección de resultados tiene como finalidad indagar en el modo en que las transformaciones morfológicas del espacio público asociadas al proceso de densificación afectan al uso cotidiano y a las prácticas de sociabilidad que hacen los habitantes en estos espacios. En base a las categorías descritas en la sección anterior se realizaron acercamientos de tipo etnográfico influenciados por los estudios de vida pública (Wyhte, 1980; Gehl, 2013; Mehta, 2013) para caracterizar la relación entre usos cotidianos, sociabilidad y espacio público en el barrio Santa Isabel.

### 9.1 Selección de zonas para observación directa semi estructurada

A partir de las 11 categorías ya definidas, se escogió un total de 13 zonas donde realizar las observaciones directas semi estructuradas. Se buscó que las zonas analizadas estuvieran dispersas por el territorio del barrio (figura 9.1), además se escogió por lo menos una zona para cada categoría de segmento de calle (tabla 9.1) y de áreas verdes (tabla 9.2). Con las zonas de análisis ya definidas a continuación se procederá a presentar los resultados de las observaciones directas semi estructuradas para los espacios de tránsito peatonal, de compras y de paseo por las áreas verdes, integrándolos con las percepciones de los habitantes entrevistados.

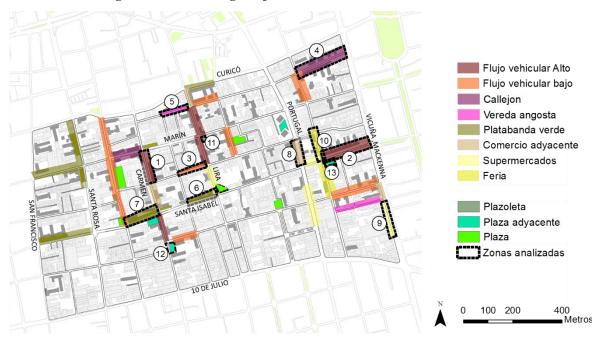


Figura 9.1: Zonas escogidas para observación directa semi estructurada

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Tabla 9.1: Segmentos de calle escogidos para acercamiento etnográfico

Categoría	N°	Ubicación segmento de calle
a. Flujo vehicular alto	1	Carmen entre Santa Victoria y Marín
	2	Santa Isabel entre Vicuña Mackenna y Santa Victoria
b Flujo vehicular bajo	3	Santa Victoria entre Lira y Tocornal
c. "Callejón"	4	General Jofré entre Fray Camilo Henríquez y Vicuña Mackenna
d. Vereda angosta	5	General Jofré entre Lira y Vichuquén
e. Platabanda verde	6	Santa Isabel entre Lira y Tocornal
	7	Santa Isabel entre Carmen y San isidro
f. Comercio adyacente	8	Portugal entre Santa Isabel y Santa Victoria
g. Supermercados	9	Vicuña Mackenna entre Matta y Villarreal
h. Feria	10	Fray Camilo Henríquez entre Santa Isabel y Santa Victoria

Fuente: Elaboración propia

Tabla 9.2: Áreas verdes escogidas para acercamiento etnográfico

Categoría	N°	Ubicación área verde
a. Plazoleta	11	Lira con Marín
b. Plaza adyacente	12	Carmen con Argomedo
	13	Santa Isabel con Fray Camilo Henríquez

Fuente: Elaboración propia

#### 9.2 Espacios de tránsito peatonal

En general, para los habitantes entrevistados caminar por el barrio no es una experiencia satisfactoria, "no hay una cosa como para agradable, es puro cemento" (Mujer, 57 años). Se considera que las calles no permiten la realización de otras actividades que no sean caminar, "uno ocupaba la calle como para llegar o para irse y para nada más" (Hombre, 30 años), lo que estaría influenciado por la falta de equipamiento y mobiliario, "yo creo que vas a querer caminar rápido porque no hay nada mucho que hacer, no es que estés caminando y pases justo por una placita, donde te puedes echar en el pasto, o sentar n la banca a mirar" (Mujer, 29 años).

Además, para los habitantes, la falta de vegetación en las calles, y el hecho de que las aceras sean de puro pavimento, sería una carencia importante que afectaría su experiencia de uso, "extraño ver plantas, como que sea todo de cemento y todo frio, se ve feo, no da tanto gusto caminar por ahí" (Mujer, 31 años), "por lo menos en Providencia hay un espacio que es vereda, después otro que es pasto y después la calle, pero acá no. Esto es puro cemento, vereda y calle" (Mujer, 29 años). Muchos declaran que la experiencia también se torna desagradable por la cantidad de gente que circula por las calles a algunas horas, llegando a saturar los espacios, "a mí no me gusta, caminar entremedio de mucha gente. Es que yo igual camino rápido, entonces me exaspera" (Mujer, 29 años).

Por último, muchos consideran que la falta de vegetación y mobiliario, sumada a la gran cantidad de personas que circula por el sector, favorecer que las calles del barrio sean más que nada un espacio de tránsito, inhibiendo otros usos y la interacción social entre habitantes "la calle netamente es lugar de tránsito y entonces la gente que tú ves conversando en la calle se nota como que se conocían de otro lado" (Hombre, 31 años). Sin embargo, los habitantes enlevitados destacan como positivo que las calles del barrio son tranquilas y

seguras "es tranquilo, donde estoy yo la gente puede llegar a las 11 de la noche tranquila todavía, no hay tanta delincuencia" (Mujer, 57 años).

En términos generales podría indicarse que las calles del barrio solo acogen actividades necesarias (Gehl, 1987), principalmente de desplazamiento, donde predomina la actitud *blasé* frente a los otros transeúntes (Simmel, 1903).

## a. Flujo vehicular alto

Al observar el uso cotidiano que hacen los habitantes de las calles de alto flujo vehicular, se reafirman muchas de las percepciones de los residentes entrevistados. En general se confirma el alto flujo de personas, durante las tardes el segmento de Carmen presenta un flujo peatonal de 8 personas por minuto, mientras que en Santa Isabel en las mañanas puede llegar a las 11 personas por minuto. Si nos enfocamos en los usuarios es posible identificar una alta heterogeneidad de transeúntes, encontrándose jóvenes de entre 25 y 35 años, personas mayores, de 60 o más, madres con sus guaguas en coche, ciclistas más jóvenes circulando por las ciclovías, además de un gran número de extranjeros. Con respecto a las prácticas realizadas, en general solo se identifican actividades necesarias, más que nada transeúntes que caminan por la vereda, muy pocos de los cuales entran a algunos de los almacenes a comprar algo (figuras 9.2, 9.3 y 9.4).

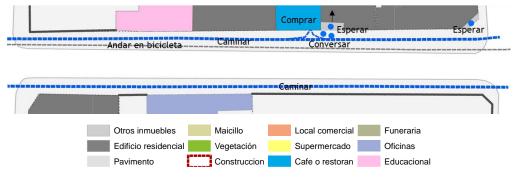


Figura 9.2: Zona 1. Carmen entre Santa Victoria y Marín

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017



Figura 9.3: Zona 2. Santa Isabel entre Vicuña Mackenna y Santa Victoria

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Las veredas de ambos segmentos son estrechas, lo que sumado al alto flujo de personas que circula hace más difícil detenerse, "siento que es una calle para moverte, no puedes estar mucho ahí" (Mujer, 29 años). No obstante en Carmen es posible encontrar algunas personas detenidas a la salida de los edificios, esperando o conversando con otras personas (figura 9.5), actividad que en algunos casos obstaculiza el flujo de personas por la vereda. Sumado a esto, para el caso de Santa Isabel, la faena de construcción existente genera un obstáculo para los peatones, quienes deben desviarse por la calle para continuar su camino (figura 9.6), situación que se repite en otros sectores del barrio, "siempre se está construyendo por aquí cerca, entonces no siempre puedes usar las mismas calles para caminar" (Hombre, 23 años).

Figura 9.4: Transeúntes en Carmen



Figura 9.5: Persona esperando en acceso a edificio en Carmen



Figura 9.6: Gente bordeando construcción en Santa Isabel



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 12 de septiembre (9.6) y el 16 de octubre (9.4; 9.5) del 2017

Aparte de las situaciones mínimas de interacción que se identificaron en algunos rincones a la salida de los edificios, en general la gente no interactúa entre sí, enfocándose solo en caminar, actividad que suelen realizar solos, con audífonos. Son pocas las personas que caminan en grupos de a dos o tres, los cuales, debido al alto flujo de personas y a lo estrecho de las veredas, rara vez caminan uno al lado del otro, lo que inhibiría la interacción entre ellos. Los residentes entrevistados confirman estas observaciones, indicando que tanto el poco espacio disponible como el alto flujo de personas, vehículos y bicicletas, hacen de la calle un espacio exclusivamente de tránsito, actividad que tampoco se realizaría de manera muy agradable en estos espacios, "en general son calles incomodas porque son angostas, al final se transforman como en calles de tramites por así decirlo" (Hombre, 30 años), "son calles como de mucho tránsito encuentro, porque está la ciclovía, el automóvil, y la gente, pero gente que también pasa caminando rápido" (Mujer, 29 años).

#### b. Flujo vehicular bajo

Aunque este tipo de calles recibe un menor flujo de transeúntes, llegando a las 5 personas por minuto, aun si es posible encontrar una alta heterogeneidad de usuarios. La mayoría son jóvenes de entre 25 y 35 volviendo de sus trabajos, señoras mayores volviendo de comprar, individuos con tenida deportiva saliendo de sus departamentos y otros más. No obstante en la acera misma no se identifican más actividades que el caminar (figura 9.9), "ahí no puedes hacer nada hay que caminar no más, pero no lo encuentro agradable" (Mujer, 57 años). Sin embargo en el único acceso al edificio se identifican algunas personas que se detienen un rato, esperando o conversando, presentando cierta sociabilidad en la calle entre gente que ya se conoce (figura 9.7). En comparación, el costado opuesto de la calle, que aún mantiene el tejido urbano existente antes del Plan de Repoblamiento, al presentar una acera de mayores dimensiones, si

acoge un mayor número de actividades. Ahí es posible encontrar algunas actividades opcionales y sociales (Gehl, 1987), tales como gente paseando a su perro, o gente detenida conversando (figura 9.8), o incluso un local tuvo el espacio suficiente para poner mesas sobre la vereda.

Figura 9.7: Zona 3. Santa Victoria entre Lira y Tocornal

Conversar

Caminar

Otros inmuebles

Maicillo

Local comercial

Edificio residencial

Pavimento

Construccion

Cafe o restoran

Educacional

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Desde la mirada de los habitantes entrevistados, al igual que los segmentos de calle analizados anteriormente, la calle no presentaría mayor atractivo, ni tampoco permitiría realizar otras actividades aparte de caminar, "es que son calles que usas para llegar a donde vas no más, no tienen nada de particular que yo quiera ir a esa calle, onda ¿vamos a pasear? no" (Mujer, 31 años), aunque sí reconocen que el menor flujo de personas y vehículos la hacen ser un lugar más tranquilo, "me tranquiliza caminar, no me pone nerviosa, porque hay calles que me estresan un poco" (Mujer, 57 años).

Figura 9.8: Personas conversando en Santa Victoria

Figura 9.9: Peatones en Santa Victoria

Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 16 de octubre del 2017

### c. "Callejón"

A nivel de usos y prácticas, el segmento de tipo "callejón" muestra similitudes con las calles de bajo flujo vehicular. El segmento de General Jofré también presenta un flujo más bajo de transeúntes, de aproximadamente 6 personas por minuto, y recibe usuarios heterogéneos (figura 9.10 y 9.11). No obstante, en relación a las prácticas que la zona acoge, gracias a que las aceras tienen una mayor dimensión y que presentan un flujo peatonal más bajo, es posible encontrar más personas paseando su perro (figura 9.12), quienes aprovechan el ancho de la vereda para dejar que el perro guie el paseo. Aun así, aparte de

esta actividad de tipo opcional, la mayoría de las personas solo transitan por la zona. Aunque algunos pasan al café que está en la esquina, estos se detienen solo un momento en aquel lugar. El mismo diseño del café, que consiste en un mesón que da a la calle, incentivaría estas cortas detenciones (figura 9.13).

Caminar

Pasear al perro

Caminar

Pasear al perro

Otros inmuebles Maicillo Local comercial Funeraria

Edificio residencial Vegetación Supermercado Oficinas

Pavimento Construccion Cafe o restoran Educacional

Figura 9.10: Zona 4. General Jofré entre Fray Camilo Henríquez y Vicuña Mackenna

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Sin embargo, los habitantes entrevistados son críticos con el espacio público presente en este tipo de segmento de calle, sobre todo por la sensación de encierro generada por los edificios y la poca luz solar que la calle recibiría durante el día, "el hecho de tener edificios gigantes tan pero tan cerca creo que realmente te obstruye a la vista, llega a ser hasta chocante y estamos hablando de calles que prácticamente no les llega luz del día, están con sombra todo el día" (Hombre, 31 años), "tus plantitas se mueren y generalmente hace más frio. Yo supongo que los vecinos también son más amargados porque no les llega sol, pero si tiene una connotación psicológica" (Mujer, 31 años).

Figura 9.11: Transeúntes en General Jofré



Figura 9.12: paseando al perro en General Jofré



Figura 9.13: b. Café al paso en General Jofré con Vicuña Mackenna



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 4 de octubre del 2017

Tampoco la consideran un lugar agradable donde transitar, reconociendo que incluso llegan a caminar más rápido por este tipo de calles (figura 9.14), "te hacen sentir un poco más angustiado, agobiado porque si lo pienso como que por ahí camino más rápido, pero no me doy cuenta" (Hombre, 28 años). Incluso algunos indican que las encuentran inseguras, "he pasado por ahí, pero trato de evitarlos, sobre todo en la noche, porque se hace como más difícil arrancar" (Hombre, 23 años). Dentro de todas las críticas, lo único que destacan es que dan una buena sombra durante el verano, en contraste con otras calles de orientación norte – sur, las cuales, al no

tener arboles ni vegetación, se tornan calurosas en verano, "son calles que son chicas, feas, ningún árbol y en verdad son como calles de paso y que tienen lo bueno que te decía, que dan sombra en el verano" (Hombre, 29 años).

Figura 9.14: "Callejón" en General Jofré

Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas entre el 10 y el 15 de agosto del 2017

## d. Vereda angosta

A nivel de usuarios y prácticas, este segmento no difiere mucho de los analizados recientemente. Recibe una heterogeneidad importante de usuarios de diversas edades, quienes transitan por la vereda sin sociabilizar con los otros transeúntes. Sin embargo, para este caso, lo reducido del tamaño de la vereda, el cual permite solo a una persona caminar por ella, afecta de manera importante el modo en que se transita por la calle (figura 9.15).

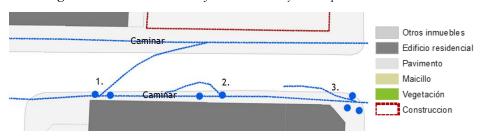


Figura 9.15: Zona 5. General Jofré entre Lira y Vichuquén

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Con respecto a lo anterior se pueden identificar tres situaciones específicas que denotan el descalce entre las dimensiones de la acera y la actividad que deberían poder acoger: en el caso de que se enfrenten dos personas en direcciones opuestas caminando por la vereda, uno de ellos suele bajar a la calle, cruzando la calle hacia la acera contraria (figura 9.16), o esta bordea a la otra persona volviendo a la misma acera (figura 9.17). Si es que transitan grupos de más de una persona, solo uno de ellos puede caminar por la vereda, mientras que el resto prosigue por el espacio de la calzada (figura 9.18).

Los residentes entrevistados son críticos con esta situación de precarización del espacio público generada por la densificación, "los edificios se comen la vereda. La construcción del edificio no deja espacio a un lugar para que la gente camine, da el mínimo" (Mujer, 29 años), indicando que la vereda no permite caminar de manera cómoda, "si te cruzas con alguien es un cacho, porque el espacio es chico, esa es la sensación que me da" (Hombre, 31 años). Además de reconocer lo peligroso de tener que transitar por la calzada, "no esas calles no me gustan, no tienen nada de vereda, puro cemento, te pueden atropellar en cualquier momento. Si pasara por ahí pasaría rápido yo creo, porque no es bonito" (Mujer, 31 años), y el calor que debe generarse en esta calle en verano, "encuentro una aberración, además que puro cemento es horrible en verano" (Hombre, 31 años).

Figura 9.16: 1. Transeúnte cambiándose de vereda



Figura 9.17: 2. Transeúnte bordeando a otro



Figura 9.18: 3. Transeúntes caminando por la calzada



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 5 de octubre del 2017

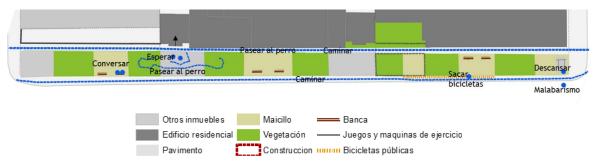
#### e. Platabanda verde

En estas calles de aceras extendidas, que contienen platabandas con vegetación (figuras 9.19 y 9.20) se identifican flujos no muy grandes de gente, de alrededor de 5 peatones por minuto. En el segmento de calle es posible encontrar una heterogeneidad de usuarios: jóvenes volviendo del trabajo, o saliendo a comprar, personas mayores, parejas con sus hijos chicos caminando (figura 9.21), o gente que ha salido a pasear a su perro (figura 9.22). Además de la extensión de la platabanda, el espacio de la vereda es tal que permite que la gente camine en grupos de 2 o de a 3 sin saturar el espacio, sociabilizando entre ellos.

Además del tránsito peatonal, en estos segmentos si es posible identificar algunas actividades estacionarias: mujeres mayores, parejas o grupos de amigos sentados en las bancas conversando, jóvenes paseando a sus perros por las zonas con pasto, gente esperando o conversando a las salidas de los edificios, "generalmente la gente que está esperando a alguien o las personas que están con sus perritos, las personas que venden cosas y que están huyendo de los policías, va la gente adulta que se da un descanso abí, que se yo" (Mujer, 31 años). Además de malabaristas y vendedores ambulantes, quienes descansan en el mobiliario mientras esperan que den la luz roja.

En general el mobiliario y las zonas con vegetación presentan menos usuarios de los que podrían acoger., además parte del equipamiento, como las máquinas de ejercicios, es escasamente utilizado, aunque las bicicletas públicas si gozan de popularidad.

Figura 9.19: Zona 6. Santa Isabel entre Lira y Tocornal



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Figura 9.20: Zona 7. Santa Isabel entre Carmen y San isidro



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Las actividades estacionarias suelen concentrarse en las zonas cercanas a los accesos de los edificios; suele haber gente detenida fuera de ellos, y las bancas cercanas son ocupadas con mayor frecuencia. Por el otro lado las zonas más alejadas de los accesos, que dan a los muros ciegos de los edificios suelen acoger a gente bebiendo o a los vendedores ambulantes. Estas actividades ilícitas son más frecuentes en la Zona 6, donde la platabanda presenta discontinuidades entre sus distintas zonas con pasto, algunas de las cuales están cercadas con rejas de 25 centímetros (figura 9.23), presentando además algunos rincones entre la vegetación donde se puede estar sin ser visto. Estas situaciones de deterioro replican, en parte, los hallazgos de Jacobs (1961), para quien el mantenimiento y la seguridad del espacio público solo se logran si es que siempre hay alguien presente en el lugar, "su orden básico es la forma en que sus moradores utilizan las aceras, es decir, constantemente, multitudinariamente, única manera de que siempre haya muchos pares de ojos presentes, aunque no siempre sean necesariamente los mismos" (p. 78), condición que en aquellos rincones no se cumpliría. En cambio la Zona 7, al tener mayor continuidad en general, no genera rincones como los anteriormente descritos. Además la continuidad de los pastos permite que la gente y sus perros recorran la platabanda con mayor libertad, realizando recorridos más largos y encontrándose además con otros perros y sus dueños, los cuales a veces interactúan entre ellos.

Los habitantes entrevistados destacan la vegetación de este tipo de calles, además de su amplitud, "se amplia harto y que hayan árboles y esas cosas lo hace más bonito y tranquilo" (Hombre, 28 años), aunque consideran que no tiene la extensión suficiente para poder ser considerada como un área verde, "es lo único que tenemos para mirar así de verde en el barrio, pero tampoco sirven para relajar la vista de tanta cosa de cemento. Es como un maquillaje diría" (Mujer, 31 años), "no era desagradable, pero no era particularmente agradable, es rico salir y ver el

verdecito pero en verdad tienes un espacio verde que es enano en comparación con una calle llena de autos" (Hombre, 29 años).

Figura 9.21: Transeúntes en Santa Isabel con Lira



Figura 9.22: Paseando al perro en Santa Isabel con Carmen



Figura 9.23: Áreas cercadas en Santa Isabel con Lira



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 5 y el 13 de octubre del 2017

Los residentes consideran que este tipo de calle es un espacio agradable por donde caminar, en comparación a otras calles del barrio, sobre todo por su amplitud y porque son más frescas, "me parece más cómodo caminar por aquí porque igual las veredas son más anchas, hay más espacio para el peatón" (Mujer, 31 años), "si, yo siempre las siento como calles más frescas, pasa un poco más de viento donde son más amplias" (Hombre, 23 años). No obstante no lo identifican como un lugar donde detenerse o estar sentado por mucho rato, ni menos para sociabilizar. En general lo usan para esperas o para pequeños descansos entre sus desplazamientos, "me compro un jugo antes de venir para acá y me siento a tomarlo para no ir tomando caminando" (Hombre, 23 años). Se considera que las bancas y los lugares donde sentarse están muy a la vista de los peatones. "¿sentarse ahí a conversar? creo que es muy pequeño, está muy a la pasada. Transita mucha gente por ahí, no sé si me sentiría muy cómoda con tanta gente pasando" (Mujer, 31 años). Además que el alto tráfico vehicular y el ruido generado por los autos no permite la tranquilidad que se espera en un área verde, "la bulla de los autos, pasan muchos autos, los asientos están muy cerca de la vereda y la calle" (Mujer, 57 años). Aunque se valora que el lugar entregue la posibilidad de sentarse un rato, "hace como que te den más ganas de caminar por ahí, hay más posibilidades que me siente un rato ahí a descansar, no como en estas calles donde no existe esa posibilidad" (Hombre, 31 años).

Siguiendo lo postulado por Gehl (1987), en este caso, la existencia de espacio suficiente y de mobiliario si incentivaría un mayor uso del espacio público y la realización de algunas actividades opcionales, aunque sin presentar las condiciones suficientes como para que emerjan actividades sociales, presentándose solo casos de sociabilidad pasiva o algunos casos de sociabilidad entre personas ya conocidas (Mehta, 2013).

## 9.3 Espacios de compras

Como mencionamos anteriormente uno de los atributos que los residente más valoran del sector es su dotación de locales comerciales. Considerando que los supermercados, los almacenes y las ferias son algunos de los lugares donde los habitantes van frecuentemente de compras, vale la pena indagar en el modo en que las transformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación han afectado este tipo de recintos y la manera en que los habitantes del barrio los utilizan y sociabilizan en ellos.

#### f. Comercio advacente

Aunque el segmento de la calle Portugal analizado presenta un número importante de locales comerciales (figura 9.24 y 9.25), en la práctica es bastante similar a las vías de alto flujo vehicular. En general presenta un alto flujo de transeúntes de alrededor de 10 personas por minuto lo que, sumado a lo estrecho de las veredas, genera que los desplazamientos se hagan con cierta dificultad (figura 9.26), formándose además aglomeraciones en las esquinas, debido a la luz roja de Santa Isabel (figura 9.27).

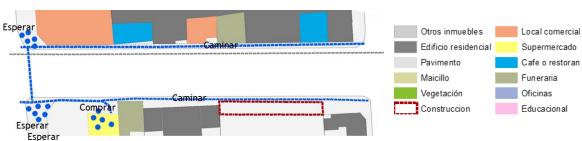


Figura 9.24: Zona 8. Portugal entre Santa Isabel y Santa Victoria

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Aunque existe un buen número de locales comerciales en la vereda norte, y un supermercado en la vereda sur, estos no generan un mayor uso del espacio público. Tanto las fachadas del comercio, que se exponen poco hacia la calle ya sea en forma de vitrinas u anuncios, como lo angosto de las veredas, que no permiten pasear o caminar más lento ni detenerse sin dificultar el tránsito de los que vienen detrás de uno, no permiten que el carácter comercial de la calle genere un mayor uso de su espacio público, y permita instancias de sociabilidad, más allá del contacto con la gente que atiende los locales comerciales.

Figura 9.25: Peatones en Portugal

Figura 9.26: Veredas angostas en Portugal

Figura 9.27: Aglomeración en luz roja, Portugal

Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 4 de octubre del 2017

Los residentes entrevistados reafirman lo anterior, indicando que el alto flujo de gente más lo angosto de la vereda hacen que sea incomodo transitar por Portugal, "cuando estás apurado tienes que seguir el ritmo del que está al frente o bajarte a la ciclovía y le molestas al que está andando en bici. También las personas usan carros para ir a la feria o al supermercado, y hay choques" (Mujer, 31 años), lo que desincentivaría su uso como calle comercial, "yo no ocupaba Portugal para algo comercial, no compraba prácticamente nada ahí, porque la vereda es chica y hay

demasiada gente en la calle, entonces vas todo el rato chocando con personas y cuesta caminar" (Hombre, 29 años), destacando además la falta de vegetación como otro aspecto negativo, "nada de verde, no hay nada, entonces puro cemento y tierra. Por eso que no me gusta yo creo" (Mujer, 57 años).

Para este caso, el hecho de no poder detenerse en la vereda imposibilita que el comercio adyacente pueda incentivar el uso del espacio público, como lo indicaría la literatura (Jacobs, 1961; Talen, 1999; Gehl, 2010).

#### g. Supermercado

El supermercado Tottus ubicado en Vicuña Mackenna (figura 9.28), al igual que otros supermercados del sector, tiene un acceso amplio donde existen tiendas y un café (figura 9.30). En general este acceso, además de recibir los flujos de gente que entran y salen del supermercado (figura 9.31), concentra algunas otras actividades, como personas sentadas esperando, o parejas conversando; de algún modo el acceso extiende el espacio público de la calle hacia el supermercado. Por otro lado el acceso al supermercado también se caracteriza por acoger a un buen número de vendedores callejeros (figura 9.29), muchos de ellos migrantes, situación que también ocurre en otros supermercados de la zona. De este modo, como un proceso inverso, los vendedores extenderían el espacio comercial del supermercado hacia el espacio público, por lo que podría hablarse que en toda la zona del acceso al supermercado se genera un espacio hibrido, donde se entremezcla el espacio privado, pero de libre acceso, del supermercado con el espacio público de la calle.

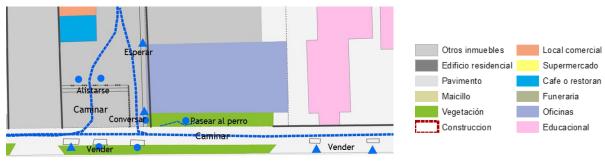


Figura 9.28: Zona 9. Supermercado en Vicuña Mackenna entre 10 de Julio y Villarreal

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Los habitantes consultados conciben al supermercado como un lugar funcional, que sirve para suplir necesidades, "uno va al supermercado por conveniencia no más, como que un supermercado en sí no es algo que sea atractivo, no es un lugar en el que uno vaya a pasar el tiempo por gusto" (Hombre, 31 años). Y aunque comprenden la intención de Tottus de haber generado un paseo, consideran que este no alcanzan a transformarse en un espacio público agradable, "yo me imagino que quisieron hacer como un paseo y que hayan unos locales y eso como que igual le da como un valor pero como comercial, puedes sentarte ahí, pero en realidad no funciona, no es como estar afuera" (Hombre, 28 años), principalmente por la falta de luz natural y de vegetación, "hay un lugar para sentarse, pero está bajo techo y no me gusta tanto el techo. No sé, es puro cemento me parece" (Mujer, 31 años). Sin embargo, los habitantes valoran mucho la presencia de vendedores callejeros, "lo encuentro la raja, porque en el Ekono que está en Lira con Santa Isabel la verdura que vendían era muy mala y justo afuera se ganaba un compadre que te vendía tomates, paltas, limones" (Hombre, 29).

Figura 9.29: Comercio callejero afuera del Tottus



Figura 9.30: paseo de acceso dentro del Tottus



Figura 9.31: Peatones volviendo de compras



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas 4 de octubre del 2017

### h. Feria

En la feria de San Camilo se identifica una sobreabundancia de gente paseando y comprando, los cuales ocupan toda la extensión de la calle, llegando a alcanzar un flujo de 18 personas por minuto. También es posible identificar una alta heterogeneidad de compradores y vendedores con una presencia importante de extranjeros (figura 9.32).

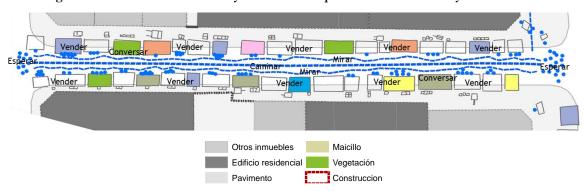


Figura 9.32: Zona 10. Feria en Fray Camilo Henríquez entre Santa Isabel y Santa Victoria

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Los puestos de venta se ubican en el borde de la calle, utilizando parte de la calzada y usualmente consisten en toldos armados sobre estructuras metálicas ligeras, ubicándose unos al lado de otros. La mayoría de los puestos son de frutas y verduras, encontrándose además tiendas de ropa, hierbas medicinales, y enseres de cocina (figura 9.33).

Con respecto al tránsito se puede identificar que por el medio de la calle existe un flujo alto de compradores, mientras que en los bordes de esta hay un espacio hibrido donde se da un caminar más pausado y donde la gente se detiene a comprar y a mirar la mercadería disponible. No obstante el flujo suele ser cambiante, interrumpiéndose debido a la saturación de gente, la cual suele ser mayor en los cruces de calle (figura 9.34).

Figura 9.33: Feria en Fray Camilo

Figura 9.34: Transeúntes con carritos caminando en la feria

Figura 9.35: Carros y cajas ubicadas en la acera







Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 20 de octubre del 2017

La interacción social en la feria está relacionada con el acto de vender: los vendedores vociferan sus productos a los transeúntes, los cuales interactúan con ellos al momento de comprar, además de involucrarse en conversaciones menores. La saturación de gente desincentiva que los compradores interactúen entre sí, registrándose solo algunos encuentros menores entre vecinos conocidos, lo que Mehta (2013) llama sociabilidad fugaz.

En general la calle se transforma temporalmente cuando se instala la feria, cambiando sus usos habituales. En este contexto el borde de la calle y las fachadas de los edificios dejan de ser una zona de tránsito y pasan ser un espacio de almacenaje, el *backstage* de la situación de feria que sucede en la calzada (figura 9.35).

Los residentes consultados, más allá de la conveniencia económica, valoran la feria como un espacio público atractivo, "en la feria puedes vitrina más, en cierta forma es un paseo" (Hombre, 31 años). Destacan el colorido y la vida que se genera en torno a la feria, "tiene colorido, que se yo, la gente grita. Se vive más lo chileno en esa feria. Todos con sus carritos, todos contentitos" (Mujer, 31 años). Los residentes conciben este lugar como un contraste con el resto de los espacios del barrio, los cuales se consideran grises y sin mucha vida, "sobre todo en un espacio que es tan gris, la feria como que da color, como que hay gente" (Hombre, 29 años). No obstante también se reconoce que la saturación de gente que presenta la feria no la hace un espacio de encuentro idóneo, ni es muy agradable para estar por mucho rato, "es estresante ir a la feria, respiramos profundo, están todos hacinados, no es un lugar donde te vas a poner a conversar con la gente" (Mujer, 29 años).

#### 9.4 Áreas verdes

Primero cabe destacar que los residentes consultados valoran que un barrio tenga áreas verdes, considerando que son necesarias por temas ambientales y como lugar de relajo, de recreación y de encuentro con los vecinos, "aparte de la cuestión de respirar aire puro, las plazas para mí son un lugar para compartir, para recrearse, estar como en paz, relajado, haciendo ejercicio o caminando simplemente, encontrarte con tus amigos. O para conversar con los vecinos, porque aquí casi nadie conversa con sus vecinos" (Mujer, 31 años), además de que también permitirían recuperar cierto contacto con la naturaleza, "a la vista se ve más lindo, las flores siempre te da alegría, te da otro ambiente, encuentro mucho más lindo que tenga hartas flores, que tengan sus plantitas bien cuidadas" (Mujer, 57 años).

Los habitantes son críticos con la dotación de áreas verdes con la que cuenta el barrio, considerando que esta es desproporcionada en relación a la cantidad de edificios de gran altura que existe actualmente en el

sector. "lo malo es que tiene pocas plazas cerca, es como que se construyeron todos los edificios, pero no se consideró eso de las áreas verdes" (Mujer, 31 años). Y aunque mencionan el Parque Bustamante o el Almagro, reconocen que estos espacios no pertenecen a su barrio, "la única área verde grande que tenemos al lado es el parque Bustamante y como ya te decía eso ya es Providencia" (Hombre, 31 años).

Los espacios existentes se critican por su falta de vegetación, "el punto de las áreas verdes es que no son verdes, eran grises la verdad, entonces no te incitaba a estar en ellas" (Hombre, 29 años) y por su tamaño reducido, "son como chicas, bueno es que no se pueden hacer más grandes por la falta de espacio, si son puros edificios, ¿dónde van a hacer plazas?" (Mujer, 57 años).

Los habitantes reconocen que la falta de áreas verdes les inhibe el poder realizar más actividades en el espacio público, "eso sí se extraña, si quieres salir o hacer algo tienes que ir a un local. No puedes ir dar una vuelta a la plaza si es que las plazas son así de chicas" (Mujer, 31 años), e impide el encuentro entre vecinos, "igual pienso que tiene como poco espacio destinado como a áreas verdes y de recreación para que la gente se encuentre. Hay muy pocos y son chicos" (Hombre, 23 años).

#### a. Plazoletas

En general es poca la gente que se detiene en la plazoleta Raquel Correa, la mayoría solo la utiliza como lugar de tránsito (figura 9.36 y 9.37). No obstante es posible encontrar vendedores ambulantes que aprovechan de alistar sus productos antes de vendérselos a los transeúntes (figura 9.39), trabajadores o gente de mayor edad que se detiene a sentarse en la banca por un momento a tomar cerveza o a esperar que los pasen a buscar (figura 9.38). También es posible encontrar gente que al estar paseando el perro por la vereda, aprovecha la amplitud que esta entrega, sin realmente entrar a la plazoleta.

Aunque el poco mobiliario que existe es utilizado por algunas personas, en general el espacio abierto de la plazoleta incentiva a que esta sea utilizada como lugar de paso, como un modo de acordar camino, lo que a su vez colabora a que este no sea un lugar agradable donde detenerse y estar, incentivando la realización de actividades necesarias, mientras que las pocas actividades opcionales que se pueden encontrar, en general corresponden al tipo de sociabilidad pasiva descrito por Mehta (2013).

Los residentes no tienen una buena opinión de este tipo de áreas verdes, considerando que son muy chicas, les falta vegetación y que está muy cerca de vías de alto tránsito, por lo que no lograrían entregar

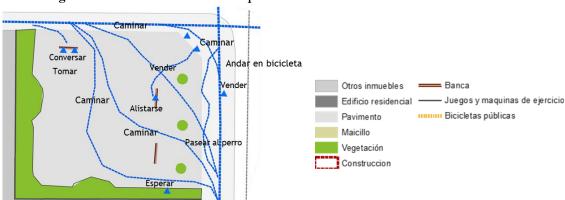


Figura 9.36: Zona 11. Plazoleta "Raquel Correa" en Lira con Marín

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Figura 9.37: Plazoleta "Raquel Correa"



Figura 9.38: Mujer sentada en banca en la plazoleta



Figura 9.39: Vendedor ambulante ofreciendo sus productos



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas 13 de octubre del 2017

la tranquilidad que las personas buscan en este tipo de espacios, "es que para mí eso no es una plaza es un pedazo de cemento en un peladero y un par de árboles" (Hombre, 31 años). Además de que sus muros rayados y su mal mantenimiento no las harían un lugar agradable para estar, "todas las murallas están rayadas, y eso desarregla totalmente el aspecto. No dan ganas de estar, da hasta temor estar sentado ahí, porque está todo feo. Si hubiera un mural lindo yo creo que ahí daría gusto estar" (Mujer, 57 años). Los entrevistados reconocen utilizar la plazoleta solo como lugar de tránsito, "solo paso por ahí cuando voy al supermercado, o cuando espero para cruzar el semáforo, pero no es como que me siente ahí en las banquetas a pasar el día" (Mujer, 31 años), o para pausas cortas y esperar a oras personas, "siento que son más lugares de espera que de estar, es como 'oye juntémonos en la plaza que está en tal esquina', te juntas y te vas para otro lado, es un lugar de encuentro" (Hombre, 29 años), indicando que su mismo espacio no permitiría un uso más prolongado.

## b. Plazas advacentes

De las 4 plazas adyacentes que es posible identificar en el barrio, la ubicada Santa Isabel con Fray Camilo es de las más completas, incluyendo juegos infantiles, zonas de vegetación y pasto, mobiliario y hasta una cancha. Mientras que las que se encuentra en Argomedo es la más precarizada, contando con poca vegetación, mobiliario y una zona de juegos reducida. Al analizar y comparar ambos casos podremos armar un panorama general sobre la vida cotidiana que ocurre en este tipo de áreas verdes.

La plaza de Argomedo funciona más que nada como un espacio de tránsito (figura 9.40 y 9.43), en parte por su explanada pavimentada libre de obstáculos (figura 9.41) y por el acceso que esta misma entrega a 2 edificios residenciales y 2 almacenes que colindan con la plaza. En general es posible identificar a un gran número de jóvenes, algunas personas de mayor edad, parejas y gente sacando a sus perros, personas llegando a sus casas, entrando a comprar a los almacenes o saliendo a comprar a otro lado. Existe poca interacción entre ellos, incluso entre quienes entran y salen de un mismo edificio (figura 9.40).

No obstante es posible encontrar un número menor de personas realizando actividades estacionarias. Principalmente niños jugando en la plaza mientras sus madres los cuidan sentadas en las bancas, conversando entre ellas (figura 9.42), personas solas que se sientan a descansar en las bancas por ratos cortos o grupos de a 2 o 3 mujeres sentadas en las jardineras conversando.

Caminar

Caminar

Caminar

Conversar

Conver

Figura 9.40: Zona 12. Plaza advacente en Carmen con Argomedo

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

Figura 9.41: Plaza en Argomedo con Carmen



Figura 9.42: Niños jugando en la explanada



Figura 9.43: Transeúntes caminando por la plaza



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 16 de octubre del 2017

Es posible notar que la zona de juegos se hace insuficiente, incluso si no hay más de tres niños jugando. Estos continuamente se salen del espacio con maicillo caminando hacia la explanada por donde transitan las personas, frente a lo cual sus madres los llaman ordenándoles que no caminen muy lejos. En general la poca cantidad de mobiliario y equipamiento, sumado a la falta de obstáculos que presenta la explanada hacen de la plaza un lugar que incentiva más las actividades de desplazamiento que las estacionarias.

Los residentes entrevistados tienen una mala percepción de este espacio público, mencionando lo precario que es su espacio, su falta de vegetación, y lo reducido de la zona de juegos, "eso no es una plaza, estos juegos son medio vergonzosos, son como solitarios en medio del cemento, no sé no me invita nada, ósea pobres niños que juegan ahí" (Hombre, 30 años), "es como triste, instalaron el juego porque al arquitecto se le ocurrió, pero como que olvidaron el entorno, el cabro chico se va a caer y se va a pegar en la banca de cemento" (Mujer, 29 años). En general se caracteriza como un espacio público que no incentiva la realización de actividades opcionales (Gehl, 1987) ni la sociabilidad entre vecinos.

Caso contrario es el de la plaza ubicada en Santa Isabel, la que acoge un buen número de actividades opcionales y hasta sociales (Gehl, 1987) las cuales usualmente concuerdan con los usos que la plaza propone (figura 9.44).

La cancha (A), separada de la plaza por una reja metálica de unos 4 metros de altura, acoge usos diversas: partidos de futbol de niños (figura 9.45) o entre adultos, o incluso clases de zumba, donde se contabilizó la participación de aproximadamente 50 mujeres de diversas edades y nacionalidades. La actividad en la cancha suele llamar la atención de los transeúntes, quienes se sientan en las bancas, en las máquinas de ejercicios, o incluso se apoyan en la reja fuera de la plaza para ver el partido (figura 9.46).

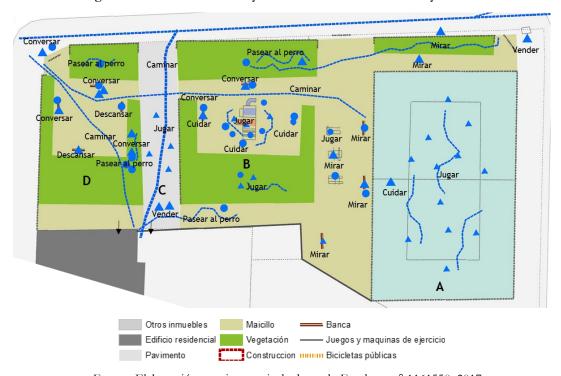


Figura 9.44: Zona 13. Plaza advacente en Santa Isabel con Fray Camilo

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Fondecyt nº 1161550, 2017

La zona de juegos infantiles (B) atrae a un gran número de niños de entre 4 y 7 años, quienes están juntos en los mismos juegos y en los pastos cercanos. Alrededor de estos se encuentran los adultos, mayormente mujeres que vigilan a sus niños desde las bancas o incluso los acompañan a jugar (figura 9.47). El sector de bancas (D) recibe a gente que llega a descansar un rato después de hacer compras (figura 9.48), o mientras pasean al perro, parejas que se sientan a estar juntos y a grupos de conocidos que conversan distendidamente (9.50). El acceso al edificio (C) también presenta actividades. Además de recibir un flujo interrumpido de autos y de gente llegando del trabajo, saliendo a pasear al perro o a comprar, hay niños que juegan a la pelota en el acceso vehicular, obstaculizando el paso de los vehículos, los que interrumpen el juego, o gente que se reúne a la salida del inmueble a concretar ventas de diverso tipo.

Figura 9.45: Niños jugando en la cancha colindante



Figura 9.46: Gente observando el partido



Figura 9.47: Juegos en la plaza Santa Isabel



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 4 de octubre del 2017

Figura 9.48: pareja descansando en la banca



Figura 9.49: Gente paseando al perro y conversando



Figura 9.50: Personas conversando en la plaza



Fuente: Elaboración propia, fotografías capturadas el 4 de octubre del 2017

Además se pueden encontrar diversos tipos de sociabilidad en la plaza. La gente que atraviesa el parque transitando no sociabiliza, presentando una actitud *blasé* (Simmel, 1903). Mientras que los que llegan solos a descansar, a pasear al perro o atraídos por el partido, presentan una sociabilidad pasiva (Mehta, 2013). Por otro lado las interacciones mínimas entre los niños que juegan y entre las madres que los cuidan se pueden considerar como un tipo de sociabilidad fugaz (Mehta, 2013), aunque algunos ya han desarrollado una relación de sociabilidad familiarizada al encontrarse recurrentemente en el mismo lugar, al igual que la gente que realiza actividades en la cancha, o los grupos de gente que llegan con sus perros, los cuales juegan entre si mientras sus dueños conversan entre ellos (figura 9.49). Se identifica un importante número de extranjeros, principalmente colombianos y venezolanos, los que llegan con sus hijos y suelen interactuar más que el resto de las personas que usa la plaza.

Los habitantes entrevistados reconocen que la plaza es utilizada habitualmente por un buen número de usuarios, familias con sus hijos, o gente paseando al perro, y que se llegan a saturar los espacios en algunos momentos. Por lo mismo muchos prefieren no utilizar el espacio, considerando que la gran cantidad de gente que las usa le quita la tranquilidad que buscarían en un lugar así, reconociendo, además, que estos espacios están más bien pensados para que los usen los niños, "la siento tan llena de gente con los perros, los niños, todas sus cosas, que no me agrada. Siento que es un buen lugar para el cabro chico, pero yo no me voy a parar ahí." (Mujer, 29 años), "yo encuentro que es una buena plaza, pero a mí en particular no me llama la atención por el alto flujo de personas que tiene" (Hombre, 23 años). Otro aspecto de la plaza que desincentivaría su uso es su cercanía a Santa Isabel y el ruido que generaría el alto tráfico que recibe esa vía, "no las usaría porque en ese lado igual

hay harto tráfico de vehículos, porque igual es rico tirarse en el pasto, pero con el ruido de los autos pasando todo el día no, no vas a poder tranquilizarte" (Hombre, 31 años). Por último esta la relación de la plaza con el edifico aledaño. Muchos consideran que el edificio está demasiado cerca de la plaza, llegando incluso a pensar que esta es parte del proyecto residencial, más que un espacio público por cuenta propia, lo que inhibiría su uso, esa plaza está al frente de un edificio y la gente del edificio es la que la ocupaba para sacar a los perros o a los cabros chicos, entonces como que se generaba eso de que la plaza no es tuya, que es como del edificio" (Hombre, 29 años)

## 10. SINTESIS Y CONCLUSIONES

Volviendo a nuestra pregunta de investigación, sobre el modo en que las transformaciones morfológicas generadas por el Plan de Repoblamiento en Santa Isabel afectan la vida cotidiana de sus nuevos habitantes en el espacio público del barrio, en base a los resultados obtenidos, es posible indicar que si existiría una relación entre las transformaciones morfológicas experimentadas por el barrio y por su espacio público, con el modo en que sus nuevos habitantes los usan y sociabilizan en estos espacios.

Se comenzará esta sección con un análisis a escala de calle de la influencia que tendrían las condiciones espaciales del espacio público en la vida cotidiana y las prácticas de sociabilidad de sus habitantes, para proseguir con un análisis a escala barrial, el cual busca comprender los aspectos más relevantes que caracterizan la vida cotidiana y las prácticas de sociabilidad de los habitantes de Santa Isabel. Para finalizar se hará una síntesis final de la tesis, vinculando los procesos económicos y de política pública reseñados en el comienzo de esta, con las consecuencias que tuvieron tanto en el entorno construido y las condiciones espaciales que caracterizan a Santa Isabel como en la vida cotidiana y las prácticas de sociabilidad de sus habitantes.

## 10.1 Vida cotidiana, sociabilidad y las condiciones espaciales del espacio público

A una micro escala, tal como se pudo apreciar durante la exposición de resultados, los espacios públicos resultantes del proceso de densificación experimentado por el barrio, en específico las aceras y calles donde se implementaron las nuevas torres residenciales y las áreas verdes presentes en el sector, no presentan condiciones adecuadas que logren incentivar la vida pública de sus habitantes: la realización de actividades cotidianas más allá de los desplazamientos peatonales y las prácticas de sociabilidad en el espacio público.

## a. Calles

Para los habitantes del barrio, las calles son principalmente un espacio de tránsito peatonal, el cual, a su vez, puede llegar a volverse desagradable en algunos momentos por lo angosto de las veredas, por la falta de vegetación y por la cantidad de gente que puede llegar a circular por ellas, impidiendo, además detenerse o realizar otras actividades en estos espacios. La falta de mobiliario y de otros programas en las calles, los cuales a su vez son afectados por la falta de espacio de las aceras, son condiciones que también restringen la posibilidad de realizar otras actividades, aparte de caminar, aprovechar el ancho de la vereda para pasear al perro o esperar y conversar de manera incomoda en los accesos de los edificios. La falta de asoleamiento y la sensación de encierro producida por los edificios en altura también son consideradas como condiciones que no incentivan el uso del espacio público por parte de los habitantes del barrio.

Por otro lado las calles con aceras de mayor extensión y con vegetación y mobiliario, o algunas calles que aún no son transformadas por el proceso de densificación, si son consideradas como lugares más agradables por donde transitar, y que incluso permiten estar por ratos cortos. En términos de Gehl (1987) podemos indicar que las condiciones espaciales de las calles solo permitirían la realización de actividades necesarias, desincentivando su uso como espacio público donde realizar actividades estacionarias.

La sociabilidad en las calles también se ve afectada por estas condiciones espaciales, confirmando lo postulado por Gehl (1987). Al restringir la realización de actividades en la calle, acotando el tiempo que los habitantes pasan en el espacio público, se desincentivaría el encuentro y el contacto entre vecinos.

Incluso el ancho de las veredas no permite que dos personas caminen juntas lado a lado, impidiendo que aquellos que transitan juntos interactúen entre sí. Por lo que en el espacio público prevalecería la actitud *blasé* entre los transeúntes (Simmel, 1903), por sobre otros modos de sociabilidad.

En general se puede identificar que el uso y la sociabilidad en las calles depende mayormente de las siguientes condiciones espaciales: las dimensiones de la acera, la presencia de vegetación y la presencia de mobiliario, tal como se sintetiza en la tabla 10.1. En calles con veredas demasiado estrechas, que por sus mismas dimensiones reducidas no logran contar con vegetación o mobiliario, solo es posible encontrar tránsito peatonal. Además, lo estrecho de la vereda impediría poder caminar al lado de un acompañante, restringiendo la sociabilidad durante la caminata, por lo que prevalecería la actitud blasé entre los transeúntes. En calles con una mayor extensión de acera, la situación es similar, aunque usualmente el tránsito peatonal puede realizarse con menos contratiempos. Cuando incrementa el espacio de la acera es posible encontrar otras actividades, como gente esperando en los accesos a los edificios o algunas personas paseando al perro, actividad que prevalece más en calles sin tanto flujo peatonal. No obstante el alto flujo peatonal suele restringir la sociabilidad entre los transeúntes, los que usualmente tampoco pueden detenerse en el espacio de la acera. En calles con mayor espacio de acera, donde esta presenta una platabanda extendida con vegetación, mobiliario y otro tipo de equipamiento urbano, usualmente es posible encontrar un mayor número de actividades, permitiendo además la realización de actividades opcionales. En general la amplitud de la acera permite transitar sin complicaciones y pasear al perro con tranquilidad, además de permitir la sociabilidad entre grupos de 2 o 3 personas que caminen juntas. Además el mobiliario permite la realización de actividades estacionarias, como sentarse en la banca a descansar o conversar, incentivando la sociabilidad entre personas que ya se conocen.

Tabla 10.1: Relación entre condiciones espaciales de calle y vida cotidiana

Categorías de calle	Condiciones espaciales	Usos cotidianos	Prácticas de sociabilidad	
Vereda angosta	Aceras muy estrechas, nula presencia de vegetación, nula presencia de mobiliario	Solo tránsito peatonal	Actitud <i>blasé</i> Actitud <i>blasé</i>	
Flujos vehiculares bajo y alto, "callejón"	Aceras estrechas, poca presencia de vegetación. nula presencia de mobiliario	Tránsito peatonal, pasear al perro, esperar		
Platabanda verde	Aceras amplias, presencia de vegetación, presencia de mobiliario  Tránsito peatonal, pasear al perro, sentarse a conversar descansar, esperar		Actitud <i>blasé</i> , conversar con quien se está caminando o sentados (sociabilidad entre amigos), sociabilidad pasiva	

Fuente: Elaboración propia

#### b. Espacios de compras

Con respecto a los espacios de compras la situación es similar. El comercio en calles que concentran edificios residenciales en altura, contraviniendo lo que indica a literatura (Jacobs, 1961; Talen, 1999) no estimula ni la sociabilidad ni el uso del espacio público. Esto principalmente debido a sus las aceras

angostas, que impiden detenerse en la vereda sin dificultar el flujo del resto de los transeúntes, por lo que la calle solo cumpliría la función de permitir llegar a las tiendas, donde si existiría cierta interacción con los locatarios, acotada al espacio comercial.

Y aunque a las afueras de algunos supermercados se generen espacios donde se concentra cierta actividad comercial, funcionando en la práctica como lugares de encuentro que acogen otro tipo de actividades, los habitantes consideran que no alcanzan a suplir el rol del espacio público, siendo meramente espacios funcionales de carácter comercial.

Mientras que la feria, aunque resulta un lugar atractivo para los habitantes, que concentra a un gran número de personas y permite cierta familiaridad con los feriantes, esta misma saturación impide que sea considerado un espacio de sociabilidad. El alto flujo de personas impide detenerse o entablar una conversación, permitiendo solo la interacción fugaz con gente ya conocida.

# c. Áreas verdes

Los habitantes del barrio consideran que las áreas verdes son en sí importantes como lugar de descanso y relajación, además como espacio de sociabilidad y encuentro con los vecinos. No obstante, para ellos las áreas verdes existentes en el barrio no alcanzarían a suplir estas necesidades. Además de considerar que su cantidad es insuficiente, las pocas que hay se reconocen como muy pequeñas, poco atractivas y con poca vegetación, equipamiento y mobiliario, y muy cerca de vías de alto tráfico, lo que inhibe su uso cotidiano.

Dentro de las áreas verdes existentes, las plazoletas caen dentro de aquella descripción, además de ser un espacio poco utilizado por los habitantes. Para el caso de las otras áreas verdes existentes el uso y las actividades que estas acogen dependen principalmente de la vegetación, su equipamiento y su mobiliario. Una plaza con poca vegetación y equipamiento, que consista principalmente en una explanada pavimentada terminará convertida en un espacio de tránsito, mientras que otra con mayor vegetación, equipamiento y mobiliario si terminará acogiendo un buen número de actividades y de distintos usuarios, además de ciertas prácticas de sociabilidad.

Entre estos últimos es posible encontrar a personas solas que se sientan a descansar o simplemente a mirar, los que caen en lo que Mehta (2013) llama sociabilidad pasiva, además de jóvenes que sacan pasear a sus perros, muchos de los cuales ya han generado lazos de familiaridad con otros habitantes a partir del uso frecuente del espacio público. El espacio de la cancha también incentiva la generación de este tipo de vínculos a través de las actividades que se suelen realizar. También es posible encontrar mujeres o parejas que llevan a sus hijos a los juegos de las plazas, los cuales suelen conversar con otros padres mientras sus hijos juegan con otros niños, estableciendo así prácticas sociales a partir del uso frecuente del espacio público (Gehl, 1987). Cabe destacar que un buen número de estos corresponde a migrantes, quienes, al contrario que los habitantes, vendrían con sus parejas e hijos a vivir al barrio.

Tal como lo indica la tabla 10.2. al igual que con los tipos de calles, la actividad y la sociabilidad que es posible encontrar en los distintos tipos de áreas verdes depende, mayormente, de las condiciones espaciales que estas presentan.

Un aspecto corresponde a las características del suelo. Mientras que un suelo pavimentado abierto sin mayores obstáculos acoge un gran número de desplazamientos peatonales, interrumpiendo las actividades estacionarias, al existir subdivisiones e incluso cerramientos entre los distintos sectores que resguarden del flujo peatonal, se incentiva la realización de diversas actividades estacionarias. Al igual que la presencia

de mobiliario y equipamiento urbano como canchas o juegos infantiles que incentivan la realización de distintos tipos de actividades por parte de niños y adultos.

Así mismo la presencia de un mayor número de atributos, subdivisiones, mobiliario y equipamiento, al permitir la realización de actividades estacionarias, restringiendo las de flujo, si incentiva una mayor sociabilidad entre las personas que las utilizan. Mientras que en las plazas con mayor flujo de personas predomina la actitud *blasé* entre los peatones, en las que presentan programas más complejos es posible encontrar personas disfrutando estar en un lugar con más gente (sociabilidad pasiva), gente que viene en pareja o en grupo s conversar a la plaza, e incluso se pueden identificar relaciones de familiaridad que emergen entre personas que van frecuentemente a pasear al perro, o entre los niños que utilizan los huegos infantiles o la cancha y entre los mismos padres y madres que los llevan.

Tabla 10.2: Relación entre condiciones espaciales de áreas verdes y vida cotidiana

Áreas verdes	Condiciones espaciales	Usos cotidianos	Prácticas de sociabilidad	
Plazoleta "Raquel Correa"	Explanada sin obstáculos, poca vegetación, poco mobiliario,	Mucho tránsito peatonal, pocas actividades estacionarias como comercio callejero, pasear al perro, sentarse a conversar, descansar, esperar	Actitud <i>blasé</i> , interacción entre vendedores y compradores (sociabilidad rutinaria), sociabilidad pasiva, conversar sentados (sociabilidad entre amigos)	
Plaza en Carmen con Argomedo	Explanada sin obstáculos, poca vegetación, poco mobiliario, zona reducida de juegos infantiles	Mucho tránsito peatonal, pocas actividades estacionarias como sentarse a conversar, descansar, esperar, niños jugando	Actitud <i>blasé</i> , sociabilidad pasiva, conversar sentados (sociabilidad entre amigos), relaciones de familiaridad entre las madres y los niños	
Plaza en Santa Isabel con Fray Camilo	Sectores delimitados de vegetación, juegos, cancha y maicillo, vegetación abundante, presencia de mobiliario, zona de juegos infantiles	Poco tránsito peatonal, muchas actividades estacionarias como comercio callejero, pasear a perro, sentarse a conversar, descansar, niños jugando, hacer deporte	Poca actitud <i>blasé</i> , interacción entre vendedores y compradores (sociabilidad rutinaria), sociabilidad pasiva, conversar sentados (sociabilidad entre amigos), relaciones de familiaridad entre las madres y los niños y las personas paseando al perro	

Fuente: Elaboración propia

#### 10.2 Santa Isabel como un no barrio

Santa Isabel, como barrio, se caracteriza por su carácter funcional, y por el poco sentido de pertenencia territorial y vínculos comunitarios que presentarían sus habitantes. Lo que sumado al carácter transitorio que presenta el habitar de estos, se podría llegar a hablar de Santa Isabel como un *No barrio*. A continuación se analizarán con mayor detención los distintos aspectos que justifican esta categorización.

## a. Santa Isabel como un barrio funcional

Con respecto a la relación de los habitantes con su barrio, primero, cabe destacar el poco tiempo que estos pasan dentro del sector, y las pocas actividades que realizan dentro de él: sus trabajos suelen estar

fuera de su territorio, al igual que sus espacios de ocio y sus redes de sociabilidad y tal como ellos declaran, su vida cotidiana ocurre principalmente dentro del espacio del departamento y en otros espacios de la ciudad, mas no en el barrio. Esto incide también en la escasa sociabilidad que existe entre los habitantes del barrio, quienes declaran tener sus redes sociales fuera de este territorio, y que mantienen pocas relaciones tanto con sus vecinos de edificio como con el resto de los habitantes del barrio, exceptuando la sociabilidad rutinaria establecida con locatarios, o algunas relaciones de familiaridad que se han ido construyendo entre algunos padres y madres que llevan a sus hijos a jugar a la plaza, o entre jóvenes que paseana sus perros en tales espacios.

Las transformaciones morfológicas asociadas al proceso de densificación, que analizamos en el apartado anterior, también juegan un rol en este poco uso que hacen los habitantes de su barrio y en la poca sociabilidad que existe entre vecinos. Además de ser críticos con el paisaje urbano generado por los nuevos edificios residenciales, prefiriendo aquellos sectores del barrio que aún no han experimentado tal proceso, las condiciones espaciales de las principales calles y áreas verdes afectadas por la densificación desincentivarían el uso cotidiano del espacio público del barrio.

Además cabe reconocer que esta relación entre los usos y la sociabilidad cotidiana y las transformaciones morfologías asociadas al espacio público, también esta mediada por la excesiva densidad poblacional que presenta el barrio. La experiencia cotidiana de los habitantes con la numerosa población del sector, además de saturar algunos espacios de tránsito, dificulta la generación de familiaridad con sus vecinos, prerrequisito para poder entablar relaciones más profundas. Si en el mismo edificio los residentes suelen encontrarse habitualmente con caras nuevas, pudiendo identificar solo a sus vecinos de piso, en el espacio público de la calle, poder reconocer caras se torna imposible. En este sentido se puede postular que la relación negativa entre densidad y sociabilidad mencionada recurrentemente por la literatura (Jacobs, 1961; Freeman, 2001; Hamdan, 2014; Vicuña, 2015b), se debe en gran parte a la incapacidad de poder familiarizarse con una población tan numerosa en un entorno urbano densificado (Simmel, 1903).

En síntesis para los habitantes Santa Isabel, a pesar de su ubicación céntrica y su buena dotación de servicios, este funciona como un barrio dormitorio, o a lo más como un barrio funcional que permite suplir sus necesidades básicas, principalmente de compras, y que entrega una buena conectividad con el resto de la ciudad. Esto, sumado a la alta rotación poblacional que experimenta el barrio, incide en el poco sentido de pertenencia que tienen los habitantes con respecto a su lugar de residencia y en el poco sentido de comunidad que existiría entre sus vecinos.

Con respecto a lo anterior Mahmoudi (2014) distingue entre las diferentes formas que adquiere la sociabilidad urbana según las características de cada barrio: mientras los sectores residenciales de mediana densidad presentarían una sociabilidad de tipo comunitaria, con vínculos estrechos entre los vecinos; en las zonas céntricas más densas prevalecería la vida pública o la vida social en espacios públicos, que se caracterizaría por el uso intensivo de la calle y el espacio público del barrio, existiendo relaciones de familiaridad más débiles entre los habitantes, tal como las entienden Ghel (2010) o Jacobs (1961). Según esta conceptualización, en Santa Isabel no predominaría ninguno de estos dos tipos de sociabilidad urbana. Aunque es un barrio céntrico, al presentar una configuración de espacio público que desincentiva el uso cotidiano y la sociabilidad por parte de sus habitantes, no se lograría generar arraigo entre el habitante y su territorio ni emergería un sentido de familiaridad entre sus vecinos.

Adaptando los conceptos utilizados por Sabatini (2007), uno podría indicar que ente los habitantes de Santa Isabel predominaría una integración funcional con su barrio, en el sentido de que este les otorgaría los servicios y la conectividad necesaria para llevar a cabo sus vidas en el resto de la ciudad; por sobre la

integración simbólica, dimensión que se refiere al sentido de pertenencia con el territorio, o la integración comunitaria, es decir el sentido de comunidad existente entre sus habitantes.

## b. Santa Isabel como un barrio transitorio

Sumado a lo anterior, hay que considerar que hay características propias de los *Transitorios Urbanos* (Contreras, 2016), el perfil de habitante que predominan en Santa Isabel, que también influyen en el poco uso que hacen de su espacio público y a la escasa sociabilidad que presentan con sus vecinos. El hecho de elegir vivir por un tiempo definido en el barrio incidiría en un menor sentido de apropiación por su territorio y en una menor disposición a sociabilizar con sus vecinos, lo que se vería acentuado por sus ritmos de vida, que se enfocarían en el ámbito laboral fuera del barrio. Además de que el hecho de no tener hijos podría incidir en un menor uso de las áreas verdes del barrio, que están pensadas para ese tipo de actividades.

Sin embargo no se puede desvincular la transitoriedad propia de los nuevos habitantes de Santa Isabel de algunas características del entorno urbano de su barrio. Los habitantes consideran difícil proyectarse en el barrio o tener hijos y quedarse viviendo en este debido a la inexistencia de departamentos con mayor número de habitaciones y a la escasez de áreas verdes que este presenta. El poco sentido de pertenencia con el territorio se relacionaría con el poco uso cotidiano que se hace de sus espacios, de lo que en parte serían responsables las deficientes condiciones espaciales del espacio público del sector y las pocas actividades que este ofrece. La falta de sociabilidad y de sentido de comunidad con los vecinos estaría influenciadas además por la falta de lugares de encuentro, función que el espacio público del barrio no estaría cumpliendo a cabalidad (figura 10.1).

En síntesis habría una relación de mutua influencia entre los atributos espaciales del barrio y el estilo de vida transitorio que estos acogen, ya que si bien los *Transitorios* escogen vivir en el barrio conociendo estas carencias, también deciden dejarlo en el futuro por un sector que logre suplirlas. Por lo tanto serían estos mismos atributos del barrio, centrados en lo funcional, los que incitan la alta rotación de sus habitantes; Santa Isabel es un *Barrio Transitorio* que está hecho para suplir ciertas necesidades básicas de los habitantes en ciclos de vida específicos, los cuales, al cumplir tal etapa, son remplazados por habitantes similares.

HABITAR TRANSITORIO **BARRIO TRANSITORIO** Departamentos de poco tamaño Hogares sin niños Poco uso cotidiano y sentido de Espacio público con malas condiciones espaciales pertenencia con el barrio Poca sociabilidad y sentido de Inexistencia de lugares de encuentro comunidad en el barrio ente vecinos Ubicación central, buena Preferencia por atributos funcionales (centralidad, conectividad, comercio) conectividad y presencia de en desmedro de los recreativos comercio, pocos espacios recreativos

Figura 10.1: Correspondencia entre habitar y barrio transitorios

Fuente: Elaboración propia

## c. Santa Isabel como un No barrio

Tomando en cuenta el carácter funcional que le atribuyen sus habitantes al barrio Santa Isabel, el poco sentido de pertenencia que estos experimentan con su territorio y los escasos vínculos comunitarios que existen ente los vecinos, además del carácter transitorio de su habitar en él que refuerza algunas de las características anteriores, tomando prestado un término de Bauman (1999), se podría definir al Barrio Santa Isabel como un lugar que acoge un habitar líquido, temporal, un habitar propio de la Modernidad Líquida (Bauman, 1999) y de las características de la vida cotidiana propias de un régimen de trabajo flexible (Sennet, 1998). Siguiendo con lo anterior, si Augé (1992) llamaba no lugares a aquellos espacios urbanos genéricos producidos por el capitalismo, espacios transitorios que no permitirían la generación de vínculos de pertenencia por parte de sus habitantes, y el barrio suele definirse como "esa porción del espacio público en general (anónimo para todo el mundo) donde se insinúa poco a poco un 'espacio privado particularizado' debido al uso práctico de este espacio" (De Certeau, 1994: p. 8), como aquel espacio urbano donde existirían vínculos comunitarios de distinto grado entre sus habitantes (Mahmoudi, 2014), se podría denominar al sector de Santa Isabel como un no barrio, una zona residencial donde no prevalecería un sentido de pertenencia entre los habitantes y su territorio ni existirían vínculos comunitarios entre los vecinos del sector.

A futuro, como consecuencias de esta transitoriedad y de la predominancia de arrendatarios que este tipo de habitar implica, podría esperarse que los inmuebles del barrio experimenten un proceso de deterioro avanzado, similar a los procesos de filtración descritos por Lowry (1960). Lo que además de afectar la calidad de vida de sus habitantes, disminuiría la plusvalía del sector y su renta capitalizada, aumentando la brecha con la renta potencial, lo que podría desencadenar procesos de renovación urbana a futuro (Smith, 1977). Algunos investigadores ya han dado la alerta sobre las posibles consecuencias del deterioro de los inmuebles en las Zonas de Renovación Urbana (Contrucci, 2011)

No obstante, tomando en cuenta que la llegada de migrantes al barrio ha aumentado, los que suelen llegar en familia, hacen uso del espacio púbico y, al parecer, si tienen redes de sociabilidad dentro del barrio, a futuro Santa Isabel podría comenzar a mostrar características propias de un enclave de migrantes.

Por último cabe destacar el contraste entre lo liquido del habitar de sus residentes con la solidez de su entorno urbano construido, la cual logra *fijar* al territorio los atributos tan volátiles propios del valor especulativo generado por la financiarización (Harvey, 1981; De Mattos, 2015). O para ponerlo en términos del Ritmoanálisis de Lefebvre (1992), en el Barrio Santa Isabel confluirían dos ritmos generados por el reajuste neoliberal: un entorno construido donde se maximiza el beneficio privado por medio de una densificación intensiva que afecta de forma negativa al espacio público, generando un *no barrio*, con graves consecuencias en el sentido de pertenencia y comunidad de sus habitantes; con un habitar transitorio, en constante movimiento, que no logra arraigarse en el territorio.

# 10.3 Urbanismo Empresarialista, privatización del espacio público y el No barrio

Resumiendo, se puede establecer un nexo entre las características pro empresarialistas del Plan de Repoblamiento que impulsó este proceso de densificación intensiva y el surgimiento de Santa Isabel como un *no barrio* (figura 10.2). Dentro del contexto de un mercado global donde predomina la financiarización, el Plan de Repoblamiento se vio influenciado por dos características propias de las consecuencias del reajuste neoliberal en el desarrollo urbano (De Mattos, 2015): la inversión de los excedentes del mercado financiero en el sector inmobiliario como un modo de *fijar* el capital especulativo

en el territorio (Harvey, 1981), y el Empresarialismo Urbano, donde el estado incentiva la inversión de privados en la ciudad por medio de la liberalización de los instrumentos de regulación urbana y la creación de alianzas público-privadas (De Mattos, 2015; López, 2012). Por lo que en la práctica esta política pública estuvo guiada por la búsqueda de la maximización de las ganancias por parte de los desarrolladores privados, consistiendo principalmente en la sustitución del tejido urbano preexistente por edificios residenciales de gran altura que buscaban aprovechar al máximo los coeficientes de constructibilidad liberados por la modificación de los instrumentos normativos. Fenómeno que liberó una gran cantidad de plusvalía de suelo, hasta tal punto que se generó un *boom* inmobiliario que rápidamente hizo menos relevantes los subsidios otorgados dentro del marco del plan (López, 2012).

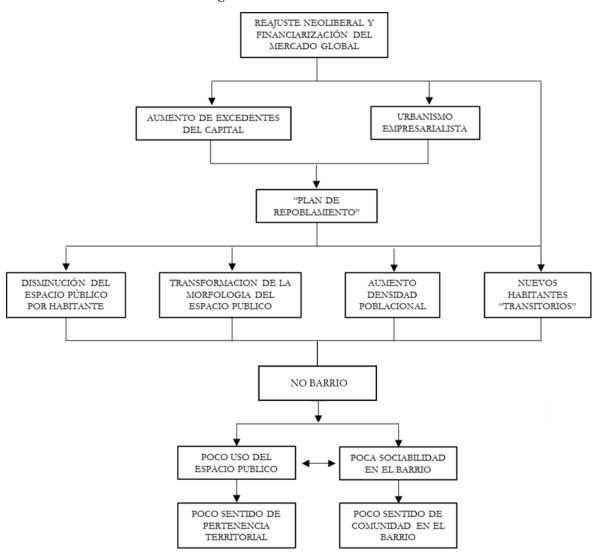


Figura 10.2: Síntesis de resultados

Fuente: Elaboración propia

Entre las consecuencias que tuvo el proceso de densificación intensiva, se cuenta la disminución del espacio público disponible por habitante; la transformación de la morfología del espacio público asociado

al desarrollo de torres en altura, el cual presenta condiciones espaciales que no favorecen su uso cotidiano; el aumento de la densidad poblacional, lo que inhibe la familiaridad entre los habitantes; y la llegada de nuevos habitantes con poca disposición a usar su espacio público y sociabilizar con sus vecinos. Se podría postular que la combinación de estos fenómenos hace de Santa Isabel un *No barrio*, una zona residencial que desincentivaría el uso del espacio público por parte de sus habitantes y la sociabilidad entre sus vecinos, y donde no prevalecería el sentido de pertenencia con el territorio ni los vínculos comunitarios, predominando una concepción del barrio como un espacio meramente funcional.

En este sentido se puede establecer que el espacio público del Barrio Santa Isabel, no estaría cumpliendo con su función de acoger las prácticas cotidianas ni de lugar de encuentro entre ciudadanos (Gehl, 2010; Sato, 2012, Borja, 2011), lo que contribuye al poco sentido de pertenencia que tienen los habitantes con su territorio y en la falta de sentido de comunidad entre sus vecinos.

Por lo anterior cabría pensar que la privatización del espacio urbano en detrimento del espacio público no es un fenómeno exclusivo de la expansión urbana en forma de condominios cerrados (Hidalgo, 2008), sino que también sería una característica esencial de los procesos de densificación en altura que actualmente experimenta el Área Metropolitana de Santiago y una consecuencia del giro neoliberal experimentado por las políticas urbanas y de la predominancia de la financiarización en la economía global (De Mattos, 2007).

Tomando en cuenta que aunque el Neoliberalismo es un proyecto de alcance mundial, este se desarrolla de manera diferente en cada país que adopta sus políticas económicas (Peck, 2002), parte de los objetivos de esta tesis era dar cuenta de las transformaciones morfológicas y los cambios en la vida cotidiana para el caso concreto de la densificación de Santiago de Chile. Para de este modo estudiar el fenómeno de la ciudad Neoliberal, a la forma que adquiere la ciudad bajo los preceptos neoliberales y la consecuente vida urbana que emerge a partir de esta. Aunque los resultados de esta tesis no son extrapolables de forma directa a otras ciudades del mundo que hayan experimentado fenómenos similares, si nos entrega luces sobre lo que sucede cuando el crecimiento de la ciudad está guiado por la maximización de ganancias por parte del sector privado, desatendiendo el desarrollo de la dimensión pública de la urbano, y las consecuencias de este modo de hacer ciudad tanto en la vida cotidiana de sus habitantes como en sus prácticas de sociabilidad.

# 11. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Augé, M. (1992). Los No Lugares: Una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Arriagada, C., et al. (2007). Evaluación de impacto del Subsidio de Renovación Urbana en el Área Metropolitana del Gran Santiago 1991-2006. Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2007.
- Aravena, A. (1999). Los hechos de la arquitectura. Santiago: ARQ, 1999.
- Bauman, Z. (1999). Modernidad Liquida. Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2016
- Balza, S. (1998). "Conceptos sobre espacio público, gestión de proyectos y lógica social: reflexiones sobre la experiencia chilena." EURE Vol. 24 nº 71.
- Bourdieu, P. (1980). El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo XXI, 2007.
- Borja, J. (2011). "Espacio público y derecho a la ciudad." Viento Sur, nº 116.
- Contreras, Y. (2009). "Movilidad residencial centrípeta". Ponencia presentada en el XII Encuentro de geógrafos de América Latina.
- Contreras, Y. (2010). "Santiago centro: ¿Puede convivir un espacio residencial central con el *locus* de especulación inmobiliaria?" Scripta Nova, Vol. 14 n°331.
- Contreras, Y. (2011). "La recuperación urbana y residencial del centro de Santiago: Nuevos habitantes, cambios socioespaciales significativos." EURE Vol. 37 nº 112.
- Contreras, Y. (2016). Nuevos habitantes del centro de Santiago. Santiago: Editorial Universitaria.
- Contrucci, P. (2011). "Vivienda en altura en zonas de renovación urbana: desafíos para mantener su vigencia". EURE Vol. 37 nº 111.
- De Certeau, M. (1980). La Invención de lo Cotidiano I: Artes de hacer. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1996.
- De Certeau, M. (1994). La Invención de lo Cotidiano II: Habitar, cocinar. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 1999.
- De Mattos, C. (2007). "Globalización, negocios inmobiliarios y transformación urbana." Nueva Sociedad 212
- De Mattos, C., et al (2014) "Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile. Hacia una nueva geografía urbana?" INVI Vol. 29 n° 81.
- De Mattos, C. (2015). "Financiarización, mercantilización y metamorfosis planetaria: lo urbano en la valorización del capital". Documento de trabajo.
- Dixon, J., et al. (2006). "Locating Impropriety: Street Drinking, Moral Order, and the Ideological Dilemma of Public Space." Political Psychology, Vol. 27 n°2.
- Eissa, B. (2015). "Neighborhoods and Social Interactions: The Case of Al-Najada Area in Doha". American Journal of Sociological Research, Vol. 5 n°4.
- Farber, S. (2013). "Urban sprawl and social interaction potential: an empirical analysis of large metropolitan regions in the United States". Journal of Transport Geography 31.
- Farías, I; Bender, T. (2010). *Urban assemblages: how Actor-Network Theory changes Urban Studies*. London: Routledge.
- FONDECYT n° 1161550, Densidad residencial y redes de sociabilidad. ¿Paradojas de la Metropolización? (2017) Documento de trabajo n° 1.
- Foucault, M. (1984). "De los espacios otros". Architecture, Mouvement, Continuité, n° 5.
- Foucault, M. (1975). Vigilar y castigar. Buenos Aires. Siglo XXI, 2002.
- Francis, J. (2012). "Creating sense of community: The role of public space". Journal of Environmental Psychology 32.

- Freeman, L. (2001). "The Effects of Sprawl on Neighborhood Social Ties: An Explanatory Analysis". Journal of the American Planning Association, Vol. 67 n°1.
- Fuentes, L., et al. (2017). "Santiago de Chile: ¿ciudad de ciudades? Desigualdades sociales en zonas de mercado laboral local". Revista CEPAL, nº 121.
- Gehl, J. (2013). How to study public life. Washington DC: Island Press.
- Gehl, J. (2010). Ciudades para la gente. Buenos Aires: Infinito, 2014.
- Gehl, J. (1987). Life between buildings: using public space. London: Island Press
- Hägerstrand, T. (1970). "What about people in regional science?" Papers of the Regional Science Association, Vol. 24.
- Hägerstrand, T. (1975). "Space, time and human conditions", en Karlgvist, A. *Dynamic allocation of urban space*. Lexington: Lexington books, 1975.
- Hamdam, H. (2014). "Social Capital and Quality of Life in Urban Neighborhoods High Density Housing". Social and Behavioral Sciences 153.
- Harvey, D. (1989) "From Maniageralism to Entrepreneuralism: The transformation in urban governance in late Capitalism". Geografiska Annaler, Vol. 71 n°. 1°
- Harvey, D. (2007). "El Neoliberalismo como destrucción creativa". American Academy of political and social science.
- Harvey, D. (1981), "The spatial fix Hegel, Von Thunen and Marx". Antipode, 13.
- Hidalgo, R., Borsdorf, A. & Zunino, H. (2008). "Las dos caras de la expansión residencial en la periferia metropolitana de Santiago de Chile: precariópolis estatal y privatópolis inmobiliaria", en César X. Pererira & Rodrigo Hidalgo (Eds.), *Producción inmobiliaria y reestructuración metropolitana*.
- Hine, J. (1996). "Pedestrian travel experiences: Assessing the impact of traffic on behaviour and perceptions of safety using an in-depth interview technique." Journal of Transport Geography, Vol. 4, n°3.
- Ilustre Municipalidad de Santiago (2016). Actualización del Plan Regulador Comunal 2016. Memoria.
- Jacobs, J. (1961). Muerte y vida de las grandes ciudades, Madrid: Capitán Swing Libros, 2011.
- Jessop, B. (2002). "Liberalism, Neoliberalism, and Urban Governance: A State-Theoretical Perspective". Antipode, Vol. 34 n°3.
- Latour, B. (2005). Reassembling the Social: An Introduction to Actor Network Theory. Oxford: University Press, 2005.
- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing Libros, 2013.
- Lefebvre, H. (1992). Rythmanalysis: space, time and everyday life. London. Continuum, 2014.
- Leyden, K. (2003). "Social Capital and the Built Environment: The Importance of Walkable Neighborhoods." American Journal of Public Health, Vol. 93 n° 9.
- López, E. (2008) "Destrucción creativa y explotación de brecha de renta: discutiendo la renovación urbana del pericentro sur poniente de Santiago de Chile entre 1990 y 2005" Scripta Nova, Vol. 12 n°270.
- López, E. (2012). "Urbanismo pro-empresarial en Chile: políticas y planificación de la producción residencial en altura en el pericentro del Gran Santiago", Revista INVI Vol. 27 n°76.
- López, E., et al. (2014). "Captura desigual de renta de suelo y desplazamiento exclusionario. Indicadores generales del proceso de gentrificación en Santiago de Chile, 2000-2012" Cad. Metrop. Vol. 16 n°32.
- López, E., et al. (2016). "Efectos de la renovación urbana sobre la calidad de vida y perspectivas de relocalización residencial de habitantes centrales y pericentrales del Área Metropolitana del Gran Santiago." EURE Vol. 41 n°124.

Low, S. (1996). "Spatializing culture: the social production and social construction of public space in Costa Rica." American Ethnologist, Vol. 23 n°4.

Lowry, I.S. (1960). "Filtering and housing costs: a conceptual analysis". Land Economics n°36.

Mahmoudi, L. (2014). "A framework for exploring the sense of community and social life in residential environments". International Journal of Architectural Research, Vol. 8 n°3.

Massey, D. (2005). For space. London: Sage, 2005.

Mehta, V. (2007). "A Toolkit for Performance Measures of Public Space". 43rd ISOCARP Congress.

Mehta, V. (2013). The street: a quintessential social public space. London: Routlege, 2013.

MINVU (2007). Espacios públicos: recomendaciones para la gestión de proyectos. Santiago: Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Moroni, S. (2016). "Urban density after Jane Jacobs: the crucial role of diversity and emergence". City Territ Archit Vol 3 n°13.

Moulian, T. (1997). Chile actual: Anatomía de un mito. Santiago: LOM Arcis.

Palacios, R. (2008). "Orientaciones para una política de espacios públicos." Dirección de Asuntos públicos UC. Año 3 nº 21.

Peck, J., et al. (2002). "Neoliberalizing Space". Antipode, Vol. 34 n°3.

Perec, G. (1975). Tentativa de agotar un lugar parisino. Rosario: Letra e, 1992.

Pumarino, N. (2014). "Edificio residencial: Un gigante egoísta." Revista AUS 15.

Pumarino, N. (2013). Gigante egoísta: estudio de las formas de la verticalización en barrios residenciales de áreas pericentrales de la ciudad de Santiago. Tesis para optar al grado de Magister en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Sabatini. F; Salcedo, R (2007). "Gated communities and the poor. Functional and symbolic integration in a context of aggressive capitalist colonization" Housing Policy Debate Vol. 18 n° 3.

Salcedo, R. (2002). "El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo postmoderno." EURE Vol. 28 nº 84.

Sato, A. (2012). "Lo público del espacio". ARQ n°81.

Schlack, E. (2007). "Espacio público" ARQ nº 65.

Sennet, R. (1998). The Corrosion of Character: The Personal Consequences of Work in the New Capitalism. Nueva York: WW Norton & Co.

Sennet, R. (1977). The fall of the public man. London: Penguin Books, 2003.

Simmel, G. (1903) "The Metropolis and Mental Life" en Gary Bridge and Sophie Watson, eds. The Blackwell City Reader. Oxford and Malden, MA: Wiley-Blackwell, 2002.

Smith, N. (1979). "Toward a Theory of Gentrification: A Back to the City Movement by Capital, not People." Journal of the American Planning Association, Vol. 45 n°4, 538-548.

Smolka, M., et al. (2001). "Lessons from the Latin American experience with value capture." Land Lines July 2001, Lincoln Institute of Land Policy.

Soja, E. (1989). Posmodern geographies: The reassertion of space in critical social theory. London: Verso, 1989.

Talen, E. (1999). "Sense of Community and Neighbourhood Form: An Assessment of the Social Doctrine of New Urbanism". Urban Studies, Vol. 36, n° 8.

Thrift, N. (1977). "An introduction to time geography". Concepts and Techinics in modern Geography Vol. 13.

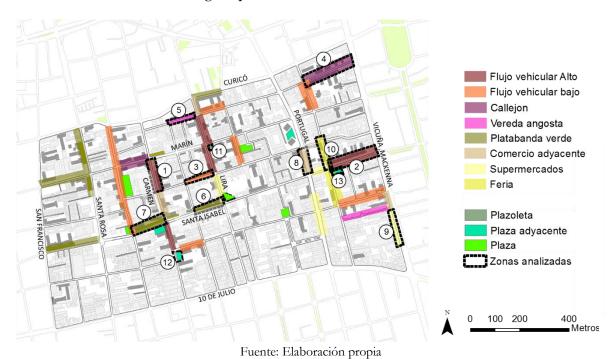
Thrift, N. (2008). Non-Representational Theory: Space, Politics, Affect. London: Routledge, 2008.

Valdebenito, P. (2016). El sentido socio-espacial del espacio urbano. Un análisis sobre la articulación de la experiencia cotidiana y la verticalización urbana. Caso de estudio, zona de Santa Isabel,

- Comuna de Santiago. Tesis para optar al grado de Magister en Desarrollo Urbano. Instituto de Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Vicuña, M. (2015a). "Diez umbrales de densidad para construir una hipótesis sobre las urbanidades del Gran Santiago contemporáneo". VII Seminario Internacional de Investigación en Urbanismo, Barcelona-Montevideo.
- Vicuña, M. (2015b). Las formas de la densidad residencial: el caso del Gran Santiago, Chile. Tesis para optar al grado de Doctor en Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Whyte, W.H. (1980). The social life of small urban places. Nueva York: Project for public spaces.

# 12. ANEXO: FICHAS DE OBSERVACIÓN

# Zonas escogidas para observación directa semi estructurada



# Resumen de observaciones directas realizadas

N°	Ubicación	Tipo	Hora	Fecha
1	Carmen entre Santa Victoria y Marín	Flujo vehicular alto	19:01 - 19:17	Lunes 16 de octubre
2	Santa Isabel entre Vicuña Mackenna y Santa Victoria	Flujo vehicular alto	8:42 - 9:36	Martes 12 de Septiembre
3	Santa Victoria entre Lira y Tocornal	Flujo vehicular bajo	18:43 - 18:52	Lunes 16 de octubre
4	General Jofré entre Fray Camilo Henríquez y Vicuña Mackenna	"Callejón"	8:40 - 9:02	Miércoles 4 de octubre
5	General Jofré entre Lira y Vichuquén	Vereda angosta	17:51 - 18:14	Jueves 5 de octubre
6	Santa Isabel entre Lira y Tocornal	Platabanda verde	18:17 - 18:43	Jueves 5 de octubre
7	Santa Isabel entre Carmen y San isidro	Platabanda verde	19:32 - 19:49	Viernes 13 de octubre
8	Portugal entre Santa Isabel y Santa Victoria	Comercio adyacente	19:21 - 19:34	Miércoles 4 de octubre
9	Vicuña Mackenna entre Matta y Villarreal	Supermercado	18:52 - 19:05	Miércoles 4 de octubre
10	Fray Camilo Henríquez entre Santa Isabel y Santa Victoria	Feria	12:05 - 12:40	Viernes 20 de octubre
11	Lira con Marín	Plazoleta	18:50 - 19:06	Viernes 13 de octubre
12	Carmen con Argomedo	Plaza adyacente	19:30 - 19:44	Lunes 16 de octubre
13	Santa Isabel con Fray Camilo Henríquez	Plaza adyacente	18:04 - 18:34	Miércoles 4 de octubre

Fuente: Elaboración propia